

LIBROS

Sagrada Escritura

PREUSS, H. D., *Teología del Antiguo Testamento* (Biblioteca Manual Desclée 21-22). Desclée de Brouwer, Bilbao 1999, 24 x 15, 2 volúmenes.

Si se piensa que desde hace más de 25 años no se publica una Teología del A. T. se ve evidente la necesidad de disponer de una reciente. El acierto de los dirigentes de la editorial Desclée parece pleno.

Se necesita cierta osadía y es un verdadero desafío escribir hoy sobre este tema, porque parece que sólo se puede hablar de Teología del A.T. en plural. Cualquier método o proyecto que se presente está sujeto a críticas. Necesariamente se escogerá un punto de vista sistemático o histórico-descriptivo, o bien se emplearán parcialmente los dos, como hace Preuss; cualquiera de ellos es discutible. La pluralidad del A.T. hace que integrar todas las corrientes resulte prácticamente imposible. La relación admitida o negada con el N.T. complica más las cosas. La obra que presentamos no está dirigida a un público amplio. Las abundantes notas, el uso frecuente de términos hebreos, la exposición bastante densa exige cierto conocimiento previo de la materia. En un capítulo introductorio expone el panorama de la investigación desde el ensayo de Gabler de 1787 hasta hoy. Desde el principio aclara su posición. Es favorable a una presentación sistemática de la teología del A.T., aunque la exposición debe permanecer histórica y descriptiva. A diferencia de von Rad defiende que es preciso encontrar un centro teológico del A.T. más allá de la diversidad fácilmente observable. Este centro es la elección histórica de Israel en vista de la comunión con el mundo. Consecuentemente todo el T. I trata de lo que el A.T. dice sobre la elección y sus exigencias. El lugar de la elección es el Exodo. De ahí que toda la parte primera se dirija a rastrear las huellas de las tradiciones del Exodo sobre la elección. Se nota que el autor está familiarizado con los puntos de vista críticos modernos. Acerca de ellos toma una postura excesivamente decidida. Es partidario de la hipótesis documentaria del Pentateuco (un J salomónico) y muchas opiniones que hoy se expresan “sobre la datación tardía de ciertos textos y tradiciones...como fuentes... de lo histórico” le parecen erróneas (p.51). Así considera que Moisés es una figura histórica clave de la fe de Israel, él une las tradiciones del Exodo y del Sinaí. La segunda parte del T.I trata del Dios que elige los modos diferentes de manifestarse sobre su esencia. Acentúa fuertemente la naturaleza histórica de la revelación divina, aunque reconoce que la historia es ambigua y el conocimiento de Yahve sólo es posible por medio de la fe. De este modo no sorprende que diga que “hay que ser escépticos frente a quienes intentan pregonar con toda seguridad el valor de la literatura sapiencial para el testimonio del AT sobre la revelación de Dios”. A más de uno esto le sonará como una valoración típicamente protestante.

El Vol II se concentra en la respuesta de Israel como pueblo elegido y en los diversos ejemplos de esta respuesta: tradiciones patriarcales, monarquía y esperanza mesiánica, tradición de Jerusalén y de Sión, sacerdotes y profetas. La cuarta y última parte trata de los

temas de la antropología, ética, culto, escatología y relación de Israel con las otras naciones.

En varios temas se percibe la dificultad de querer integrar todo el A.T. bajo un centro teológico. Por ejemplo, resume (muy brevemente por cierto) el tema de la profecía en la elección, cuando precisamente los profetas apenas se interesaron por ese concepto teológico. Lo mismo podría decirse de varios temas tratados en los capítulos de la antropología y de la ética. Lo que el A.T. afirma sobre este particular apenas se inspira en la elección.

La traducción de una obra de esta envergadura con tantas notas y bibliografía exige un esfuerzo ímprobo y una atención minuciosa. El lector necesariamente se mostrará agradecido al traductor. Sin embargo, algunas cosas se podrían haber hecho mejor. Por ejemplo, ¿por qué seguir citando y remitiendo a obras en su versión original cuando están ya traducidas al español?. Con no excesivo esfuerzo se podría haber mirado las correspondientes páginas de la obras, por ejemplo, de von Rad, W. Eichrodt, E. Jacob, E. Zimmerli, etc. Al final de cada volumen se añade un índice de los términos hebreos empleados por el autor. Los términos se ofrecen desgraciadamente en transcripción, pero ésta no es constante ni clara. Un mismo signo transcribe consonantes diferentes. En una misma línea se usa *berajah* y *brk*, cuando se trata de la misma raíz (p.308). *Alef* y *ayin* se transcriben con el mismo signo. El elenco de los términos hebreos, por lo demás, es incompleto; muchas palabras usadas en el texto no figuran en el índice. Pienso que de no haberlos puesto en hebreo era mejor suprimirlos. Por el contrario, se ha suprimido el índice de abreviaturas. Lo considero un grave inconveniente. No todos los lectores sabrán que AJBI es abreviatura de Annual of the Japanese Biblical Institute, por poner un ejemplo. En todas las ciencias hay una especie de jerga particular que conviene saber. Todos han oído hablar del Golfo de Suez, o del Golfo de Akabá o del Mar Rojo, pero del Mar Agrio sospecho que nadie. El lector debe saber que se refiere a los Lagos Amargos (p.76); el lector siempre habrá oído Zabulón no Sabulón cuando se habla de una tribu norteña de Israel. Finalmente los errores tipográficos son muy frecuentes y excesivos, incluso en una obra tan complicada bajo este aspecto como ésta, sobre todo en palabras extranjeras.— C. MIELGO.

KESSLER, R., *Micha* (=Herders Theologischer Kommentar zum Alten Testament), Herder, Freiburg-Basel-Wien 1999, 24 x 18, 320 pp.

Con esta obra la Editorial Herder inicia una serie de comentarios a los libros del A. T. dirigida por Erich Zenger. La serie quiere tener estas características: altura científica, exposición del contenido teológico, atención preferente a la forma final del texto, pero sin olvidar que este texto final es el resultado de un proceso histórico-tradicional y finalmente por qué un determinado texto es parte de la Biblia cristiana y en qué relación está con ella. En estos objetivos se percibe una clara actitud de acomodarse a las nuevas sensibilidades. Conforme al proyecto los autores serán judíos, protestantes y católicos. Se espera terminar la serie de 54 volúmenes en diez años. El proyecto es ambicioso y sin duda esta serie se colocará pronto entre los magníficos comentarios alemanes.

El comentario que presentamos es el del libro de Miqueas. Se sigue evidentemente la estructura clásica tripartita: Bibliografía, Introducción y comentario.

En la introducción son examinados los problemas típicos. Respecto de la estructura del libro el autor es partidario de la división tripartita del libro (1-3;4-5; 6-7), aunque también es posible distinguir cuatro o incluso mantener la división tripartita en otra forma. Con minuciosidad señala los términos y expresiones que ligan y unen el texto y sus diferentes

partes. Exponer la historia de la formación del libro es complicado. Distingue estratos como es natural. Reconociendo que la reconstrucción es hipotética señala estos estratos. El primer núcleo hay que buscarlo en 1-3 y concretamente sólo en 1,10-16; 2, 1-3.6-11; 3, 1-12. Sorprende una estructura cerrada y lógica: se anuncia una catástrofe en 1,10-16, ruina que se fundamenta en 2, 1-3.6-11 y que finalmente se abate sobre Jerusalén (3, 1-12). Después de la caída de Jerusalén, en cuyo episodio se vio el cumplimiento de la profecía, el texto fue adicionado con 4, 8-5,3. (La expresión “y ahora” en 4.9.11.14 subraya el cumplimiento. Al comienzo de la época persa, el libro es ampliado con 1,2-9; 2,4-5.12-13; 4, 1-4. 6-7; 5, 6-7.9-14. La relación de Israel con los otros pueblos adquiere importancia. En el futuro salvífico no tendrán parte ni Samaria, ni los explotadores: sí participarán los expulsados de sus tierras. El templo será el centro de atracción para todos. Como el texto tal como quedó en la primera época persa no se cumplió y era excesivamente optimista, el libro 1-5 se amplió con 6,1-7,7. La mirada se dirige a la comunidad israelita. La redacción final hay que colocarla al fin de la época persa o en tiempo helenista. A este momento pertenece el final (7,8-20) y algunos versos como 4, 5; 5,4-5, donde aparece un “nosotros”. A continuación trata de la relación de Miqueas con los otros profetas. Advierte contactos con Amós, Isaías, Jeremías. En general se deben a los círculos de los transmisores de los libros a excepción de Miq 4,1-3 = Isa 2,2.-4, que es original del libro de Miqueas. Seguidamente presenta el *Escrito* de Miqueas (prefiere esta expresión a la de libro, porque lo ve formando parte de los doce profetas) como literatura de oposición, papel que el escrito mantiene incluso en las partes más recientes. Pero advirtiendo que se trata de una oposición más política de lo que comúnmente se piensa. Se adhiere así a la feliz expresión de Blenkinsopp que habla de “disidentes intelectuales”. Finalmente habla de la importancia del libro para hoy.

El comentario procede de manera clásica: Bibliografía, traducción alemana de la sección con notas de crítica textual, análisis sincrónico, diacrónico y estructural, situación histórica aludida, explicación ceñida al texto y, finalmente importancia de la perícopa, donde se expone la actualidad del contenido para la teología de hoy. Ya hemos indicado qué partes considera antiguas y qué partes son adiciones. En el comentario da las razones que le mueven a decidirse por una determinada posición. El autor discute las razones con otros comentaristas, de tal manera que el lector se entera de las dificultades del texto y se le ayuda a adquirir una opinión propia. A este respecto cabe decir que el autor está al tanto de la literatura importante. Sin embargo, aunque en la bibliografía cita el reciente comentario de W. McKane (1998), en el curso del comentario no veo que se le tenga en cuenta, pues sus posiciones no son mencionadas. Señalé antes que el autor prefiere hablar de *Escrito* de Miqueas, porque considera que forma parte del libro de los doce profetas. Lo que considero bastante nuevo es que observa y entiende que la redacción de algunos pasajes han sido influenciados por la posición del libro de Miqueas dentro de los doce libros. A esto ya apuntaba R. Rendtorff en su introducción al A.T.

Los comentarios se han escrito para que sean consultados en el momento en que se necesitan. A frecuentes consultas invito al lector. Hay que notar en fin que el autor está preparado para este trabajo. De él conocemos la estupenda obra de *Staat und Gesellschaft im vorexilischen Juda*. Leiden 1992.— C. MIELGO.

SPOTO, D., *El Jesús desconocido*. Javier Vergara Editor, Barcelona 1999, 24 x 16, 350 pp.

Sospecho que es una adición del editor castellano el subtítulo colocado en la solapa anterior y no en la portada “una visión diferente y polémica de su vida”. Así mismo en la solapa posterior se han añadido frases que intentan “cazar” al lector. Quizá desde el punto

de vista publicitario sea aconsejable, pero considero que presta al libro una etiqueta de ligereza innegable. El libro es más serio que todo eso. No hace falta entresacar ciertas frases como que “el cielo no es un lugar” o que “algunos pasajes del N. T contienen tendencia antisemita”. ¿Es acaso una novedad del autor decir que hablar de un cadáver resucitado es una interpretación inadecuada de la resurrección?. El libro no necesita estos reclamos para ser recomendado. Lo recomendamos vivamente no porque contenga opiniones llamativas para algunos poco enterados en los problemas bíblicos, sino por lo que es: Una buena y estupenda presentación de la figura de Jesús. No es un libro técnico sobre el Jesús histórico, sino una vida de Jesús centrada no en la persona de Jesús sino en lo que dijo e hizo. El autor no cae en la tentación de psicologizar al personaje como hacen otros biógrafos más atrevidos de Jesús. Los aspectos más importantes de su doctrina y sus hechos sobresalientes, en definitiva, su relevancia para sus contemporáneos y para el mundo actual es el cometido del autor, convirtiéndose de esta manera en un libro de reflexión sobre el lenguaje de la religión y sobre la expresión de la fe cristiana en el mundo contemporáneo. El autor hace su trabajo con brillantez. Es conocido por sus numerosos libros especialmente por biografías de personajes famosos. Por confesión propia sabemos que sus mentores son R. E. Brown y J. P. Meier. Aunque no lo dijera, al lector enterado no se le pasaría inadvertido. Con tan buenos guías consigue presentar un Jesús afincado firmemente en los datos fidedignos de su vida. Consideramos una concesión excesiva al espíritu del tiempo y quizá al ambiente religioso de Estados Unidos dedicar tantas páginas a la virginidad de María. El tema de los milagros podía haber sido tratado de manera más sobria.

La traducción es elegante y la presentación muy agradable. Felicitamos a la editorial por el acierto de elegir para su catálogo una obra tan atractiva.— C. MIELGO.

BARETA, P., *Nuovo Testamento: greco - latino - italiano*, Edizioni San Paolo, Cinisello Balsamo (Milano) 1999², 20 x 14, 2174 pp.

Esta edición trilingüe del NT ofrece el texto griego de Nestle-Aland (1993²⁷) tal como figura en la edición de *The Greek New Testament* (1993⁴), el texto latino de la Vulgata Clementina editada por Alois Gramatica (1959), a la que se han añadido acentos según aparecen en los libros litúrgicos, y una nueva traducción en italiano del texto original. Para hacer más asequible el texto griego para quien no tenga un buen conocimiento de griego se ofrece una traducción literal interlineal, la cual intenta reproducir en la medida de lo posible el tiempo y los modos de los verbos griegos.

La edición nos presenta al pie de página un aparato crítico elemental, así como pasajes paralelos, citas, alusiones bíblicas, paralelismos verbales. En los apéndices aparece el elenco completo de los pasajes paralelos según el orden de Mt. El libro es una ayuda para quien quiera familiarizarse con el texto original y no domine el griego, y al mismo tiempo se puede comparar con la versión latina de la vulgata.— D.A. CINEIRA.

NOGUEZ, A., *Biblia, ética y apocalíptica. Aportes para la resistencia cristiana*, Ed. Dabar, México, D.F. 1999, 20,5 x 13, 316 pp.

Los temas están ordenados en tres áreas: hermenéutica y metodología, temas bíblico-teológicos, mensaje bíblico y evangelización, pero cada capítulo es un estudio independiente, escrito con el estudiante en mente. No pretende aportar cosas nuevas, sino introducir al lector en la problemática de la ciencia bíblica. El libro pretende ser una apología de la cien-

cia bíblica desde la perspectiva de un católico que abraza las líneas del Vaticano II, por lo que se descalifican las lecturas fundamentalistas basándose para ello en el método histórico-crítico.

En la primera parte hace una reseña de la exégesis sociológica describiendo alguna de sus aportaciones. Para comprender la teología bíblica, fundamentación bíblica de la ética teológica analiza el libro de R.B. Hays, *The moral vision of the NT*. Los cuatro capítulos de "Temas bíblico-teológicos" analizan "las controversias de Jesús en los Sinópticos", "los relatos pasculares", "el Reino de Dios en Jn" y "el mensaje ético social del Ap". La tercera parte analiza "Biblia, revelación y modernidad" donde busca situar el estudio de la Biblia en su contexto, en las ciencias y en la iglesia; "la Escritura en la vida de la Iglesia a 30 años del Vaticano" y finalmente la "inculturación del mensaje bíblico".

Algunos de los capítulos presentan un buen resumen del tema tratado, sin entrar en muchas discusiones. Al principio de cada capítulo aparece un esquema lo cual ayuda al lector para saber el contenido tratado. El libro adolece de una conexión interna entre los capítulos. Hay contradicciones importantes (tumba vacía 155-156), y algún que otro error tipográfico (pp. 95 [evangelios], 234, n. 56).— D.A. CINEIRA.

PUENTE OJEA, G., *El mito de Cristo*, Siglo XXI, Madrid 2000, 18 x 10,5, 102 pp.

Partiendo de los presupuestos conocidos de este autor, estudia 5 aspectos relevantes del mensaje de Jesús: A) La perspectiva mesiánica: la cristología surge desde la idea de un hombre mortal que se creyó Mesías, de ahí se pasó a creer en la idea de un ser divino enviado como Mesías en figura humana para rescatar a la humanidad pagando con su sacrificio expiatorio la deuda contraída por la culpa hereditaria de una ofensa hecha a Dios a causa de la desobediencia de la primera pareja del paraíso. B) El reino de Dios como utopía religioso-política: la insoluble naturaleza espiritual y material, religiosa y política del reino mesiánico anunciado por el Nazareno ha sido sistemáticamente desalojada por la exégesis del NT. C) Carácter de inminencia de la futura instauración del Reino escatológico-mesiánico y la urgencia de la reconversión de quienes aspiraban a entrar en sus recompensas constituyen el elemento genuino del mensaje. Jesús tenía la absoluta convicción de que el Reino estaba para llegar, mientras que la escatología futurista es eclesiástica. D) Radicalismo y ética escatológica: radicalismo de una ética improrrogable, plena, urgente; ética que decreta la caducidad perentoria de toda sociedad. Exigía la entrega de todos los bienes a los pobres, y seguir al maestro; una ética de fraternidad y ética de hostilidad contra los enemigos públicos de Dios; enemigo de la dominación romana. E) El cumplimiento de las promesas de Dios al Pueblo de Israel: la misión de Jesús era para Israel. El hiatus entre el visionario de Nazaret y el Cristo divino lo resuelve a su manera la invención teológica de Pablo (soteriología expiatoria de un enviado de naturaleza divina y un sacramentalismo místico; bautismo y eucaristía); considera que la fe en la resurrección no se basa en hecho relevante sino desde la fe en un hecho imaginado por la fe. Concluye con un resumen sobre el significado del secreto mesiánico como el punto de emergencia del cristianismo en el marco textual de los relatos.— D. A. CINEIRA.

BONY, P., *San Pablo. El Evangelio "sin Ley"*, Mensajero, Bilbao 2000, 22 x 15, 224 pp.

El libro pretende iniciar al lector en el pensamiento paulino tal como fue elaborándose a medida que Pablo fundaba iglesias. Para ello estructura el libro en 4 partes, las cuales

analizan los momentos decisivos de su itinerario apostólico y su reflexión teológica: 1) 34-50: años oscuros con la vocación de fundación de iglesias. Destacar la datación del Concilio de Jerusalén en el 51. Partiendo de 1 Tes esboza el evangelio paulino. 2) Años 50-55: trata la grave crisis de Corinto sobre la sabiduría: el cuerpo no puede ser extraño al designio de salvación ni en la vida moral presente ni en el mundo futuro (resurrección). Otros temas de esta época son el ministerio auténtico del apóstol, la importancia de la cruz, el problema de la sabiduría y la elocuencia... 3) Crisis sobre la verdadera interpretación del Evangelio: analiza el problema desencadenado por los judizantes de la Ley en las comunidades paulinas, así como la reacción del apóstol. Pablo subraya en Gal y Fil 3 la justificación por la fe en Cristo y la libertad del cristiano frente a la Ley. 4) Expone el giro que Pablo quiso imprimir a su misión (56/57) para llevar el evangelio hasta el fin del mundo. Es un estudio sencillo de la carta a los Romanos.

El libro pretende hacer sencillo lo que a veces es difícil de explicar, por lo que está pensado para personas que quieran tener un primer contacto con la persona y pensamiento de Pablo, teólogo andante en medio de luchas y conflictos provocados por la misión.— D.A. CINEIRA.

Teología

ORÍGENES, *Homilías sobre el Génesis*, Introducción, traducción y notas de José Ramón Sánchez-Cid, (=Biblioteca de Patrística 48), Ciudad Nueva, Madrid 1999, 23,5 x 15, 360 pp.

Orígenes fue ante todo un exégeta. Exégesis que dejó no sólo en sus comentarios sino también en sus homilías. A su vez, la importancia del Génesis no le viene sólo de su condición de libro inicial de la Biblia, sino también de su contenido, que sirvió para fundamentar capítulos tan importantes del pensamiento cristiano como el metafísico y el antropológico entre otros. Uno y otro dato dejan traslucir la notable importancia de estas dieciséis homilías (la decimoséptima es una composición hecha con textos de Rufino) para conocer no sólo el pensamiento del gran autor alejandrino, en la actualidad muy rehabilitado en ámbito eclesial, sino también, debido al influjo que él ejerció en la posteridad, del de la Iglesia antigua. Pues, aunque el objetivo de Orígenes aquí sea más espiritual que dogmático, su doctrina espiritual no puede entenderse sin su base dogmática, sobre todo antropológica y soteriológica.

La introducción consta de tres partes. La primera ofrece una breve reseña de la vida de Orígenes; la segunda una buena exposición sintética de su método exegético poniendo de relieve su inspiración platónica y filoniana, su motivación antignóstica, sus principios y procedimientos. La tercera está dedicada específicamente a las homilías sobre el Génesis. Tras algunas cuestiones previas, el autor sigue al detalle la aplicación en este ámbito de los principios y procedimientos formulados de forma general en el apartado anterior, y concluye presentando la doctrina espiritual del maestro de Cesarea de Palestina, ciudad en que predicó las homilías en los últimos años de su vida.

Dejando de lado las referencias bíblicas, las notas que acompañan a la traducción no son abundantes. Normalmente se trata de breves explicaciones de los *realia*, de aclaraciones de carácter exegético o de referencias a otros textos origenianos. Al índice bíblico le acompaña otro de nombres y materias.— P. DE LUIS.

DIADOCO DE FOTICE, *Obras Completas*. Introducción, traducción y notas de Pablo Argárate, (=Biblioteca de Patrística 47), Ciudad Nueva, Madrid 1999, 23,5 x 15, 200 pp.

Entre los Padres de la Iglesia, usando el término en sentido amplio, hay autores universalmente célebres; hay otros cuyo nombre sólo resulta familiar a quienes tienen cierto nivel de cultura religiosa, y otros sólo conocidos en casa de los especialistas. Si hubiera que colocar a Diadoco de Fórtice en una de estas categorías, la que mejor le correspondería sería la tercera, al menos por lo que se refiere al mundo de habla hispana. De ahí que, entre los méritos de la "Biblioteca de Patrística", esté el de ir ensanchando el horizonte de los Padres de la Iglesia, al no limitarse a "los de siempre" e introducir nuevos autores, lo que implica dar a conocer nuevos modos de vivir la fe y nuevas formulaciones de la doctrina y espiritualidad cristianas.

El presente volumen recoge toda la producción literaria de este obispo del s. V, que consta de cuatro títulos: *Cien capítulos sobre la perfección espiritual*, *Sermón sobre la Ascensión*, *Visión de san Diadoco* y *Catequesis*. Las tres últimas de máxima brevedad, la primera, la más importante de todas, un poco más extensa. Después de una brevísima referencia biográfica y una breve presentación de cada una de las obras, en la introducción P. A. coloca la obra en el contexto histórico-eclesial, examina su influjo y sintetiza su doctrina. El contexto no es otro que el de la oposición al mesalianismo, al que de una parte Diadoco se opone y del que, de otra, sufre la influencia sobre todo en conceptos y terminología. Su oposición, sin embargo, no es radical; representa más bien el esfuerzo por rescatar lo válido del movimiento herético; aparece como un corrector del mismo. La importancia de su magisterio queda atestiguado por su influjo en los grandes autores espirituales de la tradición bizantina: Máximo el Confesor, Juan Clímaco, Simeón el Nuevo Teólogo, hesicastas del s. XIV y hasta los *Relatos del peregrino ruso*. La mayor parte de la introducción está dedicada a una exposición sistemática de la doctrina dogmática y espiritual de Diadoco, siguiendo muy de cerca sus textos. La exposición de esta doctrina se enriquece con buena parte de las notas que acompañan la traducción. Al índice bíblico, se suma uno temático y otro onomástico.— P. DE LUIS.

PONS, G., *La Trinidad en los textos patrísticos*, Ciudad Nueva, Madrid 1999, 22 x 15, 135 pp.

El Papa Juan Pablo II propuso que el jubileo del año 2000 tuviera como objetivo la glorificación de la Trinidad. Con la mente en dicho evento, G. Pons completa su trilogía anterior de textos patrísticos referentes a cada una de las Personas divinas, con esta nueva colección de textos referidos esta vez a la Trinidad. Los textos son recogidos en ocho capítulos, los tres primeros siguiendo criterios cronológicos y los restantes temáticos. Una breve introducción abre cada capítulo, y una breve nota explicativa precede a cada texto. De los 133 textos recogidos, 34 pertenecen a san Agustín, el autor más citado. La mayor parte de ellos, como cabía esperar, tomados del *De Trinitate*. Como ya otras veces hemos indicado, los textos sueltos pierden buena parte de la belleza y riqueza que transmiten leídos en su contexto.— P. DE LUIS.

STRUTWOLF, H., *Die Trinitätstheologie und Christologie des Euseb von Caesarea. Eine dogmengeschichtliche Untersuchung seiner Platonismusrezeption und Wirkungsgeschichte*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1999, 24,5 x 17, 470 pp.

Eusebio de Cesarea debe la celebridad a su doble condición de historiador de la Iglesia y de teórico de determinada política imperial. En cambio, apenas se le ha reconocido su categoría como teólogo, viendo en él a lo más un apologeta. Juzgando que, a este respecto, merece, al menos, una “discreta rehabilitación”, H. S. pone manos a la obra en el presente libro.

Cuatro apartados componen el estudio: el marco histórico (I), su “sistema apologético” (II), su apropiación de la metafísica platónica en doctrina trinitaria (III), el Logos encarnado (IV) y el influjo posterior de la teología de Eusebio (V).

La mencionada rehabilitación aparece ya a propósito del marco histórico, el concilio niceno. Según H. S., la afirmación, entendida como reproche, de que la teología de E. fue prenicena hasta su muerte descansa sobre el anacronismo de ver en Nicea un acontecimiento que hizo época; por otra parte, el autor marca bien las diferencias entre la teología de Arrio y la de E. De hecho, la fórmula nicena no obligó al obispo a ningún cambio doctrinal radical. Su defensa política de Arrio fue sólo de la teología común de matriz origeniana. En otro orden de cosas, H. S. aduce argumentos que le llevan a dudar justificadamente de la autenticidad del sínodo de Antioquía (324/325) en que E. habría sido condenado provisionalmente hasta el concilio de Nicea, y a ver en las fuentes que lo atestiguan un documento posniceno, surgido en Antioquía a comienzo de la década del 350, en el entorno de la comunidad eustasiana. Asimismo asigna a E. un rol preponderante en el concilio: la confesión de fe allí presentada por él constituyó el fundamento de la fórmula conciliar. La carta de E. a su comunidad la interpreta como necesaria información a su comunidad sobre el Símbolo niceno, no como documento de autodefensa.

Dado que la obra apologética del cesariense no encaja en ninguno de los géneros de la apologética tradicional, H. S. prefiere hablar, con terminología de Zöckler, de un “sistema apologético”. Dicho sistema integra en una unidad inseparable tanto la *Praeparatio evangelica* como la *Demonstratio evangelica* y se configura como un ascenso lineal desde el error de la religión pagana, pasando por la filosofía, para llegar a la doctrina de los hebreos y concluir finalmente en la doctrina de la verdad cristiana.

E. defiende con ahínco que el AT contenía ya las tres disciplinas de la filosofía (física, lógica y ética) y que en esa filosofía hebrea se inspiró Platón. A partir de aquí no extraña que los modelos teológicos del obispo se inspiren en la filosofía platónica. De modo especial se percibe en la doctrina del Logos, que desarrolla en correspondencia con la doctrina platónica de las ideas. El segundo principio de la teología cristiana está marcado por la doble función del Logos como mundo de las ideas (*Logos qua* Sabiduría: relación con el Padre) y como alma del mundo (*Logos qua* Poder: orientación hacia la creación), doble aspecto que prueba la unicidad del Logos, y planteamiento que el obispo de Cesarea advierte ya en el AT. La necesidad de esta segunda Hipóstasis la ve fundada únicamente en la relación Dios-creación, sin espacio para una necesidad intratrinitaria. Aunque la generación del Hijo es voluntaria, no conlleva contingencia alguna. La relación Padre-Hijo está determinada desde la teología de la imagen, siendo la precedencia de aquel respecto de este sólo ontológica, sin connotación temporal; no cabe hablar, pues, de “semieternidad” del Hijo; su eternidad no es menor que la del Padre. E. quiere hacer comprensible la única divinidad del Padre y del Hijo, sirviéndose de la relación platónica entre arquetipo e imagen.

Respecto a la Pneumatología, E. se esfuerza por mostrar en ambas obras apologéticas que el Espíritu Santo pertenece a la Tríada originaria y que no está excluido de la divinidad. Defensor de la doctrina de las tres Hipóstasis en sí misma consistente, E. era un teólogo que pensaba trinitariamente. La aparente contradicción resultante de equiparar al ES con el alma del mundo, por entrar en tensión con idéntica concepción del Logos, admite una interpretación coherente desde la recepción platónica del alma del mundo y ahuyenta de él

la acusación de Kretschmars de un "subordinacionismo binario". E., que no puede apoyar la divinidad del ES en la teología de la imagen, por agotarla enteramente el Logos, busca otros cauces, con la ayuda de la doctrina platónica de las tres Hipóstasis. De una parte, la presenta como Hipóstasis originaria separada de las criaturas; de otro, sigue el camino de la confrontación con la demonología pagana, la acción del Espíritu, la metáfora de la unción, de la luz, sin que falten afirmaciones explícitas (*Exp. sal.* 75,3). Mas por su derivación indirecta del Padre, a través del Hijo, ni es Hijo, ni participa de la plenitud de la divinidad del Padre. En todo caso, E. se expresa diversamente según que quiera acentuar lo propio de las personas o mirar desde la tríada divina a la criatura.

Ya en la antropología, E. muestra el acuerdo de Platón con la doctrina hebrea de la inmortalidad del alma y de su semejanza con Dios, pero sin ocultar las divergencias: considerar al alma compuesta, y la doctrina de la trasmigración. Para el obispo el ser propio del hombre es, en línea platónica, su alma inmortal, y sólo ella reclama su interés y es objeto de la historia divina de salvación. Por ello, H. S. se separa de quienes ven en E. un teólogo optimista respecto a la cultura y al progreso.

H. S. se ha esforzado continuamente en mostrar cómo E. en su recurso a la filosofía platónica, tanto a propósito del segundo principio como del tercero, integra de forma consciente perspectivas medioplatónicas (Numenio) y neoplatónicas (Plotino y Porfirio). Su platonismo cristiano surge de la amalgama de diversas escuelas. En conjunto, sus diferencias con Platón se refieren al ámbito de los seres intermedios platónicos; en cambio, en la doctrina de las tres hipóstasis originarias, junto con la doctrina de la creación y administración del mundo busca siempre el acuerdo o, al menos, la compatibilidad entre metafísica platónica y hebrea.

El autor rehabilita a E. todavía en otros dos ámbitos. El primero, el cristológico. Asignándole un diseño propio, más allá de la dependencia de Orígenes, excluye al obispo de entre los representantes de la cristología Logos-carne, para incluirle entre los defensores de la cristología Logos-hombre. Yendo más allá de las afirmaciones explícitas e introduciéndose por vías indirectas, concluye que la antropología teológica de Eusebio presupone un elemento anímico en el hombre asumido por el Logos, el propiamente portador y sujeto de los actos personales de la naturaleza humana de Cristo. Así incluso en los escritos contra Marcelo y en otros posteriores. El segundo ámbito es el del influjo de su teología. Según H. S., E. dominó la teología del partido de centro posniceno en las primeras décadas tras el concilio. Incluso influyó notablemente en la evolución teológica de su adversario san Atanasio, quien, no obstante, hizo una apropiación selectiva.

Estudio de gran seriedad, con amplísima información tanto de la obra de Eusebio, como —en las notas— de los estudios sobre él o relacionados con él. El obispo de Cesarea queda más que discretamente rehabilitado como teólogo. Además de apologista, aparece como un teólogo serio, coherente, con personalidad propia, encarnado en la cultura filosófica del tiempo, pero tratándola con libertad, e influyente.— P. DE LUIS.

POLANCO FERNANDOIS, R., *El concepto de profecía en la teología de san Ireneo*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1999, 20 x 13, 430 pp.

San Ireneo es uno de los Padres de la Iglesia más en alza en los últimos tiempos y, a la vez, difícil. En alza por la hondura descubierta de su reflexión teológica; difícil, entre otros motivos, porque la intelección de su obra requiere el conocimiento del complicado movimiento gnóstico en oposición al cual elaboró su teología. El presente estudio muestra lo uno y lo otro, aunque dentro de sus propios límites, en el concepto de profecía. La hondura

ra "teológica" aparece ya en el modo cómo integra el concepto en la dimensión trinitaria del Dios cristiano que da origen a tres de los cuatro capítulos de la obra. El primero de ellos presenta la profecía como una, entre otras, de las disposiciones con que Dios (Padre), inaccesible al hombre a causa de su grandeza, en virtud de su amor se deja conocer por él, acompañándolo de esta manera en el camino de la salvación. Siendo la encarnación el hecho fundamental, el profeta entra en relación con ella a través de visiones, palabras y acciones proféticas, pues, merced al Espíritu, es capaz de ver, oír y experimentar lo que, llegado el momento, verían, oírían y experimentarían todos los hombres. Los profetas proclaman con su palabra y prefiguran con su persona. El segundo capítulo vincula la profecía con el Verbo, siempre en relación con el hecho de su encarnación. La profecía no es sólo preparación para la venida del Verbo encarnado, sino también presencia del mismo en los hombres de la Antigua Alianza. Los profetas significaban ya en cierto modo su presencia encarnada en el AT; el obispo de Lión no los ve sólo como precursores del Verbo encarnado, sino también como sus descendientes. No obstante que, según él, conocían en su totalidad el misterio, la clave interpretativa de sus palabras sólo la da el hecho mismo. El tercer capítulo establece la relación entre la profecía y el Espíritu Santo. Además de definir el "Espíritu profético", el autor presenta detenidamente la interrelación del Verbo y el Espíritu en la profecía, habida cuenta de que cada vez que el Verbo viene a los hombres es en el Espíritu y de que Ireneo unas veces presenta la profecía como donación del Verbo y otras como donación del Espíritu. Asimismo otorga la debida atención a la relación entre el Espíritu profético (AT) y el Espíritu de adopción (NT), pues, aunque el tiempo profético sea fundamentalmente toda la etapa anterior a la encarnación del Verbo, es decir, todo el AT en bloque, el profetismo no desapareció en el NT. Con todo, Ireneo no lo desarrolla tanto como el referido al AT. En el cuarto y último capítulo, el autor estudia las diversas etapas en que, según Ireneo, se puede dividir el AT, desde el punto de vista de la profecía. En efecto, aunque en algunos casos el obispo de Lión parece considerar la profecía sólo como un momento circunscrito y parcial del AT, en realidad la refiere a algo más que a una simple etapa histórica. Si bien representa siempre el aspecto más desarrollado del AT, traspasa sus fronteras para entrar en el NT.

Sobra decir que el autor sistemáticamente presenta al lector las concepciones proféticas que sostenían los gnósticos y a los que Ireneo da réplica, insistiendo siempre en la única economía del Padre, del Verbo y del Espíritu Santo, tema que en gran medida orienta toda su teología. Para destacar la continuidad entre el AT y el NT, hace de la revelación de este último una realidad ya conocida por los profetas. Hasta tal punto es ese el interés de Ireneo que, aun conociendo el desarrollo de la "nueva profecía", se mantiene al margen de todo juicio sobre el montanismo frigio de sus días. Con todo, el obispo se opone tanto a quienes niegan la profecía en el NT, como a quienes se arrogan una inspiración que no viene de Dios.

El estudio se mantiene muy cercano a los textos del obispo de Lión, que cita frecuentemente. Acierta a captar las oscilaciones en el alcance de los conceptos que a veces aparecen en los textos del Padre de la Iglesia. Los habituales reasuntos a final de las diferentes secciones ayudan al lector a mantener el hilo, si lo hubiera perdido en el seguimiento del análisis de los textos. Conoce y usa la amplia bibliografía que existe sobre Ireneo en relación directa e indirecta con el tema.

En la obra que contiene un índice de citas de Ireneo y otro de autores modernos, se echa de menos un índice temático.— P. de LUIS.

FISICHELLA, R.,- POZZO, G.,- LAFONT, GH., *La Teologia tra Rivelazione e Storia. Introduzione alla teologia sistematica*, EDB, Bologna 1999, 17 x 24, 414 pp.

La labor teológica actual está corriendo la misma suerte que los otros saberes científicos. Se necesita volver a los tratados teológicos como punto de partida de cualquier reflexión posterior sobre los temas concretos. Es esto lo que se intenta hacer en este nuevo curso de teología sistemática, que viene ya asistiendo a diversas ediciones en el mundo teológico de lengua italiana. Este primer volumen se centra en lo que hoy se denomina *Introducción a la teología* en la planificación de los cursos de teología sistemática. El mismo título de la obra es significativo introduciéndonos en la comprensión de la revelación desde la historia y en la historia y el lugar de la teología en este acontecer religioso. Siguiendo esta misma trayectoria se comienza por desarrollar una primera parte en torno a la naturaleza de la teología, desde una hermenéutica de la Palabra de Dios y de la existencia humana, como concreciones esclarecedoras de la revelación en la historia con sus presupuestos y conclusiones. Desde ahí se puede entender también la temática en torno al método teológico insistiendo en la fundamentación en los puntos de referencia obligados desde los que se puede reflexionar todo el misterio cristiano de salvación: Tradición, Escritura, vida de la comunidad eclesial, Magisterio, reflexiones teológicas posteriores y prácticas eclesiales desde los comportamientos cristianos al culto cristiano. Se concluye con un estudio sistemático y detallado en torno a los diferentes modelos de reflexión teológica a través de la historia del pensamiento cristiano. Como obra en colaboración se reconoce la diversidad de orientaciones y sistemas, manteniendo siempre la unidad de fe y de preocupación eclesial. Bienvenidas obras de esta índole que nos ayudan a un ir entrando en una mejor comprensión y análisis del misterio cristiano de salvación y de la experiencia cristiana como permanente actualización del mismo en el hoy de la Iglesia y del mundo al que ha sido enviada.— C. MORÁN.

BURIGANA, R., *La Bibbia nel concilio. La redazione della costituzione "Dei Verbum" del Vaticano II*, Il Mulino, Bologna 1998, 15, 5 x 21, 514 pp.

Nos encontramos ante un trabajo de alta investigación en torno a un documento del Vaticano II, como es la constitución dogmática *Dei Verbum*, que ha sido el paradigma de la evolución que se dio en los debates en torno a los diversos temas tratados en el concilio. El autor, tomando como base de su estudio todos los textos originales en sus diversas redacciones y contextualizando los diversos cambios operados en el desarrollo de las sesiones conciliares, sabe extraer las conclusiones con una maestría nada común. Desde las primeras redacciones presentadas a los padres conciliares en los anteproyectos por la comisión doctrinal, hasta las ulteriores, pasando por la integración de nuevos peritos teólogos, el Secretariado para la unidad de los cristianos, junto con el tener presentes las motivaciones del concilio presentadas en el discurso inaugural del Papa Juan XXIII, amén de otros factores concomitantes con el desarrollo del concilio, como fue la presencia del nuevo Papa Pablo VI como factor determinante de muchos otros cambios en la orientación conciliar, todo ello ha ido haciendo acto de presencia en el aula conciliar dando lugar a conclusiones que para una gran parte de los padres conciliares estaba lejos de tener cabida en el elenco de los documentos conciliares. El debate por la Biblia, el colocar la doctrina del magisterio en su lugar situándolo a la escucha de la Palabra de Dios, el colocar la tradición y las tradiciones en su justo puesto en la transmisión de la revelación junto con la Escritura, la insistencia clarificadora del significado central de Cristo en la comprensión de la revelación y la

fe, junto con la orientación ecuménica y pastoral de todos estos temas teológicos, fueron algunos de los elementos que identificaron la nueva forma de la orientación teológica que se fue haciendo presente durante el concilio. Todo esto es lo que el autor va detectando en su investigación y ofrece al lector las conclusiones de la misma en una síntesis que colabora para una mejor inteligencia del significado del concilio y de la constitución *Dei Verbum* para la Iglesia del siglo XX y venideros. Agradecemos la labor realizada por el autor y felicitamos a la editorial por la magnífica presentación de dicha obra.— C. MORÁN.

IZQUIERDO, C. (ed.), *Teología Fundamental. Temas y propuestas para el nuevo milenio*, DDB, Bilbao 1999, 15' 5 x 24, 750 pp.

La obra en colaboración que presentamos nos ofrece pautas y orientaciones teológicas nada desdeñables para el quehacer teológico referido a las bases de la fe cristiana. Los autores, todos ellos profesores de Teología Fundamental en diferentes Facultades de teología de España, se preocupan de ofrecernos sus mejores reflexiones en las respectivas áreas de su especialidad, siguiendo una sistematización concreta de los fundamentos del saber teológico, donde a partir del análisis de los presupuestos antropológicos de apertura a la revelación de Dios en la historia, pasan a analizar el darse a conocer de Dios en la historia y la respuesta del hombre desde la fe en la Iglesia, siguiendo el estudio de las razones del creer, para concluir con ciertas cuestiones en torno a la epistemología teológica en sus concreciones reales. Como toda obra en colaboración y de síntesis recoge lo mejor del momento actual en torno al tema y ofrece perspectivas de reflexión desde una crítica positiva de los estudios y resultados de los mismos hasta la hora actual. Por esto agradecemos a los colaboradores del presente estudio las síntesis que nos ofrecen de los temas tratados y dentro de los límites inherentes a esta clase de estudios, hay que reconocer el esfuerzo realizado y la presentación clara y esmerada a la que nos tiene acostumbrados la editorial Desclée De Brouwer. Bienvenidas obras de esta envergadura que facilitan a todos, especialistas en el área o aficionados estudiosos, el acceso a saberes que posiblemente de otra forma quedarían reservados para los investigadores dedicados a dicha tarea.— C. MORÁN.

HOUTEPEN, A. W. J., *Gott -eine offene Frage-. Gott denken in einer Zeit der Gottvergessenheit*, Chr. Kaiser, Güterloh 1999, 22,5 x 15, 350 pp.

El libro se encuadra dentro del campo de la teología fundamental, materia que el autor explicó durante diez años en la Universidad Erasmus de Rotterdam. Allí descubrió la importancia de traer a Dios a nuestro lenguaje, pero no para dejarlo en la periferia del pensamiento, sino para situarlo en centro de nuestra existencia, junto a nuestros problemas vitales; en medio de nuestros ideales y problemas económicos, jurídicos, psicológicos y filosóficos. De este modo, Dios está en medio de lo que realmente nos preocupa y apasiona, allí donde trabajamos o dedicamos los grandes esfuerzos de nuestra vida.

¿Podemos seguir preguntándonos por Dios en una época de indiferencia o olvido de Dios? Es la pregunta que se plantea el estudio que tenemos en nuestras manos. El autor argumenta que es razonable preguntarse por Dios, dado que los pensamientos, sentimientos y obras de quienes siguen creyendo en Dios en estos tiempos han decidido conceder a Dios un espacio en su pensamiento. Houtepen considera que aceptar a Dios en el pensamiento, significa una reorganización de todo el modo de pensar y de la forma de vivir.

Quien busca a Dios, se ve así mismo y a los otros, a la sociedad y al mundo en una nueva luz, en una nueva perspectiva.

Frente al hablar seguro sobre Dios de cierta teología, como si no tuviera ninguna duda, en esta obra, al contrario, se sitúa la pregunta en su término medio. Tanto las preguntas sobre la posibilidad de los hombres como las preguntas que resucitan nuestras aporías, ambas son caminos para pensar a Dios. Las preguntas deben aparecer abiertas, no son preguntas de catecismo a las que se puede responder de manera automática.

En la introducción y en los primeros capítulos el libro ensaya un modo de pensar a Dios en la cultura agnóstica y de pluralismo religioso en que vivimos. Analiza el proceso de secularización de nuestra sociedad y considera que ni la oposición radical ni la capitulación es la reacción adecuada de la religión, sino más bien la presentación de una teología más allá de la secularización. Se puede vivir en una Iglesia con una fe que sea fermento dentro del mundo y de la política. El autor se plantea también la pregunta por Dios en medio del dolor, la violencia y la injusticia del mundo, dado que éste sigue siendo el principal argumento contra la existencia de Dios.

En el capítulo cuarto presenta las emociones humanas como base o apoyo de la religión. Nos invita a descubrir las vestigios de Dios en nuestro mundo secular y habla de un nuevo sentido de lo "santo" que consiste en descubrir las huellas de Dios en el "otro", en la preocupación y dedicación a todos los necesitados. La causa de Dios pasa por la defensa de todos los derechos humanos para todos los hombres del planeta. El autor intenta desvelar lo santo en la lucha por la paz, la justicia y la fraternidad.

Importancia especial reviste el capítulo siete donde presenta la fe en Dios creador bueno que cuida de su creación. Reconoce también a Jesús de Nazaret como el mensajero de Dios, como modelo de justicia, amor y paz. Jesús resucitado es la esperanza frente a la muerte. El capítulo décimo analiza las múltiples figuras y nombres de Dios, el pluralismo de las religiones y de la verdad. El respeto por la soberanía y libertad de los otros tiene que ayudarnos a ir construyendo una cultura de la paz y la tolerancia. Cultura que debe erradicar toda violencia, pues en Dios no hay lugar a la violencia. Los cristianos si son hijos verdaderos de Dios deben de vivir y construir con otros hombres un mundo de paz. Después analizando el pensamiento de la filosofía contemporánea intenta relacionar la esperanza y la experiencia, la fe y el saber, a fin de dejar un lugar apropiado para la teología. De este modo, Dios aparece como una invitación a la fe y a la esperanza, una aventura de ser hombre en la que el pensamiento no quede fuera, sino se presenta como una operación que transforma la propia vida dándola una dimensión infinita.

El hombre bien vaya dentro de su conciencia, o bien por la experiencia del mundo y de la historia, todo apunta a que la pregunta por Dios de uno u otro modo surge, incluso en una época de indiferencia religiosa. Aquí descansa el papel de la teología, liberar las imágenes de Dios de toda costra y mostrar de nuevo la pregunta por Dios como una pregunta abierta, es decir, como una aventura, una nueva búsqueda.— J. ANTOLÍN.

COMBLIN, J., *Vocación a la libertad*, San Pablo, Madrid 1999, 13,5 x 20,5, 341 pp.

Comblin nació en Bruselas, pero su actividad como teólogo y pastor, se ha desarrollado en ese país de magnitudes geográficas descomunales, que se llama Brasil. En base a este dato, Comblin se ha distinguido como uno de los teólogos más firmes de la teología de la liberación. Cosa que le ha traído consecuencias negativas por parte de la jerarquía episcopal, hasta el extremo que hoy se halla recluso en el interior del Estado de Paraíba.

El tema, que aborda en este libro, es un tema universal. Un tema que interesa a la mujer y al hombre de forma muy especial. La libertad es una de las pretensiones humanas más relevantes. Por su conquista han muerto, y seguramente seguirán muriendo, muchas personas. Y es que, sin libertad, la mujer y el hombre no pueden alcanzar su verdadera altura humana. “La dignidad humana, dice el concilio Vaticano II, requiere, por tanto, que el hombre actúe según su conciencia y libre elección, es decir, movido e inducido por convicción interna personal y no bajo la presión de un ciego impulso interior o de la mera coacción externa” (GS. 17).

Queda bien claro en el texto citado que la libertad no sólo es un don irrenunciable de la condición de la persona, sino que también conlleva una tarea ardua. Para ser libre se necesitan condiciones sociales y religiosas de libertad, pero también se impone la tarea de vencer todo aquello que en nosotros sofoque un ejercicio adecuado de la libertad. “El hombre, vuelve a decirnos el concilio Vaticano II, logra esta dignidad, cuando, liberado totalmente de la cautividad de las pasiones, tiende a su fin con libre elección del bien y se procura medios adecuados para ello con eficacia y esfuerzo crecientes” (GS. 17).

El libro de Comblin, dedicado al sugestivo tema de la libertad, no sólo es un canto a la libertad, sino que también es una denuncia de todo aquello que, en instituciones como la iglesia católica, recortan y hasta anulan el ejercicio de una libertad responsable. Unas palabras de la obra en cuestión retratan muy bien tanto la temática, como la finalidad de la misma. “El presente libro quiere estudiar el evangelio que proclama la vocación humana a la libertad, es decir, la vocación de cada uno de los seres humanos y de la humanidad entera”.

No me queda más que recomendar la lectura del libro con el mayor encarecimiento posible. Estoy seguro que no defraudará, al tiempo que todos tendrán la oportunidad de escuchar a un hombre altamente preparado para tratar con objetividad y altura el tema de la libertad.— B. DOMÍNGUEZ.

ROYO MARÍN, A., *Alabanza a la Santísima Trinidad*, BAC, Madrid 1999, 13 x 20, 126 pp.

El P. Royo Marín es un viejo conocido por sus estudios de carácter espiritual. En este pequeño libro, dedicado a la Alabanza de la Santísima Trinidad, quiere contribuir a llenar uno de los temas escogidos para el año jubilar, año tan esperado y seguramente preparado. Todos sabemos que este año tiene como uno de los temas de reflexión y, sobre todo, de meditación la Trinidad.

La meditación del misterio trinitario, más que el discurso sobre el misterio trinitario, debe dejar bien clara una de las realidades más hermosas y evocativas de dicho misterio: Dios es comunión en su ser más íntimo. Mensaje que debe calar hondo en nuestra vida cristiana, pues, en el fondo, esta vida debe ser por encima de todo un icono de la Trinidad. La vocación cristiana es ante todo llamada a la comunión. Se dijo, y se debe seguir diciendo, que un cristiano solo no es cristiano. La puesta en relieve de este carácter de la vocación cristiana es el mejor antídoto contra el individualismo, mal que amenaza de forma especial al mundo que nos toca vivir.

Es bueno recordar en este momento cuál es la intención de fondo de este libro. “La intención de este libro, breve y sencillo, es contribuir a este propósito, (es decir, a la glorificación de la Santísima Trinidad). No pretende ser una obra más sobre el dogma trinitario en plan teológico especulativo, ni tampoco un tratado apologético, para mostrar la absoluta credibilidad del gran dogma revelado por Dios, sino una exposición mística o espiritual, eminentemente práctica, con la finalidad de *glorificar a la Santísima Trinidad* con todas las

fuerzas a su alcance. A este fin se nos sugirió el siguiente texto de un autor desconocido: "Empieza a hacer ahora lo que harás eternamente en el cielo: adorar y glorificar a Dios".

La lectura de este libro ayudará de forma muy sustancial a conseguir la finalidad reseñada. No encontrará el lector dificultad en entender lo que lee y su contenido le ayudará mucho en conseguir la glorificación de la Santísima Trinidad.— B. DOMÍNGUEZ.

HASLINGER, H., *Praktische Theologie. Grundlegungen*, Matthias Grünewal, Mainz 1999, 14,5 x 22,5, 411 pp.

Aunque el libro se presenta con una sola firma, Herbert Haslinger, la obra está escrita por un número bastante grande de autores. Son alrededor de 28 autores. Cada uno de los cuales trata el tema desde los puntos más diversos, aunque eso sí, desde un fondo común, que es el que se recoge en el título de la obra. Dar tan sólo los títulos de los capítulos y sus diversos apartados alargaría desmesuradamente la presentación. Por eso, restrinjo mi presentación a unos pequeños trazos. Resaltaría de la obra, en primer lugar, lo que su título indica. Se trata de una Teología práctica. Es decir, de una Teología que no quiere quedarse en meras elucubraciones teóricas. Quiere llevar la Teología a un campo práctico, es decir, a un campo en el que se constituya forjadora de vida. Lo que no quiere decir que en la obra se descuide sus contenidos teóricos. Ello conllevaría querer construir un edificio sin tener en cuenta un proyecto. De ahí que en el principio del prólogo se cite una frase de la Escuela de Frankfurt: "La negligencia en la teoría lleva al totalitarismo en la práctica". En este sentido se nos dice también: "Un libro debe ofrecer la comprensión de una disciplina fáctica, especialmente de sus fundamentos, de sus maneras de trabajar, de las materias de reflexión en una forma verdaderamente ejemplar, pero también representativa y, al menos, con orientaciones a medio plazo". Creo muy oportuna esta última observación, pues ella indica que en ninguna materia, pero menos en Teología práctica, se puedan ofrecer mensajes con carácter definitivo o casi definitivo. La finalidad de sus autores queda bien reflejada en estas palabras: "Este <Compendio de Teología práctica> debe servir para un tiempo activo en cambios rápidos y cruciales y plagado de publicaciones puntuales, por lo demás legítimas".

La obra es, pues, una obra seria y concienzuda. Tiene a su favor el elenco de autores competentes. Por lo que su lectura resultará provechosa, sin olvidar que la empresa no es nada fácil, dado que el original está en alemán.— B. DOMÍNGUEZ.

LORIZIO, G. (ed.), *Religione e Religioni. Metodologia e prospettive ermeneutiche*, Messaggero di S. Antonio, Padova 1998, 21 x 14, 288 pp.

El volumen recoge las Actas del coloquio interdisciplinar celebrado en Nápoles del 20 al 22 de marzo 1997 por la Asociación Teológica Italiana dedicado al tema: *Religión y religiones: metodología y perspectiva hermeneútica*.

Por una parte, estudia el fenómeno religioso en la perspectiva de la teología fundamental y en diálogo con las religiones y por otra, hace unas reflexiones sobre la identidad cristiana. El estudio abarca tanto el aspecto fenomenológico de la religión y el diálogo interreligioso, como cuestiones más particulares de la religión cristiana en el contexto religioso contemporáneo: en la sociedad secularizada, en el diálogo con la ciencia, en el diálogo con las religiones, etc.. Una aportación estudia también las características del fenómeno religioso en la Italia actual. Varias de las ponencias están firmadas por los mejores especialis-

tas italianas: Giovanni Filoramo, Piero Coda, Bruno Forte y Saturnino Muratore. El último apartado aparece una buena selección bibliográfica a cargo de Antonio Sabetta, donde se recoge abundante bibliografía en relación a las más importantes disciplinas religiosas: filosofía y fenomenología de la religión, sociología de la religión, psicología de la religión, teología de las religiones, etc. en diferentes idiomas. En definitiva, es una obra muy recomendable tanto para los profesores como para alumnos de la historia y filosofía de la religión.— J. ANTOLÍN.

BISER. E., - HAHN F., y LANGER. M. (ed.), *Der Glaube der Christen Band I Ein ökumenische Handbuch. Band II Ein ökumenische Wörterbuch*, Pattloch-Calwer, München, 1999, 18 x 26, 1095 y 570 pp.

Se trata de una obra ofrecida en dos grandes tomos. Una obra compuesta por conocidos teólogos católicos y evangélicos (en el volumen primero han colaborado 52), bajo la dirección de quienes consta en el enunciado, aunque hemos de mencionar a otros que desde el principio colaboraron de manera competente en la tarea: Klaus-Peter Jörns, Erwin Möde, Alfred Raddatz, Alf Christophersen, Kark Matthäus Woschitz. Aunque es una obra conjunta de diversos autores y diversas confesiones es de destacar el espíritu de acuerdo y consenso en su elaboración, este mismo espíritu se observa en que hayan sido dos editoriales, Pattloch y Calwer, las que hayan apadrinado este trabajo. El intento de esta ingente empresa es presentar la fe en un lenguaje vivo y nuevo e invitar a los hombres de hoy a vivir y profundizar con nuevo vigor el mensaje cristiano. Cada tomo tiene su contenido específico. El Tomo I, que tiene como subtítulo “Un manual ecuménico”, trata el tema religioso desde todos los ángulos posibles. El Tomo II, que tiene como subtítulo “Un diccionario ecuménico”, responde en sus contenidos a lo que dicho subtítulo expresa.

Creo que es importante señalar la novedad que supone esta obra dentro de las producciones teológicas. No sólo por presentarnos un manual de ecumenismo interdisciplinar, sino porque está presentado de una manera nueva, en un lenguaje actual y tratando de responder a los problemas de la vida de la gente. Es decir, no es el clásico tratado de dogmática, ni un curso elemental de teología, ni un nuevo catecismo para adultos. Pretende dar respuestas a los problemas e inquietudes de los hombres; por eso tiene aspectos que nos recuerdan la pedagogía catequética, por este motivo se podría hablar de un catecismo ecuménico, es decir, una presentación de la fe de los cristianos en el lenguaje del hombre de hoy. También la obra pretende ser una ayuda para todos aquellos que están alejados del mundo de la fe. Es un nuevo tipo de libro sobre la fe, que desea presentar no sólo el conocimiento de la fe, sino también los impulsos necesarios para vivirla. Aunque no se niegan las diferencias que existen entre las distintas confesiones, los autores tienen la convicción de que se pueden entender las discrepancias, sin que por ello se debilite la propuesta de un acuerdo común. Mucho más grande que la diferencias confesionales es la ruptura cada día más acentuada entre la fe cristiana y los hombres de nuestra sociedad. La presente obra quiere situarse un poco en el medio y en este camino limpiar las dudas, las confusiones y contribuir a una presentación de la fe que pueda ser aceptada por los hombres de hoy.

Saludamos la aparición de esta obra precisamente en el umbral del tercer milenio: es necesario que todos los cristianos en la celebración del Jubileo no olvidemos el sentido de unidad y comunión de nuestra fe cristiana. Es muy conveniente pedir por la unidad, rezar en común los cristianos de las distintas iglesias; pero es también necesario que los teólogos —como hacen en la presente obra— discutan juntos los distintos artículos de la fe, o como en

este caso, traten de buscar unas reflexiones comunes a todos y que se puedan ofrecer de modo aceptable al hombre de la calle.

El principio básico que dirigió la elaboración de la obra, tanto en los textos del diccionario como los de la parte del ensayo, fue el esfuerzo por describir los aspectos comunes y que se pueden encontrar en las distintas confesiones. Una de las ventajas que hubo en la elaboración y en las posteriores discusiones, entre los diversos autores y autoras fue siempre un espíritu de gran entendimiento.

El volumen primero está dividido en seis grandes capítulos, coordinado cada uno de ellos por dos directores pertenecientes a diferentes confesiones. La parte primera se titula, el descubrimiento de los hombres; la segunda, el descubrimiento de la religión; la tercera, el descubrimiento de Dios; la cuarta, el descubrimiento de Jesucristo; la quinta el descubrimiento de la comunidad y la última parte, el descubrimiento del futuro. Con la palabra "Entdeckung" se nos invita a hacer una nueva aproximación a Dios y a sus obras, en nuestra vida individual y en nuestra sociedad, como indispensable para el futuro de la humanidad. Por su importancia me fijo en el tema del hombre. Se trata de forma total los diversos puntos de visión que el tema tiene. Así, por ejemplo, se habla del hombre en el universo, de la esencia del hombre, del hombre como varón y mujer. Como se puede ver fácilmente, nos encontramos ante un rico y variado contenido. Cabe reseñar que cada una de las diversas aportaciones de los diferentes autores, termina con una buena selección bibliográfica. También continuamente a lo largo del primer volumen se hace referencia a las diversas palabras del vocabulario que aparecen en el segundo volumen.

El segundo tomo, más reducido, es un diccionario de términos religiosos. Aparecen más de 1000 entradas y están elaboradas por 60 notables teólogos y teólogas de las diversas iglesias. Su utilidad es grande, ya que muchas veces se encuentran términos teológicos cuyo contenido se ignora. En definitiva una obra de consulta obligada a partir de ahora para todos aquellos que se dedican al tema del ecumenismo.— B. DOMÍNGUEZ.

GONZÁLEZ, A., *Teología de la praxis evangélica. Ensayo de una teología fundamental*, Sal Terrae, Santander 1999. 14, 5 x 21, 472 pp.

La tan traída y llevada teología de la liberación, sin dejar de insistir en los temas propios de la misma, primacía de la praxis y preocupación por los pobres, está dejando lugar a una forma de hacer teología donde se insistirá en lo netamente cristiano y desde ahí dar razón de la fe cristiana y de la revelación que supone. El autor se ocupa de profundizar en una forma nueva de teología que partiendo de la praxis, sabe llegar a los estratos más profundos teológicos del sentido y significado de la opresión desde la revelación y de la acción liberadora que surge de la experiencia de Pascua, superando el régimen de la ley por el de la gracia. Basándose en este esquema desarrolla toda una reflexión teológica fundamental, donde Cristo ocupa el centro de la comprensión liberadora del Evangelio y desde ahí extrae todas las consecuencias en torno al sentido de la revelación de Dios en el acontecimiento Cristo y todo el mensaje liberador de la justificación por la fe entrando en una dinámica de contenidos de revelación, que superan la insistencia desmesurada en los humanismos liberadores que desnaturalizan el mensaje evangélico, cuando no se insiste en la auténtica identidad cristiana. En última instancia se intenta el incidir de nuevo en las dimensiones sociales del Evangelio, donde se extraen las consecuencias de la encarnación redentora en todas sus implicaciones eclesiales y mundanas. Desde estas reflexiones se entiende también el significado de la historia salvífica, recogiendo y uniendo en una síntesis cristiana la historia del mundo como historia de salvación desde la perspectiva de Cristo

principio y fin de todo el acontecer histórico. Bienvenidos sean proyectos teológicos de esta índole que colaboran a tomar actitudes auténticamente creyentes en una línea de encarnación liberadora.— C. MORÁN.

BOOMGAARDEN, J., *Das Verständnis der Wirklichkeit. Dietrich Bonhoeffers systematische Theologie und ihr philosophischer Hintergrund in 'Akt und Sein'*, Kaiser, Güttersloh 1999, 15 x 22, 620 pp.

El autor presenta la obra de Bonhoeffer a una nueva luz. A partir del escrito de 1931, *Acto y Ser*, va desarrollar la relación entre filosofía y teología a lo largo de su obra de modo que toda la creación filosófica y teológica de Bonhoeffer reciben nuevo sentido. Con un comentario sistemático se hace ver que el famoso teólogo era muy competente tanto en la filosofía como en la teología de su tiempo. Así se presenta la relación de Bonhoeffer con la filosofía trascendental y su recepción de Kant. Se estudia también su idea del idealismo y la recepción de la filosofía de Fichte y Hegel. Lo mismo se hace el pensamiento de Husserl, de Max Scheler y de Heidegger con sus temas fundamentales, como la metafísica, la teoría de los valores, el ser y la esencia, el cuidado y el ser para la muerte, y todos los otros problemas. Luego se da cuenta muy clara de cómo esa filosofía sirve a la teología de Bonhoeffer en relación al misterio de la revelación y la Palabra, la eclesiología, la antropología cristiana, los problemas de la fe y el dogma, la doctrina de la Trinidad, el pecado original, la teoría de la gracia cristiana y del hombre nuevo en Cristo. Estamos ante una investigación que enriquece mucho nuestra visión de Bonhoeffer así como nuestra experiencia profunda de la fe del cristianismo.— D. NATAL.

BISIER, G., y LESSING, E. (ed.), *Die Geschichte der Evangelischen Kirche der Union, Tom 3. Trennung von Staat und Kirche Kirchlich-politische Krisen Erneuerung kirchlicher Gemeinschaft (1918-1992)*, Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 1999, 15 x 22, 983 pp.

Estamos ante una obra voluminosa. Consta de 3 tomos. Éste es el tercero. Su contenido queda bien reflejado en el título. Trata de la historia de la iglesia evangélica "unionista". Dicha historia abarca un tiempo de 200 años. El tomo 3 se interesa por los años discurridos entre 1918 y 1992.

La obra tiene su espacio natural. La historia se desarrolla en Alemania. En este sentido es una obra que interesa primordial y principalmente a los alemanes. Con todo, por el hecho de tratarse de una Iglesia a la que pertenecen personajes tan importantes como: Dibelius, Baumgarten, Barth, Bonhoeffer, entre otros, hace que la obra rompa los límites simplemente evangélicos y haga surgir un interés universal en el marco de la fe cristiana.

La calidad de la obra queda avalada no sólo por el contenido de la misma, sino por los trece autores que han hecho posible su elaboración. El material, que la obra pone a disposición de los lectores, era hasta ahora exclusivo de archivos, a los que acceden sólo un número muy limitado de lectores. El modo de tratar el material es también original. Los autores han contribuido de forma muy sustancial a que la obra no sea una simple exposición histórica, sino que se alce como obra evocativa y novedosa. No se trata de una obra habitual en su género, monolística, cronológico-lineal, sino de una obra con un abanico de perspectivas que la enriquecen de forma muy sustancial. Al tratar una historia bastante reciente y asuntos comprometidos, es de resaltar la valentía y objetividad mostrada.

El tomo 3 consta de una introducción y de los capítulos VI, VII y VIII. El capítulo VI analiza la iglesia evangélica “unionista” de la antigua Prusia en el Estado de Weimar (1918-1933). El capítulo VII estudia la iglesia evangélica “unionista” durante el período nacional-socialista (1933-1945). El capítulo VIII presenta la iglesia evangélica “unionista” como una comunidad abierta y articulada en la segunda mitad del siglo (1945-1992). Finalmente la obra ofrece una mirada retrospectiva de la historia de la iglesia (1817-1992) y un balance desde la perspectiva teológica. La obra termina con un listado de las fechas más significativas y un listado de los personajes más sobresalientes de esta época, índices de nombres, de lugares y de cosas.— B. DOMÍNGUEZ.

SCOLA A., *Cuestiones de antropología teológica*, BAC, Madrid 2000, 13,5 x 20, 5, 288 pp.

El autor, –obispo desde 1991, y rector de la Pontificia Universidad Lateranense de Roma desde 1995–, es bien conocido ya por sus estudios en el campo de la familia y la bioética.

En la primera edición italiana se recogían once artículos del autor sobre temas relacionados con la antropología teológica. Tres de ellos eran inéditos, mientras que los otros proponían de nuevo textos ya aparecidos a partir de 1985, en diversas revistas. Fueron publicados a petición de los estudiantes para ser un punto de referencia en los cursos del Pontificio Instituto Juan Pablo II de Estudios del Matrimonio y la Familia.

La obra se basa en dos ideas fundamentales: el hombre y Cristo. Las cuestiones antropológicas y cristológicas subyacen en cada una de las partes en que se divide la obra: el hombre en Jesucristo; fundamentos de la acción moral del cristiano; antropología, religiones y salvación; antropología, ética y ciencia.

En la segunda edición italiana se añadieron cinco capítulos más y dos apéndices.

La obra que presentamos ha tenido mucho éxito en Italia. La edición castellana es la traducción de la segunda edición italiana, que es más completa que la primera.

A lo largo de estas páginas el autor ha querido mostrar que la antropología simbólica y la antropología dramática se muestran capaces de responder concretamente al desafío de la ilustración. La respuesta que ofrecen asume el reto de exponer la razonabilidad de la pretensión de Jesucristo de ser contemporáneo a todos los hombres de todos los tiempos.

El presente volumen, en el que se afronta una amplia problemática, será ciertamente útil para los estudios tanto en el campo de la cristología y antropología teológica como en el de la moral.— B. SIERRA DE LA CALLE.

FERNÁNDEZ, D., *María en la Historia de la Salvación. Ensayo de mariología narrativa*, Publicaciones Claretianas, Madrid 1999, 13,5 x 21, 434 pp.

En esta obra el autor sigue el esquema clásico en tres partes: mariología bíblica, histórica y sistemática. En la primera estudia los textos de Pablo y Marcos, Mateo, Lucas y Juan. En la segunda parte hace una síntesis de las enseñanzas desde los PP. Apostólicos hasta el S. XII, pasando por el período patrístico. En la parte sistemática se profundiza en las principales verdades marianas: maternidad divina, maternidad espiritual, María y la Iglesia, virginidad, Inmaculada, Asunción y culto.

Este método conlleva inevitablemente a algunas repeticiones. El autor es bien consciente de ello, pero las considera necesarias y convenientes desde la perspectiva práctica del lector.

El subtítulo de "mariología narrativa" se lo ha dado porque en este trabajo se han evitado las cuestiones especulativas complicadas y ha procurado un estilo más narrativo que especulativo.

La obra –que es una síntesis muy bien conseguida– está muy documentada. Para un mayor desarrollo de los temas el autor remite a otros estudios suyos, así como a los autores citados en la bibliografía.

Los planteamientos del libro siguen una línea tradicional en general, excepto en los temas de la virginidad de María, Inmaculada y Asunción, en los que el autor ha tenido en cuenta la nueva valoración de la sexualidad y los modernos planteamientos sobre el pecado original y la antropología escatológica.

Obra de madurez, es una estupenda síntesis de la mariología, que no dudo tendrá muchos lectores.— B. SIERRA DE LA CALLE

SVANERA, O. (ed.), *Il tempo tra inquietudine e responsabilità. Verso il Giubileo del 2000*, Edizioni Messaggero, Padova 2000, 14 x 21 157 pp.

El tiempo ha sido desde siempre una realidad inquietante que ha suscitado múltiples interrogantes. En el umbral del nuevo milenio surgen muchas preguntas: ¿Se puede proponer una reflexión teológica sobre este nuestro paso del fin de milenio? ¿Cuál es el sentido del tiempo y de la historia? ¿La intencionalidad salvífica que guía el Jubileo del 2000 puede ser una ocasión para dar de nuevo sentido a nuestros tiempos postmodernos? ¿Qué significa para el creyente que Cristo es la plenitud de los tiempos?

La Facultad Teológica de Italia Septentrional –sede de Padova–, ha querido asumir estos múltiples interrogantes en tres congresos. Aquí se presentan, precisamente, las conferencias del segundo de estos simposios, celebrado en Padova del 19 al 20 de febrero de 1999.

G. Companini inicia hablando sobre el tiempo de la secularización y el tiempo de la fe. Paolo Giurati estudia la situación en la región véneta. C. Di Sante desarrolla el tema del tiempo jubilar, como tiempo de gratuidad y de justicia. G. Tofanello hace una interpretación teológica sobre el jubileo y nuestro tiempo. A. Grillo afronta las cuestiones teológicas y antropológicas sobre la relación entre el tiempo ferial y el tiempo festivo. G. Ponchio reflexiona sobre el tiempo civil y el tiempo eclesial, mientras que A. Rondini lo hace sobre tiempo público y tiempo privado. Las reflexiones conclusivas, sobre el tiempo entre inquietud y responsabilidad, son realizadas por Paolo Doni.

El conjunto de las intervenciones son de gran interés, incluyendo la introducción de Oliviero Svanera, quien concluye su presentación diciendo que "Cristo nos enseña que tiene sentido sólo el tiempo vivido en el amor. Es más, el tiempo verdadero y bello es sólo el tiempo en el que se ama. Sólo el tiempo vivido en el amor puede transformar de hecho todo momento en danza, en la eterna fiesta que ilumina y llena nuestras horas, días y años".— B. SIERRA DE LA CALLE.

ÍNIGUEZ HERRERO, J. A., *Arqueología cristiana*, EUNSA, Pamplona 2000, 15,5 x 23 260 pp.

La publicación que presentamos es un estudio sorprendente, atractivo, novedoso y que, desde el momento que se toma en las manos, atrapa. Esta capacidad de captación de

la atención se la dan precisamente la abundancia de mapas, diseños arquitectónicos e iconográficos y planos que acompañan al texto.

Y no es extraño que así sea, pues su autor, doctor arquitecto, es un antiguo alumno de la Academia de Bellas Artes de San Fernando y de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. Esas raíces han sido fundamentales para la realización de este estudio que, al formar parte de la serie de "Manuales de Teología" tiene un carácter eminentemente didáctico. No por casualidad su autor ha explicado la asignatura "Arqueología Cristiana" durante quince años.

El marco geográfico de la obra es, fundamentalmente, lo que corresponde al antiguo imperio romano y los límites de temporalidad se centran principalmente entre el S. I y el S. VI.

Tras un capítulo preliminar se pasa a describir los principales elementos de las catacumbas y la iconografía cristiana, aplicándolo después a las catacumbas romanas y a los lugares apostólicos.

Se describe a continuación el comienzo de la gran arquitectura cristiana y las grandes basílicas constantinianas en Roma y fuera de ella. Sigue, en el S. V, el apogeo de las basílicas tanto en Italia, como en el Medio Oriente (Siria y Palestina) y en los confines del Imperio, Africa del norte, España, Galia,...El S. VI verá el predominio de los edificios de planta centrada, en Constantinopla, Ravenna y Roma.

Un capítulo especial se dedica a las artes decorativas que embellecen estos edificios, es decir las obras en escultura, pintura o mosaico.

Concluye un capítulo, en el que el autor trata de sacar las enseñanzas que esas obras de arte ofrecen sobre la vida de los primeros cristianos, los dogmas y los sacramentos.

Obra imprescindible para todos los estudiantes de arqueología cristiana, que estoy seguro entusiasmará.— B. SIERRA DE LA CALLE.

AMALADOSS, M., *El Evangelio al Encuentro de las Culturas*, Mensajero, Bilbao, 1998, 22 x 15, 190 pp.

Michaël Amaladoss, un teólogo indio conocido, nos habla en este libro de como ha de ser el encuentro (más conocido como inculturación) del Evangelio con las diferentes culturas. El libro muestra el conocimiento profundo que el autor tiene de la situación en India. Su reflexión gira en el trasfondo de su propia cultura junto una experiencia de un anterior intento de inculturación que no tenía demasiado reflejo en la verdadera realidad cristiana. La respuesta a la que él llega tras barajar estas situaciones es que el encuentro entre Evangelio y cultura no es una simple traducción del primero en términos de la última, sino una dialéctica entre ambos que resulta en la transformación de ésta. Él es de la opinión de que en este proceso hay que dar libertad a la comunidad local para que realice este encuentro espontáneamente sin que rechace totalmente las correcciones prudentes. El autor en este análisis observa también este proceso de inculturación en la trayectoria de la Iglesia del Occidente y da válidas sugerencias. El libro puede ser también una guía para los misioneros o voluntarios que quieren trabajar en lugares de misión. Aunque puede servir también en Europa, dónde hoy por hoy es necesario que el Evangelio realmente se encuentre con la cultura moderna. Así, la obra supera su relevancia particular de los ámbitos de misión y adquiere una importancia global. Por eso está sobradamente justificada su traducción al castellano.— A. PALLIPARAMBIL.

DOTOLO, C., *La teologia fondamentale davanti alle sfide del "pensiero debole" di G. Vatimo*, Las , Roma 1999, 16, 5 x 24, 501 pp.

¿Tiene todavía algo que decir el cristianismo a los senderos interrumpidos de la historia? ¿De qué manera es posible superar la dramática separación entre razón y fe?. La hipótesis que subyace al presente estudio está en la tentativa de asumir el conflicto interpretativo de la contemporaneidad explicitado en el encuentro-desencuentro entre modernidad, postmodernidad y secularización. Frente a las tesis más conocida de la relación entre modernidad-cristianismo, es decir la de la recíproca exclusión y la consecuente lectura de la postmodernidad como tiempo caracterizado por la muerte de Dios, se puede detectar otro camino: recuperar la intencionalidad teológica de la secularización como principio hermenéutico, a través de una confrontación entre lo incompleto de la modernidad y la reacción nihilista de la posmodernidad, previendo una nueva solidaridad entre razón y fe, teología y filosofía. Dentro de estas perspectivas, el análisis del pensamiento de Vatimo, expresión emblemática de la crisis en que está inmersa nuestra época, constituye una provocación para la reflexión teológica, especialmente en lo que respecta a la lectura que el filósofo realiza en torno al principio-secularización, como espacio en el que releer la relación entre herencia cristiana y pensamiento débil. En este sentido, reinterpretar la teología de la secularización, significa colocarse a la escucha de la Revelación que da a pensar; porque en ella la memoria de Dios en Jesucristo llega a ser reserva crítica frente a la muerte del hombre.— C. MORÁN.

STECK, W., *Praktische Theologie. Horizonte der Religion - Konturen des neuzeitlichen Christentums - Strukturen der religiösen Lebenswelt*. Band I, Kohlhammer, Stuttgart-Berlin-Köln 2000, 15' 5 x 23, 686 pp.

Las situaciones socioculturales y religiosas de nuestro tiempo van exigiendo afrontar lo religioso desde diversas orientaciones, partiendo de un análisis del mismo desde su más estricta comprensión semántica y teológica. Para ello el autor se preocupa de comenzar analizando científica y sistemáticamente lo que significa la teología de la práctica cristiana con todas sus connotaciones, para seguir posteriormente estudiando el ámbito de lo religioso desde coordenadas múltiples que influirán en la experiencia y vivencia del mismo en coyunturas históricas plurales: el pluralismo religioso en la actualidad, el tema de la secularización de la religión y su vivencia individual y comunitaria. Todo ello analizado en la situación actual donde las expresiones religiosas parten de la vivencia individual y tiene como contrapartida la expresión social-ecclesial y sus diferentes implicaciones. La incidencia de cualquier experiencia de lo religioso cristiano en una sociedad burguesa y plural, como es la alemana protestante, debe tener como referentes continuos las vivencias más profundas de la llamada interior, expresada en los textos inspirados y que se van actualizando en la constante relación con la Palabra en la praxis pastoral de la predicación. A todo ello se sumará la misión en la transmisión del mensaje y los ministerios en la comunidad como elementos clave de presencia del misterio en la comunidad cristiana. Estos son algunos de los temas que se van desarrollando en esta obra que desea ser una colaboración eclesial al servicio de la comunidad y orientación de la misma desde lo más genuino del mensaje cristiano. Bienvenidas obras de esta dimensión teológica, donde se asiste a la vivencia de lo cristiano en medio de una sociedad con carencias serias en el ámbito de la realización de su apertura a la Transcendencia.— C. MORÁN.

ZEHNER, J., *Arbeitsbuch Systematische Theologie. Eine methodenhilfe für Studium und Praxis*, Ch. Kaiser, Gütersloh 1998, 192 pp.

A veces se oyen quejas en el mundo estudiantil del ámbito teológico en torno a ciertas lagunas presentes sobre ausencia de instrumentos y metodología práctica en el estudio de la teología. La obra que presentamos responde de forma exhaustiva a todos estos cuestionamientos. Se trata de lo que podíamos calificar de un estudio de metodología teológica. Analiza y describe el autor la forma práctica de análisis de las realidades sobre las que trata la ciencia teológica desde una perspectiva que podíamos llamar hermenéutico-dogmática, superando la alternativa en la que algunos teólogos creen que debería darse el estudio de la teología. La teología se va haciendo continuamente y con este fin hay que estudiar inicialmente la situación socio-cultural en la que la fe se intenta reflexionar y vivir. Imprescindible en este itinerario es la fundamentación de las afirmaciones de fe en sus lugares de referencia, Escritura y Tradición junto con el análisis de la conciencia eclesial especialmente en sus expresiones oficiales a través del Magisterio y la vida de fe de la comunidad, concluyendo con la reflexión teológica fruto del encuentro actualizante de los datos ofrecidos. Desde el punto de vista práctico también se ofrecen pistas de recurso a la bibliografía en distintas coordenadas. Agradecemos al autor esta contribución metodológica para el área de la teología y que sin duda servirá para introducir al estudioso de la fe a ir insistiendo en practicar la teología desde un análisis sistemático de sus propias realidades reveladas.— C. MORÁN.

LOHFINK, G., *¿Necesita Dios la Iglesia? Teología del pueblo de Dios (=Magister 4)*, San Pablo, Madrid 1999, 13'5 x 21, 428 pp.

Buena pregunta, desde luego. Y nadie mejor para responderla que Gerhard Lohfink. Profesor de Exégesis neotestamentaria en la prestigiosa universidad de Tubinga, abandonó la cátedra para formar parte de la "Comunidad Integrada", uno de los nuevos movimientos que quieren refundar la vida religiosa, para entendernos. Tiene formación académica, pastoral y vivencial sobre el ser Iglesia. Aúna ciencia y espiritualidad. Escribe de modo claro y fluido (mérito también de la traducción). Y el libro se presenta en una edición sencilla y cuidada, integrando una colección que mima lo estético y temático, que recuerda la pasada "Biblioteca de Teología". En fin, queda suficientemente recomendado.

En 1982, poco antes de abandonar la universidad, publicó *La Iglesia que Jesús quería* (Desclee 1986). La referencia a aquél libro es evidente en éste, ya desde el título. Lo que ha cambiado es la experiencia vital del autor: de la docencia a la comunidad. Esto le da pie para enmendar la filosofía básica del primer libro: no se puede aplicar el modelo eclesial del NT a nuestra época, sino al revés, hay que dejar que nuestra época absorba el *espíritu* del NT, dejar que el *Espíritu* se haga presente en nuestra vida. Por lo demás, mantiene las mismas ideas, ahora ampliadas hacia atrás, desde la historia de Israel, y reformuladas de otro modo. Dios necesita un pueblo porque no se impone, sino que se ofrece; y porque lo que ofrece es amor, esto es, comunidad. La historia de la salvación se integra en la autonomía de la historia humana, como la creación del mundo se integra en la autonomía del mundo.— T. MARCOS.

TUNC, S., *También las mujeres segulan a Jesús (=Presencia Teológica 98)*, Editorial Sal Terrae, Santander 1999, 13'5 x 21'5, 167 pp.

El libro se inscribiría dentro de la *teología reivindicativa*, si este género existiese. No quiere ser una clasificación peyorativa, pues a ella también pertenecen la *teología política* o la *teología de la liberación*, y en este caso *teología feminista*. En todos estos movimientos se reclaman unos valores modernos (igualdad social, derechos de la mujer) por los que la Iglesia debe luchar, comenzando por ella misma. Curiosamente (o tal vez no tanto) son valores que están presentes en el evangelio, en el mensaje en muchos aspectos rupturista de Jesús. Biblia y modernidad, juntando ambas no cabe mayor fuerza en una teología, y de ahí la pujanza de estas *teologías*. La pega es que a veces la modernidad avasalla lo bíblico, se fuerzan los textos para justificar opciones actuales, y tampoco es eso, no haría falta.

Son también las virtudes y carencias de este libro. Muy justamente insiste en el dato de Lucas (8,2s), tantas veces olvidado, que da título al libro, y saca conclusiones pertinentes. Pero a veces se pasa. Como los datos sobre las discípulas de Jesús son pocos puede extralimitarse en las deducciones. Por ejemplo que la mujer cananea (Mc 7,25ss) hizo comprender a Jesús la necesidad de la misión universal (p. 48s), o que de los discípulos de Emaús (Lc 24,13ss) uno sería mujer (p. 62). Parecen silogismos en camestres. Del lado contrario, recuerda que los argumentos tradicionales contra la ordenación de la mujer son primitivos: impureza veterotestamentaria e inferioridad de sexo. Desde el "varón truncado" de Aristóteles ha llovido mucho (aunque no lo pareciera recordando algunas ideas de Freud). Y también resalta que los argumentos modernos son igual de malos: Jesús sólo eligió varones (del mismo modo que sólo judíos), la Tradición eclesial (lógica si la emancipación femenina es del siglo XX), la figuración simbólica (que confunde simbolismo y fisicismo).— T. MARCOS.

HALTER, H. - LOCHBÜHLER, W., *Ökologische Theologie und Ethik I* (=Texte zur Theologie M1), Verlag Styria, Graz-Wien-Köln 1999, 13 x 20'5, 311 pp.

Ya hemos alabado en otras reseñas de esta colección ("Textos de teología") la estupenda idea de recoger en cada libro los textos teológicos más representativos sobre un tema determinado. El servicio que presta a profesores y estudiantes de teología, al tener tan al alcance de la mano los pasajes objeto de su estudio, es impagable. La colección se subdivide en tres secciones, Dogmática, Fundamental y Moral. En esta obra, de la que se anuncia otro tomo, en la sección de Moral, el tema es la Teología y Ética ecológicas. Es un tema muy nuevo, que corresponde a una conciencia cada vez más agudizada, dados los graves problemas posindustriales que nos atenazan: agujero de ozono, desechos atómicos, efecto invernadero... Nos afecta de modo muy directo, amenaza la casa común, la "ecología". Pero como no nos parece inmediato tendemos a descuidarlo. Además tememos que se vea recordada nuestra comodidad burguesa. Es una cuestión seria y muy pertinente que se ocupe de ella la fe cristiana. La teología ecológica no es una hueca modernidad. Los textos escogidos se subdividen en capítulos en torno a la crisis ecológica, relectura ecológica de la Biblia, reflexiones teológicas, compromisos éticos. En general los textos son forzosamente recientes, pero también aparecen los de personas del pasado, como Francisco de Asís o Francis Bacon, que tienen mucho que decir sobre el particular.— T. MARCOS.

CONGREGACIÓN DE LA FE, *Sobre la atención pastoral de los divorciados vueltos a casar. Documentos, comentarios y estudios*, Palabra, Madrid 2000, 13'5 x 21'5, 154 pp.

El libro recoge los últimos documentos magisteriales sobre el divorcio entre católicos y su situación en la Iglesia: una carta de la Congregación para la Doctrina de la Fe, el número 84 de la *Familiaris Consortio*, y una alocución de Juan Pablo II al Consejo Pontificio para la familia. La colocación de documentos es poco cronológica, y de este modo confusa, pues todo comienza con la tímida apertura que supuso hacia los divorciados la *Familiaris Consortio*, lo que dio lugar a una carta de los obispos alemanes del Alto Rin pidiendo una acción particularizada (más allá de la norma general), que a su vez originó la respuesta de la Congregación de la Fe rechazándola, cerrando la cuestión la alocución papal. Entre dicha documentación, el librito comienza con una concisa y clara introducción del Cardenal Ratzinger sobre la postura eclesial, y termina con precisiones de especialistas sobre resquicios de la doctrina: conciencia, posibilidades procesales, epiqueya, práctica de los Padres. No hace falta aclarar cuál es su posición. El matrimonio cristiano es indisoluble y el problema de los divorciados católicos insoluble.— T. MARCOS.

JUAN PABLO II - COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *Jornada del perdón - Memoria y reconciliación: La Iglesia y las culpas del pasado*, Palabra, Madrid 1999, 13 x 20, 142 pp.

Todo el mundo ha distinguido la decisión del papa de pedir perdón, de un lado, y el documento que ha hecho sobre el tema la Comisión Teológica, de otro, en general para alabar lo primero y deplorar lo segundo. Este libro presenta, no sabemos si casualmente, la distinción documentaria. Los comentaristas han alabado la valentía de Juan Pablo II, han considerado un hecho histórico su arrepentimiento público. El escrito de la Comisión, en cambio, da la impresión de ir a remolque, y además de modo contradictorio: por una parte se preocupa de justificar ante los críticos la pertinencia de la petición de perdón, y por otra parece decir que tampoco hacía falta haberlo hecho.

La polémica, de todos modos, será duradera. Para unos es innecesario, son hechos del pasado, sin posible restitución, de los que no somos responsables. Para otros, más valdría a la Iglesia pedir perdón por las culpas presentes y enmendarse para el futuro. Algunos recuerdan que la Iglesia es santa, por más que sus hijos extravíen el camino. Etc, etc. No estaría de más recordar que la Iglesia también es signo, y la petición de perdón es precisamente eso, un signo, en el que la Iglesia reconoce sus evidentes imperfecciones pasadas. La Iglesia retoma con ello su esencia simbólica, recupera credibilidad.— T. MARCOS.

AMATO, A., *Gesù il Signore. Saggio di cristologia* (=Corso di Teologia Sistemática 4), EDB, Bologna 1999, 24 x 17, 686 pp.

El presente volumen es la 5ª edición ampliada y actualizada del manual de cristología del profesor A. Amato de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma. La obra vio la luz por primera vez en 1988 y existe ya una versión española sobre la edición original (BAC, Madrid 1998). El tiempo transcurrido ha inducido al autor, consultor de la Congregación para la Doctrina de la fe, a llevar a cabo una revisión del manual. Además del aggiornamento de la bibliografía que se ofrece al final de cada uno de los 18 capítulos de que consta la obra, lo más destacable de la nueva edición es la incorporación de 4 nuevos capítulos, 2 al comienzo y otros 2 en la conclusión del libro.

El antiguo capítulo introductorio ("Introducción al Misterio de Cristo") se ha reelaborado en 2 nuevos capítulos. El primero reproduce con ligeras correcciones la misma

temática de la primera parte de la antigua introducción. El segundo (“Jesucristo en la cristología contemporánea”) ha ampliado significativamente la presentación anterior dando mayor espacio a los contextos cristológicos no occidentales y completando la exposición del desarrollo de la historia de la investigación sobre el Jesús histórico.

La última parte del manual (“La universalidad salvífica del misterio de Cristo”) es totalmente nueva. Consta de dos capítulos. El primero afronta en profundidad toda la problemática de la mediación salvífica de Cristo en el contexto del debate actual sobre la teología de las religiones. Tras exponer los presupuestos bíblicos e históricos de la cuestión, el autor hace un recorrido crítico sobre los modelos contemporáneos en torno al significado salvífico de Jesucristo en el marco del pluralismo religioso y a la luz del Magisterio reciente (*Redemptoris Missio*). En el capítulo conclusivo, inspirado en el pensamiento del teólogo griego N. Cabasilas, y sobre la base del cristocentrismo agustiniano (pp.618-622), se esbozan las líneas de una espiritualidad cristocéntrica para el mundo de hoy.

Esta nueva edición ha enriquecido un completo manual de cristología del que lo mejor sigue siendo la cuidada síntesis y la claridad sistemática con que se expone el desarrollo histórico del dogma cristológico.— R. SALA.

DVORAK, R., *Gott ist Liebe. Eine Studie zur Grundlegung der Trinitätslehre bei Eberhard Jüngel* (=Bonner Dogmatische Studien 31), Echter, Würzburg 1999, 23,3 x 15,5, 394 pp.

El libro contiene, revisado y actualizado, un trabajo de investigación sobre la fundamentación de la doctrina trinitaria en la obra del teólogo luterano E. Jüngel. Fue presentado en 1995 como tesis doctoral en la facultad de teología católica de la Universidad de Würzburg, bajo la dirección del prof. A. Ganoczy.

La original visión trinitaria del profesor de Tubinga, desarrollada ampliamente en su principal obra *Dios como misterio del mundo* (1986), se basa en su brillante síntesis de tres filones del pensamiento teológico contemporáneo: la teología de la Revelación de R. Bultmann, la dogmática de su maestro K. Barth y la teología hermeneútica de E. Fuchs. A este descubrimiento dedica el autor los dos primeros capítulos del libro.

Para Jüngel el lugar de la pensabilidad de Dios es la Palabra de Dios como acontecimiento de la cruz. Mientras que el ateísmo se fundamenta en una alternativa entre la ausencia o la presencia de Dios, desde la fe se puede apreciar una doble caracterización de la Palabra de la cruz como presencia en la ausencia y como ausencia en la presencia. Dios no se revela intemporalmente ni como un objeto, sino históricamente y en la distancia-cercanía de la cruz. Según él la Trinidad es la hermeneútica de la cruz.

En el cap. 3, el autor muestra como Jüngel se separa de la teología barthiana, que parece querer deducir la doctrina trinitaria de la noción de revelación, sosteniendo que es preciso no sólo interpretar la humanidad de Jesús en el horizonte de la fe trinitaria, sino que lo verdaderamente relevante es fundar la fe trinitaria en el contexto de la humanidad de Jesús. La tesis fundamental de Jüngel es que “Dios es en el venir”. En la cruz de Jesús hay un advenimiento de Dios que es Dios mismo. Este movimiento se desarrolla en tres pasos: Dios que viene *de* Dios (Padre), Dios que viene *a* Dios (Hijo) y Dios que viene *como* Dios (Espíritu). La cruz es la manifestación de este movimiento eterno en el tiempo.

En definitiva, para Jüngel, la esencia de Dios no es desconocida. “Dios es Amor” (1Jn 4,8.16). En el cap. 4, Dvorak estudia el Dios Amor en la teología trinitaria de Jüngel. Frente a la teología negativa, el amor, en cuanto por él Dios viene a nosotros, es lo que nos permite hablar de Dios. Dios se distingue del hombre uniéndose a él en Jesucristo. Por consiguiente, la diferencia entre Dios y el hombre no es la de una semejanza mayor (analogía

del ser), sino la de una proximidad cada vez más grande en la semejanza (analogía de la fe). En el amor hay siempre una distancia y una proximidad, un alejamiento de uno mismo y un retorno. Se trata del encuentro de sí en el abandono de sí. Para Jünger amor es abnegación, referencia a sí mismo pero dentro de una autodonación de sí todavía mayor. Dios es amor porque es siempre referencia a sí mismo, pero siempre y sólo en movimiento autodante hacia el mundo.— R. SALA.

SAYÉS, J.A., *La Trinidad. Misterio de salvación*, Palabra, Madrid 2000, 21,5 x 13,3, 398 pp.

Este manual de teología trinitaria consta de dos partes. La primera de carácter histórico-salvífico comprende los 4 primeros capítulos. Los dos primeros están centrados en la revelación bíblica de las misiones divinas y los otros dos en la tradición y el magisterio dogmático sobre el misterio trinitario. La parte sistemática comprende otros 4 capítulos que abordan los temas clásicos de la noción de persona en teología trinitaria, la relación entre la trinidad y la unidad en Dios y la Trinidad como misterio salvífico. Se incluye también aquí el tratamiento de la problemática del conocimiento natural de Dios (cap. VIII).

Para el autor, el gran acierto de los modernos tratados sobre la Trinidad ha consistido en presentar una configuración más económico-salvífica a partir de las misiones divinas. Sin embargo, según él, el estudio de la Trinidad inmanente sigue anclado en la especulación tomista sin apenas avances ulteriores. La aportación del autor quiere tratar de colmar esta laguna desarrollando la perspectiva personalista de Ricardo de San Víctor. En concreto, considera que el mismo concepto de persona de la Cristología es aplicable a la Trinidad inmanente.

El libro comienza muy atinadamente con una nota previa sobre el acceso al misterio trinitario (“sobre la cognoscibilidad de la Trinidad”) en la que se cuestiona justamente el “y viceversa” del axioma fundamental de K. Rahner. Sin embargo concluye con un desafortunado apéndice titulado “hombre y persona” en el que se trata de probar nada menos que la existencia del alma. A lo largo de la obra el autor hace algunas aseveraciones demasiado categóricas y poco contrastadas. Por ejemplo, cuando recurre al tópico infundado que atribuye a S. Agustín la consideración de una unidad de la esencia divina anterior a las personas (pp.164-169) o cuando entra en polémica con J. Moltmann acusándole de negar la trinidad inmanente en una concepción puramente historicista (p. 237-239).

La búsqueda de una noción unitaria de persona válida tanto para la Cristología como para la Trinidad, que el autor cree encontrar en la idea de “sujeto de naturaleza racional”, además de una tarea imposible resulta innecesaria. Es una tarea imposible porque lo personal en Cristología es el principio de unidad, mientras que en la Trinidad es el principio de distinción. Y, sobre todo, es innecesaria una noción unitaria porque precisamente la riqueza del término persona está en su carácter analógico, que permite aplicarlo a registros semánticos diversos sin caer en lenguajes unívocos ni equívocos.— R. SALA.

TANZARELLA, S. (ed.), *La personalità dello Spirito Santo. In dialogo con Bernard Sesboüé* (RdT Library 4), San Paolo, Cinisello Balsamo 1998, 22,5 x 15, 409 pp.

Si resulta difícil hablar de las personas divinas del Padre y del Hijo como “personas”, todavía lo es más describir el ser personal del Espíritu Santo. Tanto en el seno de la Trinidad como en su relación con los seres humanos la personalidad del Espíritu no se deja codificar fácilmente, ni siquiera con el recurso al lenguaje analógico. Es la “persona” más allá de

lo personal (“Metapersona”), en el sentido de que no se muestra tanto como el interlocutor de un diálogo, sino más bien como la presencia interior que lo hace posible.

El presente volumen, fruto del XIV Seminario Interdisciplinar promovido por la sección San Luis de la Pontificia Facultad Teológica de Italia Meridional en colaboración con la revista *Rassegna di Teologia* (2-3 Mayo 1997), recogiendo la invitación de la carta apostólica *Tertio millennio adveniente* a “redescubrir la presencia y la acción del Espíritu Santo” (n. 44), ofrece un conjunto de 17 contribuciones sobre el tema, encabezadas por la relación principal de B. Sesboué titulada “La personalidad del Espíritu Santo en el testimonio bíblico, en la teología trinitaria reciente y en la experiencia histórica de la Iglesia y de los hombres”.

Las aportaciones de N. Galantino y G. Lorizio son de carácter propiamente filosófico. Otras cuatro relaciones enfocan la cuestión a partir de la Sagrada Escritura (R. Scibona, A. Casalegno, L. Sembrano y A. Marrazini). Desde el punto de vista patrístico, los estudios se centran en la pneumatología de Ireneo de Lyon (E. Cattaneo), Ricardo de San Víctor (A. Orazzo) y San Buenaventura (R. Zas Friz De Col). Siguen cinco comunicaciones sobre el pensamiento de teólogos contemporáneos: B. Lonergan (S. Muratore), K. Rahner (A. Trupiano), W. Pannenberg (C. Greco), B. Gaybba y J.V. Taylor (M. Farrugia) y J. Ratzinger (P. Martucelli). Y la recopilación se completa con un denso ensayo litúrgico (C. Giraud) y la comunicación conclusiva de la única mujer (C. Taddei Ferretti), que se hace la sugestiva pregunta: “¿El Espíritu Santo es Amor?”. Cada una de las relaciones va acompañada de una síntesis en lengua francesa. El libro termina reproduciendo el debate posterior a la relación inicial, las conclusiones a cargo de B. Sesboué y un índice de autores.— R. SALA.

DAL MASO, A., *L'efficacia dei sacramenti e la “performance” ritual. Ripensare l'“ex opere operato” a partire dall'antropologia culturale* (=“Caro Salutis Cardo” 12), Messaggero Padova, Padova 1999, 21 x 14, 389 pp.

La fórmula clásica “ex opere operato”, acuñada en el pasado para explicar el sentido de la “causalidad” de los sacramentos, resulta hoy poco clara desde el punto de vista teológico y poco relevante desde el punto de vista de la praxis eclesial. Para muchos representa únicamente la condición de una eficacia objetiva, cuasi-automática. Sin cuestionar su utilidad y validez en otros tiempos, actualmente reclama una relectura, desde parámetros culturales diversos, que sirva para despojarla de todo ropaje premoderno.

El presente trabajo fue presentado en 1998 como tesis doctoral en teología litúrgica en el Instituto de Liturgia Pastoral de la Abadía de Santa Justina de Padua. Para el autor, teólogo laico, colaborador de la *Rivista di Pastorale Liturgica*, en el campo de la eficacia sacramental la teología tiene que encontrarse necesariamente con la antropología cultural. Sólo a través de un riguroso examen de la experiencia celebrativa en cuanto experiencia simbólico-ritual es posible aproximarse al sentido del “ex opere operato”.

En la primera parte del libro (caps. 1-4), Dal Maso repasa críticamente las contribuciones sobre el tema de tres teólogos representativos de la etapa pre y postconciliar. Si de la teología del símbolo de K. Rahner se desprende que los sacramentos no “significan” la gracia porque la causan, sino que la causan porque la significan, el discurso de E. Schillebeeckx proporciona una buena fenomenología religiosa sobre el argumento y L.M. Chauvet permite subrayar el aspecto socio-cultural, expresivo y simbólico del rito en relación con la eficacia sacramental. La segunda parte (caps. 5-8), que contiene la aportación original de la tesis, se sirve de los estudios antropológicos de autores como V. Turner, R. Rappaport y S. Tambiah para presentar el rito como el tejido propio de toda liturgia, incluida la cristiana. El discurso ritual no es un discurso “noético”, sino “pragmático”. Los

sacramentos, en cuanto acciones simbólicas, se configuran como un lenguaje, son acciones comunicativas. Finalmente, en la última parte (caps. 9-12), a la vista de los resultados de la investigación, el autor propone una significativa reformulación del “ex opere operato”. Lo propio de la eficacia sacramental es la eficacia “performativa”. Y definir el sacramento como eficaz en sentido performativo significa afirmar, a la vez, dos principios: que no es equiparable a una actividad productiva en el sentido técnico-operativo y que lo que está en juego no tiene que ver con la transmisión de nuevos contenidos informativos. Lo decisivo es el modo y la forma en que se disponen esos contenidos. Para prevenir la “involución ritual” de los sacramentos es preciso incorporar a su funcionamiento eficaz también el problema de su “efectividad”, algo que siempre se ha separado del ámbito de la teología sacramental trasladándolo a otras disciplinas (derecho canónico, moral, pastoral).— R. SALA.

Moral-Liturgia-Pastoral

ROUILLARD, PH., *Storia della penitenza dalle origini ai nostri giorni* (=Giornale di Teologia 265), Queriniana, Brescia 1999, 12,5 x 19,2, 224 pp.

Se suele decir que la práctica de la confesión goza de un abandono casi total; en Francia, Italia y otras partes del mundo parece que va desapareciendo; simultáneamente se constata, sin embargo, que hay santuarios y lugares donde la afluencia de penitentes es masiva y que la confesión durante las misas dominicales se mantiene a altos niveles; también hay países en África y América Latina que sólo tienen celebraciones comunitarias debido a la escasez de sacerdotes. Por consiguiente, no deberíamos generalizar y sí reconocer que la situación se encuentra muy diversificada.

La diversificación no es algo nuevo; más bien ha sido un denominador común en la teología y en la vivencia de este Sacramento a lo largo de la historia eclesial. Así nos lo muestra Philippe Rouillard con un análisis histórico de las distintas formas en las que se fue plasmando el encuentro del hombre pecador con el Dios justo y misericordioso dentro del ámbito de la mediación eclesial. Parte de los textos fundacionales del NT –sobre todo de las actitudes de Jesús con los pecadores, sus parábolas, y mandatos del perdón–, hasta llegar al Nuevo Ritual postconciliar con sus 3 formas de celebración, complementando el panorama con la situación actual de las Iglesias de Oriente, Anglicana y de la Reforma. La *penitencia canónica* de excomunión-reconciliación en los 6 primeros siglos –pública, espaciada, sólo para los pecados graves, rigurosa e irrepetible– cede su espacio a la *tarifada* –casi tan rigurosa pero repetible, individualizada, abierta a todos los pecados y a cualquier penitente–, que evoluciona hacia la *confesión individual* –el rigor se pone en la vergüenza y la comunidad eclesial prácticamente desaparece– y será sancionada en el IV Concilio de Letrán y en el de Trento, concilio este que confiere autoridad divina a lo que parecía ser una simple reglamentación eclesiástica del s. XIII; esta es la forma que llega hasta nuestros días y que se sigue considerando como el único modo ordinario, a pesar de los intentos renovadores del Concilio y del Ritual. En los siglos anteriores al Tridentino convivieron con la confesión individual otras formas de penitencia con mayor o menor rango de sacramentalidad, como las peregrinaciones (no hay absolución) o la confesión a un laico, los intentos carolingios por recuperar la antigua penitencia canónica y la institución del Año Santo.

El autor hace una exposición clara y concisa, con las ideas nucleares bien remarcadas y apoyadas por una serie de *documentos* puestos en sección aparte, además de una sucinta bibliografía en cada capítulo que invita a seguir profundizando. Carlo Collo tiene una *pos-*

tfazione en la que le hace algunas matizaciones y recalca algunos puntos considera dos relevantes para la mejor vivencia del sacramento. Es de agradecer y alabar el planteamiento abierto a nuevas soluciones y sin idealizar el pasado, ya que el paso de una penitencia a otra se enmarcó en un contexto de fuerte crisis y de no menor inmovilismo ante prácticas pastorales que ya no respondían a las necesidades eclesiales; en consecuencia, también en el tiempo presente deberíamos liberarnos del monopolio de una sola forma y estimular la fantasía pastoral.— J. V. GONZÁLEZ OLEA.

DE CLERCK. P. (ed.), *La Liturgie lieu théologique. Institut Supérieur de Liturgie, Beauchesne, París 1999, 13,5 x 20,5, 240 pp.*

El título es bien sugestivo y cargado de contenido. Hemos oído muchas veces que “la ley de orar” se presenta como matriz de “la ley de creer”. Y es verdad. Es verdad, siempre y cuando “la ley de orar” se mantenga en lo que la expresión transmite y no decaiga en algo que es más superchería que oración.

Con este telón de fondo por delante, hay que decir que el libro va más allá. No sólo “la ley de orar” se alza como fuente de “la ley de creer”, sino que también la Liturgia tiene que ver mucho con la teología, que es la reflexión racional sobre los contenidos de la fe, si quiere evitar el grave peligro de ser más una sarta de cosas fruto de la magia que de una verdadera oración cristiana. De ahí que se nos diga: “El título de la obra resume perfectamente el contenido. Indica que la Liturgia, si es principalmente una celebración, es también una ciencia cuyo objeto consiste en desarrollar el fondo de sentido que la Liturgia oculta. En esto la publicación es novedosa, pues pocas obras están dedicadas a poner de relieve el significado teológico de los actos litúrgicos”.

Las palabras citadas son la mejor apología de la obra y el mejor reclamo para invitar a su lectura. Es, como se ve, una obra seria, con contenidos densos, datos ambos tan necesarios en temas como éste. Todo ello queda reforzado, si se tiene en cuenta el número de autores y su competencia.

Como referencia histórica, la obra quiere ser un homenaje al “Instituto superior de Liturgia”, con motivo del 40 aniversario de su existencia.— B. DOMÍNGUEZ.

ABAD IBÁÑEZ, J.A., *La celebración del Misterio cristiano*, Eunsa, Pamplona 2000, 15, 5 x 23, 718 pp.

Con motivo de la promulgación de la Constitución conciliar *Sacrosanctum Concilium* del Vaticano II se han ido sucediendo multitud de publicaciones en torno a la renovación de la liturgia en la Iglesia con mayor o menor éxito, según las circunstancias y mentalidades teológicas. La obra que hoy presentamos en su segunda edición quiere continuar la exploración y constatación de toda esa cadena de publicaciones, incidiendo en aquellos puntos que necesitaban mayor clarificación en la actualidad, partiendo de una teología del culto cristiano desde sus raíces básicamente pascales. Ha servido y servirá como método de los cursos de liturgia en los diferentes centros del saber teológico y sin duda contribuirá en el futuro para que la liturgia sea lo que debe ser, celebración del misterio cristiano en las diferentes situaciones religiosas y culturales. Han pasado los tiempos de la euforia litúrgica, pero se debería cuidar el no caer de nuevo en el ritualismo litúrgico donde se deja sin alma la celebración y vivencia del misterio cristiano. Obras como la que hoy se presenta quieren responder a ese olvido tan lamentable de otros tiempos y quiere también superar la visión

jurídica y judaizante de las expresiones litúrgicas recuperando lo mejor de la tradición viva cristiana, siendo éstas actualización de la presencia de la revelación de Dios en Cristo y su misterio pascual como se indica en la constitución *Dei Verbum*. Bienvenidas estas obras que desean seguir siendo fieles a lo auténtico del culto cristiano y permanecer fieles a lo mejor de la celebración de la fe cristiana.— C. MORÁN.

BUETTNER, G., y DIETERICH V-J., (Hg.), *Die religiöse Entwicklung des Menschen. Ein Grundkurs*, Calwer, Stuttgart 200, 16 x 24, 238 pp.

Se trata de un escrito en el que se analiza detenidamente el crecimiento humano, moral y religioso de las personas, para aplicarlo posteriormente a la pastoral concreta de la religión en la escuela, la pastoral juvenil y la enseñanza religiosa en general. Así se presentan las teorías de Piaget sobre racionalidad y desarrollo humano, las teorías de Kohlberg sobre moral y crecimiento personal, las etapas del crecimiento en la fe de J.W. Fowler, así como la teorías de la autonomía humana en estos y otros campos de F. Oser, A. Bucher entre otros. Luego se aplican estas descripciones a la enseñanza práctica de la religión y sus propios resultados. Se trata de una obra muy interesante que permite valorar la actividad pastoral no solamente desde el punto de vista subjetivo del optimismo o el pesimismo de los agentes de pastoral y evangelización sino desde una óptica mucho más concreta y objetiva que llevará a aprovechar mucho mejor los recursos humanos para conseguir la mayor efectividad posible dentro de este campo de la pastoral de la religión siempre difícil y siempre cambiante.— D. NATAL.

BRUSCO, A. - PINTOR, S., *Sulle orme di Cristo medico. Manuale di teologia pastorale sanitaria*, E. D. B., Bologna 1999, 16,5 x 24, 254 pp.

La finalidad de la presente publicación es la de ofrecer una contribución a la reflexión teológica sobre la presencia y la acción de la iglesia en el mundo del sufrimiento y de la salud.

Sus autores son dos especialistas en el campo: el P. Angelo Brusco, es Superior General de los Camilianos y profesor del Instituto Internacional del Camillianum, y Sergio Pintor, es Director de la Oficina Nacional para la Pastoral de la Sanidad de la CEI y profesor de teología pastoral en la Pontificia Facultad de Teología de Cerdeña y en la Pontificia Universidad Urbaniana de Roma.

En una primera parte se precisa la identidad de la pastoral y de la teología pastoral sanitaria, partiendo de una ilustración de la actividad realizada por la iglesia en el sector del sufrimiento y de la salud.

Tras estudiar los desafíos que interrogan a la teología pastoral sanitaria en el momento histórico actual, se pasa a ver los criterios teológico-pastorales (teocéntrico, cristológico, pneumatológico, eclesiológico, antropológico) que fundamentan la interpretación y la acción de la teología pastoral sanitaria. Se detienen también a analizar las mediaciones de la teología pastoral sanitaria (anuncio, liturgia, koinonía, diaconía).

La tercera parte está dedicada a examinar las diversas modalidades de actuación de la pastoral sanitaria. Se pone atención a las vías de la evangelización y de la misionariedad, de los sacramentos, de la inculturación, de la relación, de la humanización, del servicio y la solidaridad, de las instituciones sanitarias católicas. No se descuida tampoco la dimensión ecuménica de la pastoral de la salud. Particular atención se pone en la proyección, a la luz

de la fe, de una estrategia de intervención que se refiere: a los sujetos, los métodos, los modelos y los tiempos de acción, de cara a conseguir los objetivos pastorales, la valoración y la eventual rectificación de la acción pastoral.

Finalmente, en la cuarta parte, se desarrollan los temas de la espiritualidad del servicio sanitario y la formación de los agentes pastorales que trabajan en el mundo de la salud.

Obra importante que ofrece una síntesis del tema, con posibles pistas para profundizar y con una finalidad formativa y didáctica.— B. SIERRA DE LA CALLE.

SORANDO, J., *La orientación vocacional. Materiales de trabajo* (=Recursos de Pastoral 16), CCS, Madrid 2000, 24 x 17, 217 pp.

La época de los “reclutadores vocacionales” ha pasado a la historia. De la abnegada tarea de aquellas admirables personas que recorrían los pueblos a la “caza” de futuros curas, frailes o monjas, se ha pasado a los sesudos proyectos de pastoral juvenil y vocacional. Y además, hoy, la función de “orientador vocacional” no está reservada como antaño a sacerdotes y religiosos. Es una responsabilidad de toda la Iglesia y en particular de aquellos empeñados de alguna manera en labores educativo-evangelizadoras. Por eso, este libro puede resultar muy útil para destinatarios de muy diversa condición: padres de familia, educadores en la fe, catequistas, agentes de pastoral, acompañantes espirituales, etc. Incluso, el autor sugiere que puede ser un buen regalo para “jóvenes en búsqueda vocacional”.

J. Sorando, salesiano, ofrece una recopilación de materiales para tratar específicamente en la pastoral vocacional. Se trata de instrumentos que, tras un mínimo de teoría sobre la vocación (pp.19-32) y la orientación vocacional (35-43), a través de ejercicios, experiencias y testimonios para trabajar en los grupos, abarcan los principales temas del terreno vocacional: desde la autoestima a la oración, desde los valores a la Eucaristía, desde el sacerdocio y la vida religiosa hasta el matrimonio. Están agrupados en tres bloques: vocación a ser persona, vocación cristiana y vocación específica. Algunos de los materiales que se ofrecen han sido ya publicados en diversas revistas especializadas, sobre todo en *Misión Joven*, de la que el autor es asiduo colaborador. Otros ven la luz por primera vez. Todos tienen en común la garantía de haber sido ya experimentados previamente por el autor en su propio trabajo pastoral.

El autor está convencido de que en esta tarea difícil pero apasionante todos estamos siempre aprendiendo y él está dispuesto a acoger y divulgar todos los materiales que se le quieran enviar. Su dirección: José Sorando, c/ Ruíz de Padrón 58 08026 Barcelona.— R. SALA.

Filosofía-Sociología

CRUZ PRADOS, A., *Ethos y Polis. Bases para la reconstrucción de la filosofía y política*, Eunsa, Navarra 1999, 24 x 17, 443 pp.

Alguien ha dicho: si la filosofía tiene algún sentido, no es para resolver problemas individuales, que para eso están los moralistas o los psicólogos, sino para los problemas políticos o relativos a la ciencia. Es verdad que esta filosofía política se ha quedado un poco al margen, por así decirlo, de la atención de los intelectuales, a causa de una promoción de las ciencias sociológicas con una orientación más o menos objetivista y, a veces, naturalista.

Pero esto ha supuesto un olvido de que la filosofía política tiene que ver con la *polis*, en cuyo ambiente se desarrollaba una vida humana que se había hecho política. El autor de esta obra quiere contribuir a la revitalización de esa filosofía política que se está haciendo en la actualidad. Y no cabe duda de que, faltando una filosofía política, no será posible una racionalidad de la acción política, y de que, sin esa racionalidad, la política tendrá la mala prensa que suele tener y que no la justifica. La realidad política tiene una objetividad a la que se debe ajustar nuestro concepto sobre la misma. No se trata en esta obra de propugnar medidas políticas particulares y líneas específicas de acción, si, en algunos momentos, se refiera a ella, será considerando la invalidez de su aparente justificación, y por la falta de comprensión de la realidad política. En una palabra, los ocho capítulos de la obra tratan de sentar las bases para una reconstrucción de la filosofía de una acción política como expresión auténtica del *ethos* y de la *polis*.— F. CASADO.

FERRERO CARRACEDO, L., *Entre la luz y la palabra. Los griegos y nosotros*, Fundación Universitaria española, Madrid 1999, 24 x 17, 154 pp.

Aristóteles afirma al comienzo de su *Metafísica* que todos los hombres desean por naturaleza conocer, como así lo indica su desinteresado amor por los sentidos, siendo el más amado de todos el sentido de la vista. A continuación, reconoce la importancia del sentido del oído. Estas frases señalan el origen de la filosofía. El hombre desea conocer y por medio de los sentidos emprende la tarea de desentrañar, de explicar el mundo que le rodea. Entre los sentidos, es la vista el que lleva la primacía en nuestra cultura ya desde los griegos. Pero la mirada no basta para el conocimiento, se necesita un arma sonora, la palabra: una palabra iluminada y una luz sonora. El autor recrea esta pugna audiovisual en la filosofía griega: Heráclito, Parménides, Platón y Aristóteles. Junto a los análisis del pensamiento griego va intercalando trozos selectivos de poesías, que dicen lo mismo, aunque con un lenguaje evocativo y grávido de metáforas que hablan de la relación entre la luz y la palabra. Esta pugna entre la vista y el oído parece que en nuestro tiempo tiene un claro vencedor: la visualidad. La primacía de la imagen frente a la palabra, ya sea escrita o hablada. Por eso es necesario reivindicar la palabra, el *logos*, que es razón, discurso, razonamiento, demostración. Es necesario reivindicar la conversación y la lectura, el aprendizaje por la palabra. Oigamos a los poetas que han hecho de la luz una luz sonora y de la palabra una palabra iluminada. El lenguaje hace posible la metáfora. El mundo humano es un mundo metafórico, donde la luz lo invade todo porque todo ha sido invadido por la palabra.— J. ANTOLÍN.

BRANHAM, R. B., - GOULET-CAZE, M.-O.(eds.), *Los Cínicos. El movimiento cínic y su legado* (=Manuales de la cultura), Seix Barral, Barcelona 2000, 24 x 16, viii-580 pp.

En 1991 se celebró en París un coloquio internacional sobre el cinismo antiguo y su influencia, promovido por el C.N.R.S. Las actas se publicaron en 1993 (*Le Cynisme ancien et ses prolongements*, sous la direction de M.-O. Goulet-Cazé et R. Goulet). En 1996 la Universidad de California publicó un volumen colectivo sobre el mismo tema, que en parte se recubría con el anterior ya que seis contribuciones del congreso de París se volvían a publicar en el volumen americano. Este libro es el que la editorial Seix Barral con acierto traduce al castellano. Los dos volúmenes son sin duda las presentaciones más recientes y más completas de esta corriente filosófica sobre la que sólo en los últimos 25 años se han prodigado los estudios. En un breve prólogo Carlos García Gual, conocido especialista de

la filosofía griega y autor de *La secta del perro* (1987), saluda la publicación de la obra. En quince artículos la obra consigue exponer los aspectos más importantes del cinismo: el contexto histórico y filosófico, las ideas y el modo de vida, los personajes cínicos, los temas, la repercusión social y en fin la influencia posterior sobre todo en el renacimiento. También se estudia la pervivencia de esta corriente en Nietzsche y Sloterdijk. El movimiento cínico duró aproximadamente 1.000 años aunque no está clara su continuidad; en todo caso es un buen indicio de la importancia del movimiento y de la gran influencia que tuvo sobre todo en el mundo urbano. Una introducción ofrece una visión panorámica del mundo cínico, de su historia y de los interrogantes que presenta. La escasez de fuentes y su poca fiabilidad hace que la reconstrucción tanto de las figuras cínicas como del movimiento en general sea difícil. Es conocida la variedad cínica. El cinismo de Demonacte o de Dion de Prusa y no digamos el retrato hecho por Epicteto tienen poco que ver con Diógenes. A mi juicio esta variedad cínica no está suficientemente tratada en este volumen. Dado el carácter de esta revista llamaría la atención sobre algunos artículos especialmente. En primer lugar es muy interesante el artículo de M.-O. Goulet-Cazé sobre la religión y los primeros cínicos. Es sin duda lo mejor que se ha escrito sobre el tema. Merece también atención el artículo de M. Billerbeck sobre el ideal cínico de Epicteto a Juliano, sin olvidar el de D. Krueger sobre la impudicia de Diógenes en la cultura romana imperial; los dos se hacen eco de la postura de algunos Padres de la Iglesia sobre los cínicos y de la semejanza que advertían entre la práctica cínica y el modo de vida cristiano. Finalmente digamos que M.-O. Goulet-Cazé ofrece un catálogo de los filósofos cínicos conocidos: más de 130, si bien la mayor parte son meramente nombres. Al final el volumen presenta una bibliografía bastante completa anotada que proporciona una ayuda inestimable. Por lo que he podido comprobar la traducción es muy buena y la presentación del libro atractiva.— C. MIELGO.

PADEL, R., *A quien un dios quiere destruir, antes lo enloquece. Elementos de la locura griega y trágica*, Manantial, Buenos Aires 1997, 23 x 15,5, 322 pp.

Aunque la locura ocupa un lugar importante en la tragedia occidental, el origen hay que buscarlo en la tragedia griega. Esto es lo que intenta mostrar el estudio que presentamos. La frase del título parece provenir de los versos de *Antígona* 620-625: "Lo malo llega a parecer bueno a aquel cuya mente conduce una divinidad hacia el infortunio, y durante muy poco tiempo actúa fuera de la desgracia". Esta idea de la responsabilidad divina en la locura o en las desgracias humanas se tradujo al latín en la siguiente frase: *Quem deus vult perdere prius dementat*, y será una de las proposiciones latinas más citadas. El pensamiento de que los dioses gobiernan todos los asuntos humanos, no necesariamente bondadosa o para nuestro bien, es básicamente griega, se aprecia especialmente en la tragedia griega. Esquilo y Sófocles hacen decir a sus personajes: "Nada en esto hay que no sea de Zeus". La tragedia griega trata de explicar la causa divina de la destrucción humana. La cuestión sobre el origen de la autodestrucción humana era una gran preocupación de los trágicos griegos, y dentro de los elementos autodestructores, exploraron la locura de una manera exhaustiva. Existía, y tal vez sigue existiendo, una necesidad de creer que hay una causalidad divina de la autodestrucción humana tanto de la mente como de la vida.

Ruth Padel valiéndose de sus profundos conocimientos de la historia de la locura, antropología, psicoanálisis, así como de la lengua y literatura griega, investiga el lenguaje griego de la locura, fundamental en la tragedia. Grecia dio a Occidente la perdurable idea de que la locura es algo violento y perjudicial. El libro está construido alrededor de tres imágenes rectoras de la representación griega de la locura: la oscuridad, el vagabundeo y el

daño. Se exponen los elementos del pensamiento trágico acerca de la locura y en algunos casos se muestra cómo la locura trágica griega influyó en otras épocas (especialmente en el Renacimiento y en el siglo XIX) que modificaron la representación griega. La obra es recomendable para cualquier persona interesada en la locura, la tragedia o la cultura griega en general. También va dirigida a especialistas: historiadores de la locura y las ideas, clasicistas y estudiosos de la sociedad griega. También es apropiada para los antropólogos y psicoanalistas que estén interesados en el modo de entender la locura en otras culturas y otros momentos históricos.

Agradecemos a la editorial Manantial por poner en nuestras manos este interesante estudio, en el cual nos invita a ahondar en las raíces de la locura en la tragedia griega. En el fondo, es una invitación a seguir dialogando con los griegos, con uno de los pilares de nuestra cultura, a seguir dialogando con nosotros mismos.— J. ANTOLÍN.

MARDONES, J. M., *Síntomas de un retorno. La religión en el pensamiento actual*, Sal Terrae, Santander 1999, 21 x 13, 199 pp.

Las religiones arcaicas se distinguen, diría M. Eliade, el famoso historiador de las religiones, por la nostalgia por el origen, que las obliga a emprender de nuevo un retorno a la inocencia original. Según Eliade, el eterno retorno valdría también, *mutatis mutandis*, para la sociedad contemporánea que se alejó de sus creencias religiosas, solo para refugiarse en los mitos modernos. ¿Está la religión de vuelta, después que la filosofía desde Nietzsche ya anunció la muerte de Dios? Este libro, el número vigésimo segundo de la colección “presencia Social”, presenta esta problemática actual, explicando, de manera resumida, las posturas de cinco filósofos contemporáneos: G. Vattimo, E. Trías, J. Derrida, E. Levinas y J. Habermas. La exposición que aborda el fenómeno religioso en dichos autores, se empeña en presentar las características específicas de cada uno, agrupando los tres primeros como representantes de una racionalidad pluralista o posmoderna, mientras los últimos dos como críticos de la modernidad ilustrada. Ambos son indicadores de un cambio dentro de la reflexión filosófica de la religión. Precisamente esta reflexión está considerada en manera sintética en la segunda parte donde el autor aborda cuatro aspectos: racionalidad accesible a la religión; estilo en la descripción de la transcendencia misteriosa; la valoración simbólica; y la convergencia del pensamiento filosófico con la fe cristiana. Los capítulos sobre Derrida, Levinas y el simbolismo merecen especial atención por presentación breve y concisa de los argumentos. El estudio es muy actual y provechoso, dando al lector la posibilidad de ahondar en la racionalidad de su propia fe.— P. G. PANDIMAKIL.

COPENHAVER, B. P. (ed.), *Corpus Hermeticum y Asclepio* (=El Arbol del paraíso 20) Siruela, Madrid 2000, 21,5 x 14,3, 475 pp.

Presentamos la acreditada edición de Copenhaver sobre la literatura religiosa grecoegipcia conocida como *textos herméticos*. El nombre de estos textos proviene de Hermes, el viajero de las sandalias aladas, patrón de los heraldos y comerciantes. El hecho de que “hermético” signifique en el sentido moderno “cerrado, secreto, misterioso”, se explica porque este dios griego en la época helenística se unió al dios egipcio Thot, dios de la luna, de los mensajeros y de la escritura; patrón de la magia y guía hacia el mundo de los muertos. De la combinación de ambas figuras surgió en la orilla del Nilo, en el reino helenizado de los Ptolomeos, el famoso Hermes Trimegisto “el tres veces grandísimo”, bajo cuya autoría e

invocación se coloca el llamado *Corpus Hermeticum*. Del mismo modo Asclepio, nombre que los griegos daban a un dios sanador, se refiere al dios egipcio Imhotep o Imouthes.

Los textos herméticos expresan una extraña religiosidad que, en tonos místicos e himnicos y con una terminología neoplatónica, informan acerca del alma humana y su destino trascendente. Esta literatura mística reúne los siglos I a III d. C., anhelos religiosos egipcios y conceptos filosóficos, junto con tonos de sabiduría oriental.

Como resume bien Copenhaver en el prólogo, los textos herméticos son próximos al cristianismo, al neoplatonismo y al gnosticismo. El mensaje espiritual hermético fue visto con simpatía por algunos cristianos, y rechazado luego duramente por otros, como san Agustín. El cristianismo oficial lo descartó, pero fue descubierto y reivindicado un milenio después por los humanistas italianos: Marsilio Ficino y Giordano Bruno, entre otros.

El libro que reseñamos es muy recomendable por la fina erudición en la explicación de términos y conceptos, así como los índices de palabras griegas y latinas, de nombres, términos y obras. Agradecemos a la editorial Siruela por dar a conocer esta literatura religiosa grecoegipcia, próxima al neoplatonismo y a las doctrinas gnósticas. Deseamos, junto con los traductores Jaume Pòrtulas y Cristina Serna, que la presente obra contribuya a enraizar en nuestro país el estudio de la historia de las religiones.— J. ANTOLÍN.

KLIBANSKY, R., *El filósofo y la memoria del siglo. Tolerancia. libertad y filosofía*, Península, Barcelona 1999, 15 x 21, 185 pp.

El autor, una figura señera en de la filosofía del siglo XX, nos presenta en este libro-entrevista un panorama muy interesante de lo que ha sido el pensamiento humano en este último siglo desde el punto de vista de la teoría filosófica, de la acción social y de la reflexión científica. Presidente del Instituto Internacional de Filosofía, fue discípulo de Jaspers, colaborador de Cassirer y Aby Warburg, y autor del celeberrimo estudio *Saturno y la melancolía*. Ha contribuido también decisivamente al estudio del pensamiento negativo y del platonismo medieval, y posteriormente a la reflexión sobre la tolerancia como base de su acción pública. Activo en el mundo alemán de entreguerras y en la política británica, estimuló, profundamente, el intercambio cultural entre oriente y occidente, hasta convertirse en uno de los más decididos defensores de los derechos de los pensadores perseguidos por los regímenes totalitarios, donde destaca su entrañable recuerdo de Jan Patočka. En estas conversaciones con G. Leroux, Klibansky nos revela su personalidad de hombre de acción y nos ofrece un testimonio excepcional de los grandes problemas del siglo XX.— D. NATAL.

MUÑOZ REDÓN, J., *Filosofía de la felicidad*, Anagrama, Barcelona 1999, 14 x 22, 203 pp.

Todos los seres humanos buscan la felicidad pero pocos coinciden en lo que la felicidad sea. Varrón hablaba acerca de unas doscientas definiciones de felicidad. ¿Existe una lógica de la felicidad? ¿De que le sirve al hombre ganar el mundo si pierde su vida? ¿Es el dinero un consuelo suficiente para nuestras inquietudes? ¿Por qué buscamos la felicidad? ¿Qué hacer después de la orgía o cuando somos felices? Este escrito es una tentativa de reconstruir la historia de la felicidad. Para ello se acerca a Demócrito, a Aristóteles y a Epicuro, a Séneca, Boecio, Santo Tomás y Tomás Moro, a Erasmo, a La Mettrie y a Sade, a Schopenhauer, a P. Lafarge, a Freud, a Wittgenstein, a Russell, a Maslow y a Barthes. Se trata de un escrito que demuestra una vez más la presencia de la filosofía en los problemas concretos y vitales del hombre. Estamos ante un excelente ensayo que nos conduce a un tema

decisivo de toda la vida humana y de un pensador emergente dentro de la gran cultura catalana actual que vierte al castellano.— D. NATAL.

FIGUEIREDO, L., *La filosofía narrativa de Alasdair MacIntyre*, EUNSA, Navarra 1999, 34 x 17, 206 pp.

La filosofía narrativa, como investigación, viene expresada en una unidad de narrativas filosóficas. MacIntyre es deudor, en este aspecto, de la filosofía de filósofos tales como Vico, Hegel, Collingwood, así como de Goethe, Nietzsche, Schleiermacher, Ortega y Julián Marías, cuyas huellas aparecen en él. En los distintos saberes de estos filósofos, entrecruzados o divergentes, MacIntyre descubre un itinerario que le encamina a un acercamiento a una desembocadura natural: la sabiduría. Y es que la indagación filosófica se refleja en la historia y se va construyendo mediante la narrativa de la historia. De ahí que las narrativas de la historia tengan una relación con la verdad o verdades, así como las teorías científicas. MacIntyre se pregunta de qué verdad o verdades sean capaces las narrativas de la filosofía, por lo que se necesiten historias que impulsen a ir más allá de las historias narrativas. Es preciso, nos dirá, siguiendo a Aristóteles y a Sto. Tomás de Aquino, que la indagación filosófica se dirija a la unidad del saber respecto de las distintas ciencias o de los rasgos genuinos de la realidad contingente. Esta necesidad de los saberes la hace la metafísica que trata del ser, en función del cual se entiende todo lo que puede ser entendido, teniendo en cuenta también que en la indagación filosófica hay una ineludible dimensión teológica. Sin duda las narrativas de la ciencia y de la filosofía son capaces de verdades entendidas en sentido absoluto. Y, según MacIntyre, la verdad en la historia es la verdad de las narrativas verdaderas, y la verdad de las narrativas verdaderas tiene como referencia la verdad absoluta metahistórica y metanarrativa. Y concluyendo, según MacIntyre, en el tema de la filosofía narrativa queda mucho por hacer, siendo para él una tarea ardua que prosigue rigurosa y apasionadamente. Y bien pudiera ser que a la filosofía narrativa le toque la misma tarea que antes se atribuía a los mitos respecto de preguntas siempre antiguas y siempre nuevas, y hoy reformuladas en la edad adulta también, sobre el yo, el origen del mundo y el fin de todos los seres.— F. CASADO.

BOURDIEU, P., *La dominación masculina*, Anagrama, Barcelona 2000, 14 x 22, 159 pp.

El orden de las cosas no es una realidad natural, como pudiera pensarse, sino una construcción humana en función de unos intereses. En una descripción etnográfica de la sociedad cabileña, una auténtica reserva del inconsciente mediterráneo, el autor delata la realidad de nuestra 'cultura' y ofrece un instrumento muy poderoso para disolver las evidencias y explorar la estructuras de ese inconsciente androcéntrico. El resultado es una denuncia profunda de la estructura doméstica, avalada demasiado fácilmente por la escuela, las iglesias y los diversos estados como legisladores oficiales de la 'naturaleza' humana y finalmente aceptada por el grupo femenino más profundamente oprimido. El autor, va presentando la construcción social de los cuerpos, la relación más profunda entre virilidad y violencia, entre masculinidad y nobleza y entre feminidad y desprecio, la reproducción del sistema, la fuerza de la estructura como pasos sucesivos de la opresión persistente. Finalmente, llama con fuerza a un trabajo de deshistorización que es preciso elaborar con tenacidad y decisión. Estamos ante una obra relativamente sencilla pero profundamente científica y de una gran eficacia social. Toda persona de bien, que desee abrir los ojos a la verdad, tiene

aquí un nuevo horizonte que mira la realidad con una honestidad transparente.— D. NATAL.

RHONHEIMER, M., *La perspectiva de la moral. Fundamentos de la ética filosófica*, RIALP, Madrid 2000, 24 x 16, 452 pp.

El autor no intenta simplemente dar una perspectiva de una ética filosófica aristotélico-tomista anterior a nuestros tiempos, sino en el contexto de los problemas actuales que se dan sin más por supuestos. Es cuestión de traer la tradición clásica a un nivel actual de reflexión. Al hablar de los fundamentos de la ética filosófica en la perspectiva de la moral, se trata de presentar una introducción a una ética filosófica interesada especialmente en elaborar y destacar precisamente esa “perspectiva de la moral”. No hay que olvidar que la ética filosófica tiene su lugar propio, de una manera o de otra, frente a la moral y también bajo las condiciones de la fe cristiana. La ética filosófica tiene su validez dentro de los propios límites de un método puramente filosófico que, como tal, puede ser aceptado tanto por el creyente como por el no creyente. La abundancia de los temas aquí tratados ha obligado al autor a exponerlos a veces, en sus líneas generales, en las referencias dentro del texto y en la bibliografía final de otros lugares en que el autor los expone con más detalle. Se divide el libro en cuatro partes: 1) La ética en el contexto de las disciplinas filosóficas, con aclaraciones previas relativas a los contenidos, metodologías y terminología empleados, 2) la actuación humana y la pregunta por la felicidad, pregunta que fundamenta a toda ética; 3) acciones morales y razón práctica, sus motivos, intenciones de la acción, etc.; 4) las virtudes como hábitos de la buena elección; 5) los principios de la razón práctica, ciencia moral y conciencia y temas morales, terminando con un epílogo en el que se hace ver el complemento de la perspectiva meramente filosófica exigida por su interno inacabamiento, que es dado por la norma cristiana y que es la “salvación” y la justificación de la razón filosófica. El libro es una excelente introducción a la filosofía moral, es denso y merece ser leído con atención.— F. CASADO.

SCRUTON, R., *Filosofía para personas inteligentes*, Península, Barcelona 1999, 13 x 21, 156 pp.

La realidad del pensamiento puede afrontarse de dos formas diferentes: dedicándose a pensar los problemas fundamentales de la vida o estudiando cómo se han ido elaborando a lo largo de los siglos. En el primer caso, tendremos una experiencia más viva de la tarea de pensar, en el segundo, que es el más familiar al estudiante de filosofía, nos encontraremos con muchos volúmenes consagrados a la historia del pensamiento. La obra que presentamos pretende enseñar filosofía en el proceso de hacerla. El autor no ofrece ninguna guía formal de sus propios argumentos, aunque conoce bien la obra de Kant y Wittgenstein. Se plantea los problemas fundamentales de la existencia humana en torno a unos temas básicos como la verdad, el sujeto y el objeto, las personas, el tiempo, Dios, la libertad, la moral, el sexo, la música y la historia, y, en definitiva el por qué y el sentido de la vida. Así se consigue desarrollar una verdadera filosofía que aclara los núcleos fundamentales de la auténtica experiencia humana. Se trata de un libro que anima a pensar, plantea bien los problemas y ofrece unas pistas de solución que llevan al lector a iniciar sus propios caminos en los campos de la filosofía y el pensamiento humano.— D. NATAL.

GÓMEZ DE LIAÑO, I., *Filósofos griegos, videntes judíos* (=Biblioteca de ensayo 14), Siruela, Madrid 2000, 24 x 16,5, 379 pp.

Ignacio Gómez de Liaño es un filósofo notable por sus estudios sobre el gnosticismo y sus conexiones orientales, como demostró en *El círculo de sabiduría*, dos gruesos volúmenes editados por Siruela en el año 1988. Los sistemas gnósticos de pensamiento muestran un marco común de referencias, formado por la filosofía platónico-ecléctica y por la ciencia favorita de la época, la astronomía. El gnosticismo es un buen ejemplo de cómo sentimientos religiosos que no eran genuinos o exclusivamente griegos se pensaron a sí mismos a través de fórmulas filosóficas y científicas que sí eran genuinamente griegas. De ahí que el autor ve el gnosticismo como filosofía y como teosofía; como enciclopedia del saber y como escuela de interpretación de mitos.

Filósofos griegos, videntes judíos, nos dice el autor, que no tiene por papel primordial analizar la filosofía y la videncia de ambas culturas, como el título a primera vista parece sugerir, sino de aquellas filosofías y videncias que prepararon la síntesis gnóstica. El autor busca el "gozne" que une a ambas culturas y autores. Hace una exposición de los textos claves: Simónides, Pitágoras, Platón, Aristóteles, Ezequiel, Enoc, Qumrán, buscando una progresión de las ideas a las visiones, de lo racional a lo místico. En el mundo griego todas las imágenes tendrán un sentido más didáctico y educativo y acabaran absorbidas por la filosofía y el saber científico, mientras que el mundo judío más religioso, tendrá un sentido específicamente místico.

Si la capacidad de relación y de síntesis es un ejercicio primordial de la inteligencia, este libro es una aventura de la inteligencia. Pero no creo que se pueda poner al mismo nivel, el conocimiento de los filósofos griegos con estas visiones delirantes judías que elige nuestro autor. No es lo mismo la astronomía griega que la astrología babilonia o judía. También considero que la presentación que hace de Aristóteles es parcial, demasiado amante de los mitos, aunque el Estagirita dijera que cada vez que envejecía se había hecho más amigo de los mitos, no se puede olvidar que de la explicación científica de la realidad que remonta a Aristóteles dependen muchos de los progresos de nuestro mundo, o los mismos derechos democráticos. El pensamiento profético o visionario en general se presenta como totalitario, no admite la discusión ni la controversia, es una verdad que se impone a quien piensa de modo diferente. La visión o el delirio de un vidente no se puede equiparar o ser superior al razonamiento de un filósofo.

Sin negar el ingente conocimiento e información que posee el autor, a quienes pensamos que el pensamiento filosófico-científico supone una superación de los mitos y profecías nos parece que el autor los sitúa al mismo nivel o que a veces se decanta por los videntes judíos. No sólo reivindica el pensamiento irracional que también se puede hacer desde la filosofía, sino que lo pone como cima del conocimiento. Considero, de todos modos, que aunque no sea de mi agrado esta concepción tal vez por su determinismo gnóstico, es una buena contribución a la historia comparada del pensamiento y en este punto supone una novedad. Es de elogiar también el estudio de la olvidada y denostada tradición gnóstica, pero no la considero central para nuestra cultura. Lo mismo se puede decir del pensamiento judío que selecciona aquí. Hay concepciones de otros profetas como Jeremías, Amos, Isaías, etc. que sí han influido en la idea occidental de la dignidad de la persona humana, o las denuncias que hacen esos mismos profetas de las injusticias, guerras y esclavitudes. En este sentido las visiones de Ezequiel o Enoc han influido muy poco en nuestra cultura. En un mundo donde vuelven los horóscopos o los videntes sectarios, pienso que hay que seguir reivindicando a los griegos, que en un momento dejaron de acudir a las profecías porque

comprendieron que los oráculos eran incompatibles con la democracia, que se fundaba en el diálogo y la discusión.— J. ANTOLÍN.

RAMOS CENTENO, V., *Razón, historia y verdad*, Encuentro, Madrid 2000, 15 x 23, 153 pp.

El autor intenta responder a la situación actual en la que, como diría Ortega, lo que nos pasa es que no sabemos lo que nos pasa. Tras la caída de las seguridades más firmes hay que examinar de nuevo todas las cosas y renovar la apuesta por lo humano y la esperanza. Hay que volver al sentido del pensar y su relación con la vida. Así, el punto del partida ha de ser una vez más el sufrimiento del hombre y el ser de la vida, pues, como recordaba Simmel, una de las cosas que más llama la atención de la filosofía occidental es lo poco que se le nota todo el sufrimiento humano. Es necesario también recuperar la tarea de la razón para superar el nihilismo barato y el relativismo fácil que ha conducido ya a un callejón sin salida. Si la historia no quiere reducirse a un cuento contado por un imbécil, como diría Shakespeare, habrá que redescubrir su sentido. Por eso es necesario revisar el progresismo filisteo que se olvidaba del hombre. Es preciso también volver sobre la utopía para encarnarla en la gente y no ir a un vano futuro. En ese sentido, el cristianismo, la razón, la historia y la herencia fundamental de Europa, deben ser una vez más y de nuevo los puntos cardinales en los que afirmar la esperanza. Se trata de un escrito muy bien construido, en el que el autor, desde sus estudios sobre Bloch, recoge los elementos fundamentales del pensamiento que han dado sentido y valor a la vida y a lo que hay de más auténtico en toda esperanza humana.— D. NATAL.

BEORLEGUI, C., *Antropología filosófica. Nosotros: urdimbre solidaria y responsable*, Universidad de Deusto, Bilbao 1999, 15 x 22, 512 pp.

El estatuto científico de la *Antropología filosófica* siempre precisa de aclaraciones y nuevos ensayos porque la realidad humana es difícil de alcanzar. Así, las ciencias humanas, las antropologías científicas y la interpretación filosófica insisten una y otra vez, sin desfallecer, en este precioso intento. Esta obra vuelve a la carga, con redoblado interés, para alcanzar un adecuado estatuto epistemológico y crítico ideológico, a la búsqueda de la identidad del ser humano como animal inquiriente. De este modo, se sitúa dentro de las crisis de identidad de la filosofía en su lucha por delimitar su relación con la ciencia sin quedarse en un campo acientífico que nada entre un fácil relativismo o un apresurado dogmatismo. Así, se recuerda la aportación de Max Scheler, Heidegger y Ortega, la dura crítica de Foucault para terminar por diseñar, con toda claridad la situación actual y la tarea pendiente de la Antropología filosófica. Pero, en esta obra, lejos de representar una visión aséptica de la realidad de lo humano, el autor orienta toda su reflexión desde el horizonte crítico hacia un modelo de hombre humano solidario y responsable de todos sus semejantes, especialmente de los menos favorecidos.— D. NATAL.

ARTIGAS, M., *Filosofía de la ciencia. Iniciación Filosófica*, Eunsa, Pamplona 1999, 17 x 22, 291 pp.

Se trata de un libro, en el que se exponen los problemas fundamentales de la filosofía de la ciencia, que corresponde a los que viene llamándose en el curriculum filosófico general la asignatura de Filosofía de la Naturaleza. En este texto, el profesor Artigas expone

cómo se ha desarrollado la ciencia moderna, su sentido en la civilización occidental y las interpretaciones principales que de ella se han dado. Para realizar esta labor, después de plantear los problemas fundamentales de la filosofía de la ciencia y el estudio filosófico del conocimiento científico, presenta el desarrollo histórico de la ciencia a lo largo de los siglos. Luego sitúa el sentido de la reflexión filosófica sobre la ciencia y la naturaleza de la ciencia misma, así como el método de la ciencia en general y el de las ciencias humanas en particular. Luego estudia el problema de las construcciones científicas y el significado y la referencia de los conocimientos científicos. Finalmente aborda el problema de los valores de la ciencia, su verdad y objetividad, la relación entre ciencia y filosofía y entre ciencia y valores humanos. Se trata de un texto bastante claro que resulta recomendable para los estudiantes y profesores de filosofía y que también será útil para un público más amplio que quiere estar al día en el tema de la realidad de la ciencia en nuestro mundo.— D. NATAL.

ALONSO, C. J., *La agonía del cientificismo. Una aproximación a la filosofía de la ciencia*, Eunsa, Navarra 1999, 21,5 x 14,5, 225 pp.

Cientificismo es una teoría filosófica que afirma que todo saber humano es ciencia, sólo ciencia. Es decir, todas aquellas proposiciones que no provienen directamente de algún campo de la ciencia actual, no se las considera conocimiento. Por lo tanto, podemos decir que el término cientificismo es sinónimo de dogmatismo y extrapolación, ya que esta teoría nos obliga a utilizar la ciencia en aquellos campos en los que no debería inmiscuirse (extrapolación) y a pensar que la ciencia explica, o puede explicar, toda la realidad que nos rodea (dogmatismo). De todos modos, nos podemos fijar en la segunda parte del título de la obra de Alonso: *Una aproximación a la filosofía de la ciencia*; ya que el grueso del libro (unas 160 páginas) gira en torno a ello y no propiamente al cientificismo. Nos lleva de la mano por lo que han sido varias ramas del saber en este siglo XX. En cuanto a la Filosofía nos acerca a la persona y obra de Marx, al positivismo y neopositivismo, y a la figura de K. Popper, todo ello pasando de unas pautas generales de lo que fueron estos movimientos a una orientación más particular que aterriza en la Filosofía de la ciencia. Nos habla también de la Física, centrándose en la IA (Inteligencia Artificial) y su importante trayectoria; Biología y evolución; Antropología y diferencias del hombre con los animales; y Psicología y psicoanálisis, de la mano de la obra de S. Freud y sus detractores. Todo este recorrido nos lo hace con un vocabulario muy sencillo, asequible a todo aquel que no esté familiarizado con la ciencia. En el último capítulo deja evidencia de que términos como "ciencia", "cientificismo" y "filosofía", no pueden realizar ningún camino los tres cogidos de la mano.— L. J. SERRANO.

FONTÁN, J. L., *La materia y el Espíritu. La Ciencia y los científicos*, Eunate, Pamplona 1999, 16,5 x 24, 374 pp.

Abrir este libro y hojearlo es sorprenderse. Quizás es lo que pretendía Fontán y, desde luego, lo consigue al llenar sus páginas de símbolos y palabras escritas de una forma bastante difícil de describir. A medida que se sigue leyendo (porque el título incita a ello) se va a un ritmo lento, ya que la forma en que se expresa dista mucho de ser la de un libro de divulgación. Si no se está acostumbrado a los términos científicos ni a las fórmulas matemáticas, es difícil saber qué está diciendo en muchas ocasiones. Es cierto que cuenta con un glosario al final, pero tampoco saca de muchas dudas. Aún así, hay que reconocer que

la meta a la que intenta llegar (y que consigue, o no, dependiendo del criterio de cada lector) es bastante ambiciosa: "Demostrar" la posibilidad de la existencia de una Inteligencia Superior (llamada Dios por los cristianos), creadora del universo, los seres vivos y, por supuesto, el hombre como culmen de esa creación, a través de la Ciencia.

Se divide el texto en cinco partes bien diferenciadas, y cada capítulo lo culmina con un resumen en cuatro o cinco líneas que clarifican bastante lo expuesto. La primera de esas partes trata del Cosmos y los seres vivos, su creación y lo maravillosa que es. La segunda intenta mostrar la mano de Dios que está detrás de todo. Esto es algo innegable (a no ser que se tengan unos prejuicios muy definidos) incluso para la Ciencia. Aquí salen a colación los milagros (hechos inexplicables). En la tercera pone de manifiesto que la Ciencia es algo humano y, por tanto, imperfecto. La Ciencia es probabilidad, pura Estadística. En la cuarta deja muy claro que no todos los científicos son ateos y que no piensan que todo esto que nos rodea ha surgido por azar. Y se maravilla de nuevo ante lo bien pensados y realizados que estamos los seres vivos. Concluye (la quinta parte) con un resumen muy breve de la tesis expuesta en esta obra.— L. J. SERRANO.

RIAZA MORALES, J. M., *La Iglesia en la Historia de la Ciencia*, BAC, Madrid 1999, 12,5 x 19,5, 319 pp.

José María Rianza comienza, cómo no, por el principio. Me refiero al comienzo de la Ciencia, en solitario, cuando la Iglesia todavía no existía. Desde Grecia hasta prácticamente nuestros días, este sacerdote jesuita nos muestra un compendio extraordinario, tan resumido como completo (y por ser tan completo tiene que ser tan resumido), de los avances que los científicos nos han ofrecido. Un gran acierto es el índice onomástico que se encuentra en las últimas páginas, y que hacen todavía más atractivo este libro. De formato muy manejable y muy apto para tener como pequeña enciclopedia de consulta sobre Historia de la Ciencia. En su primera parte deja a la Ciencia sola (sin la Iglesia) un tiempo, hasta que ésta aparece con la creación de las universidades y el apoyo, o bien a nivel individual por parte de gran número de religiosos que aman las ciencias y trabajan en ellas, o bien a nivel general como institución que ha apoyado mucho la labor de investigación, recopilación y divulgación. En la segunda parte se centra en cuatro temas muy concretos: La Biblia no es un libro científico; Galileo tuvo ciertos problemas debido a la mentalidad de la época y a que intentó hacer exégesis de la Sagrada Escritura; la teoría de la evolución de las especies no pone en entredicho la creación del Génesis (nos remitimos de nuevo a que la Biblia no es un escrito científico); y termina mostrando la posición que toman tanto la Ciencia como la Iglesia ante los milagros, que por cierto, son algunos científicos quienes se asombran de las dificultades que pone la propia Iglesia para admitir algunos que son evidentes. Se nota que el autor es licenciado en Ciencias Físicas y Teología, tanto por sus conocimientos como por su forma de exponerlos.— L. J. SERRANO.

DIAMOND, J., *¿Por qué es divertido el sexo? ¿Por qué los amantes hacen lo que hacen? Un estudio de la evolución de la sexualidad humana (=Pensamiento)*, Debate, Madrid 1999, 16 x 24, 213 pp.

El objetivo de esta obra no es ofrecer pistas para disfrutar del sexo sino explicar la evolución de la sexualidad humana especulando sobre los cambios y sus causas en nuestros ancestros, porque –y es la tesis central– la sexualidad ha tenido tanta importancia como

nuestra posición erguida y nuestros cerebros grandes para el desarrollo del fuego, del lenguaje, del arte y de la escritura.

Partiendo de la biología evolutiva y descartando el mundo vegetal, Jared Diamond va comparando al hombre con otras especies animales, constatando de entrada que nuestro comportamiento sexual es el más raro y estrafalario entre todas las especies animales, incluyendo a nuestros parientes más cercanos, los primates (cap. 1). El postulado –también central en toda la obra– de que todo progenitor intenta perpetuar sus genes, se aplica a los cuidados parentales de la descendencia, cuidados procedentes de un cálculo no consciente sino programado genéticamente mediante selección natural dentro de la anatomía y los instintos de su sexo; la mayor o menor cercanía dependerá de la inversión en el embrión, de la confianza en la propia paternidad-maternidad y del cálculo de oportunidades alternativas desperdiciadas (cap. 2). La lactancia masculina se encuentra dentro del potencial fisiológico de los mamíferos, pero su evolución quedó comprometida en la estrategia reproductiva; dada la capacidad humana de hacer elecciones contraevolutivas –como la renuncia al asesinato, violación y genocidio, a pesar de las ventajas para transmitir los propios genes y ser algo generalizado en otras especies animales–, no sería difícil con la tecnología superar las barreras fisiológicas (¡y psicológicas!) para atajar millones de años y evolucionar hacia la leche masculina (cap. 3). La ovulación oculta, la casi constante receptividad femenina y el sexo recreativo encuentran su explicación en dos hipótesis opuestas: la de “*papá-en-casa*” –promover la monogamia quedándose en casa, reafirmar su confianza acerca de su paternidad y ayudar en la cría-cuidado paternal– y la de “*muchos-padres*” –poder acceder a muchos compañeros sexuales y dejarlos con la incertidumbre de su paternidad, evitando así el infanticidio por parte de los machos adultos rivales y disminuyendo las peleas entre ellos– (cap. 4). La división del trabajo entre hombres y mujeres responde a una sólida estrategia de cooperación, en función de los intereses conjuntos de la familia nuclear; el varón se dedica a la caza de grandes animales y a la defensa de la familia, mientras que la mujer se dedica a la cría de los hijos, a la caza de pequeños animales y a la recogida de alimentos vegetales (cap. 5). La menopausia femenina está favorecida por un conjunto de factores como son evitar el riesgo de morir en el parto, la menor posibilidad de supervivencia de las “crías” de madres viejas, la posibilidad de dedicar más energías y tiempo a los hijos y nietos, y la importancia de la gente mayor para la tribu en las sociedades prealfabetizadas (cap. 6). Las señales anatómicas, auditivas, olfativas y de comportamiento también tienen varias teorías explicativas; su aplicación humana, con variedad de señales ajustables a diferentes modelos según culturas, épocas, modas..., se concentra en los músculos masculinos, en la grasa corporal femenina y en la “belleza” facial de ambos (cap. 7). La obra concluye con una sucinta bibliografía y un práctico índice temático.

El no seguir una perspectiva antropológica creo que es una opción legítima, pero reduce la evolución sexual y la capacidad de hacer elecciones contraevolutivas a mera programación genética, lo cual incapacita para integrar la aportación racional, cultural y religioso-moral; eso sin olvidar que hay tal variedad de hipótesis que las certezas no son definitivas y que hay argumentos reversibles, pudiendo llegar a conclusiones distintas con los mismos criterios. Eso no obsta para agradecer una exposición muy amena y bien hilada, con aclaraciones muy simpáticas y desenfadadas, que nos muestra lo mucho “de animal” que tenemos a pesar de nuestra condición racional.— J. V. GONZÁLEZ OLEA.

CHANGEUX, J.P.,- P. RICOEUR, *Lo que nos hace pensar. La naturaleza y la regla*, Península, Barcelona 1999, 15 x 21, 285 pp.

El neurobiólogo J.P. Changeux y el filósofo Paul Ricoeur discuten temas fundamentales, vitales y fronterizos, de un modo que nos recuerda la ya famosa “sabiduría de los modernos” de L. Ferry y A. Comte-Sponville. Se trata de un diálogo y un encuentro necesario entre lo biológico y lo normativo, entre el conocimiento del cerebro y el conocimiento de sí mismo. Ricoeur es un filósofo que ha tratado muy profundamente el tema del cuerpo humano y lo involuntario en el hombre, Changeux es un neurobiólogo que busca ahí algo más. Así van presentando los diversos problemas como la relación entre el cuerpo y el espíritu, en busca de un discurso común, entre el modelo neuronal y el modelo meta-físico, la comprensión de sí mismo y el conocimiento del otro, los orígenes de la moral y la protección biológica del grupo, la relación entre el deseo y la norma, entre la ética universal y los conflictos culturales. En un tiempo en que la ciencia cree tener la exclusiva de toda la sabiduría y la filosofía no quiere aceptar demasiadas enseñanzas externas, por simples cuestiones de método, este diálogo interdisciplinar es la mejor garantía de avanzar hacia el futuro abiertos a la realidad que siempre será sorprendente.— D. NATAL.

PIEPER, J., *La fe ante el reto de la cultura contemporánea*, Rialp, Madrid 2000, 14 x 20, 274 pp.

Este libro reúne un conjunto de trabajos, muy interesantes, que el autor considera “intentos acuciantes de clarificación provocados por la dificultad de creer hoy”. Se trata del diálogo fe y cultura que pretende superar el drama de la fe en el mundo actual. Aquí se abordan temas fundamentales como el sentido de lo sagrado, lo específico del sacerdote en el cristianismo actual, el significado para el hombre de hoy del hecho de que “Dios habla”, el sacramento del pan que supera las palabras y se encarna en la realidad, el arte de no desesperar o consideraciones sobre el fin de la historia, sobre el futuro y la esperanza, el sentido del heroísmo, el derecho ajeno y el arte de decidir correctamente, el abuso del poder y el abuso del lenguaje, el intelectual en la Iglesia, el futuro de la filosofía, creación y naturaleza humana, contemplación del mundo actual y cómo se llama uno realmente. Se trata de un escrito que penetra profundamente en los temas más debatidos hoy en la relación fe y cultura y que dan orientaciones auténticas en la actual confusión. Estamos ante un escrito imperecedero, de particular vigencia en nuestros días. El autor es ya un clásico de nuestro tiempo, pues más allá de la treintena de años que nos separan de su publicación original, es todavía para nosotros un verdadero compañero de nuestro difícil camino.— D. NATAL.

VIDAL, M., *Feminismo y ética. Cómo “feminizar” la moral*, PPC, Madrid 2000, 22 x 14,5, 120 pp.

M. Vidal, en este breve pero interesante libro, ofrece una síntesis de los planteamientos y de las orientaciones que hoy se presentan en el discurso ético, tanto filosófico como teológico, sobre la ética feminista. El movimiento feminista ha sido una de las mayores revoluciones del siglo XX y en el siglo XXI las mujeres están llamadas a desempeñar un protagonismo cada día mayor en la manera de entender la vida y en la forma de organizarla. El estudio comienza describiendo la condición femenina y la interpreta en la categoría prevalente de “género” y no exclusivamente de “sexo”. La ética del género abarca más que la ética feminista, ya que tiene por objeto el área de la realidad delimitada por la condición del género (femenino y masculino) en la existencia humana. Después expone el tratamiento de la mujer en la historia de la ética. Analiza también la existencia de la ética femi-

nista, las propuestas para feminizar los valores morales generales y las orientaciones para realizar la peculiaridad de la condición femenina. Sitúa finalmente la ética feminista en el contexto común de la ética humana: analizando el interrogante sobre la posible universalización del punto de vista de la mujer, así como la propuesta de “feminizar” la moral humana común. No se trata de “masculinizar” a las mujeres, es decir, que éstas se igualen a los hombres y hagan suyas las costumbres y maneras del varón, sino “feminizar” a los hombres. La moral femenina y también la feminista es de interés común para la sociedad. La moral humana general debe asumir los valores básicos de la moral femenina. Esto significa poner de relieve la importancia de algunos valores que, por haber sido asumidos de modo prevalente por las mujeres, no han sido suficientemente apreciados en la vida pública. Tales son, entre otros, la ternura, la abnegación, la reconciliación, la cooperación, la dedicación al otro, la gratuidad.

El autor ha manejado abundante bibliografía; casi toda la escrita en castellano, así como bibliografía en otros idiomas, sobre todo la del mundo anglosajón, que expone al final del libro. Buscando la claridad y la síntesis ha dividido el texto en capítulos cortos, cada uno de los cuales muestra una dimensión concreta de la cuestión general. Aunque el estudio tiene un carácter fundamentalmente sintético y presenta la reflexión común sobre los temas expuestos, el autor va haciendo valoraciones y aportaciones personales de los datos que recoge, sobre todo en relación a la ética teológica.— J. ANTOLÍN.

MELENDO, T., *Para leer la Fides et Ratio*, Rialp, Madrid 2000, 13 x 20, 114 pp.

El escrito que presentamos es una magnífica introducción a la última encíclica de Papa Juan Pablo II. En ella hay un alegato decisivo contra el relativismo que ha capturado la mente del hombre actual y lo ha llevado a un callejón sin salida. En este librito se plantea la cuestión del sentido de la vida como objetivo natural y fundamental de toda filosofía. Se presenta un breve panorama de las relaciones entre fe y razón en la historia de Occidente. Se da cuenta de cómo la razón debidamente cultivada ayuda profundamente a la fe y cómo la fe facilita los caminos de la razón y los fortalece siempre. Finalmente se descubre la función de la sabiduría como sentido de la vida y superación de las mitologías del relativismo y del cientificismo. En dos breves apéndices se recuerda por qué el relativismo no tiene futuro, puesto que también el relativismo es relativo, y de cómo el magisterio de santo Tomás puede guiar al hombre de hoy desde su gran amor a la verdad y su vuelta a lo esencial.— D. NATAL.

DUEWELL, M., *Aesthetische Erfahrung und Moral. Zur Bedeutung des Aesthetischen für die Handlungsspielraume des Menschen*, Alber Thesen. Alber, Freiburg/München 2000, 14 x 22, 343 pp.

La estética ataca de nuevo. Por fin, nos hemos convencido de que no todo se reduce a lo utilitario ni la vida puede ser la burda utilización de todo. Desde Lessing a Lyotard hay un clamor permanente que se resume así: ¿para qué para vale tú “para qué vale”? o ¿para qué es útil lo utilitario?, dado que también los utilitaristas se encuentran hoy sin esperanza y sin sentido de la vida. El autor se plantea la importancia de la estética en la vida humana y en la formación de la moral y examina la lógica interna de esas dos áreas. La importancia moral de la experiencia estética, más allá de la funcionalización moral de la estética, y la estetificación de la moral más allá de las meras leyes y el tropel de mandamientos. Así se

produce una expansión de las dos áreas que las enriquece mutuamente. Por una parte se supera una moral roñosa y propia de sastres donde en todo hay que tomar medidas, y la estética nos asegura que la vida es bella, y que la dignidad humana, la obra bien hecha, y la vida, valen por sí mismas más allá de los intereses demasiados humanos, como diría Nietzsche, de cada uno de los mortales.— D. NATAL.

RITTER, J., y GRÜNDER, K., *Historisches Wörterbuch der Philosophie. Band 10: St-T.* Schwabe, Basel 1998, 27,5 x 20, 1618 cols.

Poco a poco va llegando a su final este gran Diccionario que recoge los diferentes conceptos filosóficos. Iniciada su publicación en 1971 y a muy buen ritmo en los primeros años (en 1976 ya había cuatro tomos publicados), sufrió cierta ralentización en las décadas de los ochenta y noventa. Ya sólo faltan dos volúmenes para su culminación. El presente tomo comienza con el término *estado (Staat)*, en 83 columnas se pasa revista a la teoría del estado y a las diferentes concepciones de la misma a lo largo de la historia del pensamiento. Igualmente son amplias las entradas dedicadas a *Strafe (castigo, pena)* y estructura (*Struktur*). Más de 100 columnas se dedican al término *sujeto* y a sus derivados: *subjetividad, subjetivo* etc. Otras 50 columnas tratan de la *sustancia* y de sus diversas concepciones a lo largo de la historia de la filosofía. No se dejan de lado las cuestiones lógicas, así, por ejemplo, el apartado *Standard-Modell* y *Nicht Standard-Modell* entra en las cuestiones de los modelos no estándar a partir de los teoremas de Löwenheim y Skolem. Destaca también la consideración que se hace de la *silogística*. Otros temas más clásicos también son analizados: *Sublunar-Translunar, Summum bonum*, etc. Respecto a las entradas que comienzan con T, destacan los artículos relativos a *teología, teocracia, teoría, telismo, teodicea, muerte (Tod), virtud (Tugend)*, etc. Algunos conceptos de carácter más teológico también se incluyen, así *transustanciación, trinidad, muerte de Dios (Tod Gottes)* etc. Finalmente un artículo de especial relevancia, más de 100 columnas, es el dedicado a *trascendental* y sus derivados. Imposible resumir en unas líneas el rico contenido de este Diccionario que resulta ser una obra de consulta indispensable en cualquier Biblioteca filosófica o teológica.— F. JOVEN.

VÁZQUEZ DE PRADA, A., *Sir Tomás Moro. Lord Canciller de Inglaterra.* Rialp, Madrid 1999, 25 x 16, 430 pp.

Desde hace varios años la editorial Rialp se ha preocupado de poner al alcance del lector hispano algunos de los escritos menos conocidos de Tomás Moro. Ahora nos presenta, con una edición muy cuidada en formato, tipografía y láminas, una nueva publicación de la biografía que en 1966 escribiera Andrés Vázquez de Prada. Libro sucesivamente reimpresso, el texto de la edición actual coincide con la hecha en 1985 en la colección Patmos. El libro, a pesar de estar escrito, en ocasiones, en un lenguaje excesivamente hagiográfico, nos muestra, con buen uso de la documentación existente, el itinerario personal y biográfico de Moro. Sólo se echa en falta una mayor insistencia en los aspectos filosóficos y de pensamiento del biografiado y una bibliografía actualizada de las ediciones de sus obras en castellano que incluyera, además, una sección con algunos de los estudios disponibles sobre Moro.— F. JOVEN.

RODRÍGUEZ ARAMAYO, R., VILLACAÑAS BERLANGA, J. L., (Comps.), *La herencia de Maquiavelo. Modernidad y voluntad de poder*, Fondo de Cultura Económica, Madrid 1999, 23 x 15,5, 333 pp.

Se recogen en este libro una serie de artículos y ponencias, algunos de los cuales fueron discutidos en la UIMP valenciana durante un curso celebrado en 1996, auspiciados por dos proyectos de investigación del CSIC. Elías Díaz realiza el prólogo y el epílogo en recuerdo, ambos, del asesinado Francisco Tomás y Valiente. Recuerda, como lema que no debe olvidar la reflexión filosófico-política, las frases del ilustre jurista: "La razón de Estado del Estado de Derecho es el Derecho, o, mejor todavía, los derechos, sobre todo los derechos fundamentales de los ciudadanos" y "la mala razón de Estado, su sinrazón, lo que le hace perder su legitimidad, es la divinización o satanización del poder".

Como es bien sabido la obra de Maquiavelo es una creación de circunstancias debida a los avatares de una situación histórica muy concreta. Quizá por ello Maquiavelo ha dado pie a diferentes lecturas de su pensamiento. Podemos distinguir tres momentos en la recepción de Maquiavelo por el pensamiento occidental: el primero es el determinado por la construcción del Estado moderno en el siglo XVII y concluye con la fundamentación moral del Estado en Kant. La supremacía del Estado se manifiesta en su carácter absoluto y permite la superación de las guerras religiosas. Maquiavelo es, ante todo, el teórico del príncipe moderno y de la razón de estado, es el teórico del Estado. La segunda recepción de Maquiavelo la realiza el idealismo alemán e hizo de él un teórico de la nación y del republicanismo antiguo. Aparece Maquiavelo como teórico de la nación republicánicamente afirmada pues, tras los excesos ilustrados de la Revolución Francesa, pasa a ser el marco nacional algo esencial en la constitución del Estado y la creación de un Estado se convierte en ineludible para la realidad nacional. El tercer estadio en la recepción de Maquiavelo es el que surge con Nietzsche y Weber: Maquiavelo se constituye como el teórico del poder en cuanto estructura de la propia subjetividad. El poder entendido como dimensión del sujeto y no del Estado o de la nación.

Los doce trabajos de la obra son debidos a J. L. Villacañas (el príncipe nuevo), R. Aramayo (la quimera del filósofo rey), F. Oncina (Maquiavelo en la Ilustración alemana), D. Arenas (Maquiavelo y su relación con el pensamiento de Tucídides), M. A. Granada (Maquiavelo y César Borgia), M. A. Granada (relación entre el pensamiento de Maquiavelo y el de Giordano Bruno respecto al cristianismo), C. Roldán (Maquiavelo y Leibniz), R. del Aguila (estrategias del poder según Maquiavelo), J. Sauquillo (Nietzsche y Weber respecto a Maquiavelo), N. Bilbeny (el Estado contemporáneo), A. Cortina (la ética de los políticos), J. M. González (el azar, la suerte y la política). Todos ellos son profundamente interesantes. Lástima que en el libro se hayan deslizado de vez en cuando algunas erratas.— F. JOVEN.

SCHACTER, D. L., *En busca de la memoria, el cerebro, la mente y el pasado*, Ediciones B, Barcelona 1999, 23,5 x 15,5, 502 pp.

Este libro versa sobre el estudio científico de la memoria. No hace falta decir lo básico que es el recuerdo. Es imposible dar un paso sin recordar, cualquier mínima actividad necesita de la recuperación por parte del cerebro de cientos de informaciones. La conjunción de la psicología cognitiva y los avances en neurociencia han permitido un estudio detallado y provechoso de la memoria. Igualmente el desarrollo de la tomografía de emisión de positrones (TEP) hace posible la obtención de imágenes del funcionamiento del cerebro

mientras el individuo recuerda con lo que empiezan a modificarse las ideas sobre el modo como se codifican y recuperan recuerdos. Además el estudio de pacientes con lesiones cerebrales nos revela las partes del cerebro implicadas y que distinguen entre recuerdos, fantasías y figuraciones. En estos estudios destacan los casos de amnesia. Esta puede ser anterógrada y entonces el paciente no puede formar nuevas memorias, recuerda hechos del pasado pero no es capaz de recordar con quien habló hace unos minutos o retrógrada y entonces desaparece gran cantidad de información sobre el pasado. Este último caso plantea interesantes cuestiones sobre la relación entre memoria e identidad personal. Este tipo de pacientes afirman con frecuencia haber perdido el sentido del yo. Más clásica es la discusión en torno a los diferentes tipos de memoria: memoria implícita, procedimental que permite el desarrollo de actividades como andar y memorias declarativas (episódicas, autobiográficas, semánticas) sobre hechos, acontecimientos, conceptos...

El libro es muy ameno e interesante. Se lee como una novela, está repleto de anécdotas, estudios de casos que permiten comprender mejor los mecanismos cerebrales implicados: así un paciente que podía recordar hechos por escrito pero no hablando. Un mundo apasionante y en el que todavía queda mucho por explorar.— P. MAZA.

ARANA, J., *Las raíces ilustradas del conflicto entre fe y razón*, Encuentro, Madrid 1999, 23 x 15, 199 pp.

El presente ensayo aunque fue compuesto originalmente en forma de libro ha sido publicado dividido en artículos en diferentes revistas, la mayor parte en *Thémata*.

A principios del siglo XVIII la nueva ciencia, iniciada por Copérnico y Galileo, es aceptada por todo el mundo como algo definitivamente consagrado, como un nuevo credo frente a la ignorancia y el oscurantismo. El autor señala que apenas hay materialistas entre los científicos ilustrados, la mayoría de los ilustrados toman posiciones ante la religión dentro de un espectro que va desde la adhesión a las diversas iglesias, hasta el distanciamiento respecto a las religiones positivas y la creación de un credo más racional y universal, la religión natural o el deísmo. Frente a la tendencia a pensar que durante el siglo XVIII las relaciones entre la ciencia y la religión estuvieron presididas por la desconfianza y la hostilidad mutua. Juan Arana intenta mostrar como algunos grandes científicos de la época: D' Alembert, Euler, Haller, Maupertius, etc. defienden la religión cristiana mediante consideraciones apoloéticas que se apoyan en los argumentos tradicionales y también en otros tomados de la nueva ciencia.

No obstante, hemos de reconocer que las relaciones entre científicos y teólogos fueron extraordinariamente complejas. No hay que olvidar que Lutero atacó a Copernico, que la inquisición romana condenó a Galileo y que Calvino envió a la hoguera a Miguel Servet. De todos modos durante los siglos XVI y XVII no se puede oponer ciencia a religión, pues la ciencia moderna fue creación de personas que en proporción abrumadora eran clérigos, o bien estaban motivados o polarizados por preocupaciones religiosas.

J. Arana está convencido que la razón puede ser un medio o instrumento útil para hablar acerca de Dios, así nos lo hace ver a través del ejemplo de algunos ilustrados. Los autores que durante los siglos XVII y XVIII buscaron y encontraron leyes matemáticas no consideran que se tratara de una causalidad; creyeron más bien que estas leyes testimonian la presencia de Dios en el mundo. La razón ayuda al pensador a expresar cada una de sus posiciones: ya sea escéptica, teísta, deísta, fideísta, agnóstica... La razón pertenece a la esfera de lo formal, mientras que las posturas que se adopten frente a Dios, incluso las meramente teóricas, se basan en decisiones que inciden en el ámbito de lo sustantivo. Por

eso el cristiano podrá usar la razón para explicar su fe. El concepto de Dios que forja un filósofo no tiene por qué ser un punto de llegada; entra dentro de algo mucho más rico y vivo que un mero concepto. La razón es pura forma vacía, es estrictamente mental respecto a sus contenidos. Nadie es extraviado por la razón. Los extravíos proceden de la experiencia, la imaginación o la afectividad. Hay que decir que durante el siglo XIX y el XX se ha producido una excisión entre fe religiosa y la razón tecnológica o científica. El autor con esta presentación de las relaciones de la ciencia y la religión en la Ilustración tiene la esperanza de posibilitar el entendimiento mutuo y evitar el definitivo alejamiento entre ciencia y fe.— J. ANTOLÍN.

FUKUYAMA, F., *La Gran Ruptura. Naturaleza humana y reconstrucción del orden social*, Ediciones B. Grupo Zeta, Barcelona 2000, 15 x 22, 404 pp.

Vuelve Fukuyama con un nuevo análisis de la situación actual tras su famosa teoría del fin de la historia y el último hombre. En este escrito se presenta la profunda transformación que han sufrido las sociedades en progreso en todos los niveles de su vida humana. Se puede hablar de una gran desintegración tanto en la estructura familiar, como en la confianza social y comunitaria así como de un gran hundimiento de los valores morales. Se diría que cuanto más se desarrolla el capital físico (el dinero y los bienes materiales), el capital humano (la preparación profesional y los medios de producción) más se hunde el capital social (las relaciones sociales y auténticamente humanas). Pero sin capital social la vida humana se deshace y la sociedad humana corre hacia su destrucción. Fukuyama analiza paso a paso cada uno de estos aspectos: el ideal de la sociedad que va de un mero conglomerado individualista hacia una sociedad verdaderamente comunitaria, el problema de la familia, la delincuencia y la violencia, la confianza social y la sociedad civil. Las causas y las explicaciones convencionales de esta situación y la verdaderas causas demográficas, económicas y culturales así como el papel de la mujer en todo este proceso. Se pregunta si esta gran ruptura ha sido inevitable, y presenta una nueva genealogía de la moral que supone estudios de antropología y de sociología de la organización, la autorganización y la cooperación, el poder y la justicia. Finalmente se plantea la necesidad de una gran reconstrucción en la que el capital social vuelva a ofrecer sentido al conjunto del proceso humano de producción y convivencia. Estamos ante un escrito, una vez más, muy brillante, en el que hay grandes aciertos y en el que también se encontrarán algunas cuestiones bien discutibles.— D. NATAL.

ANDERSON, P., *Los orígenes de la posmodernidad*, Anagrama, Barcelona 2000, 14 x 22, 192 pp.

El autor se adentra aquí en uno de los temas más espinosos de la cultura actual, ya que según unos autores la posmodernidad no existe, según otros, sería el mayor timo del pensamiento actual, pero para otros una realidad fundamental si queremos entender nuestro mundo, como realmente es, nos guste más o mejor o nos guste un poco menos. Perry Anderson pone una vez más las cosas en su sitio. En primer lugar se plantea el origen de la posmodernidad e indaga desde Lima a Angkor, de París a Munich, de China al confín del mundo. En el centro de esta historia aparece la figura de F. Jameson, teórico supremo del posmodernismo cuando queremos saber qué le ocurre al arte, a la ciencia o a la política en la era de la imagen y qué es lo que ha terminado y lo que realmente ha comenzado. Así P.

Anderson traza los orígenes de la posmodernidad de A. Toynbee y Ch. Olson hasta J-F. Lyotard y los arquitectos cercanos a R. Venturini. Ahora tenemos una visión complementaria de lo que siempre se ha dicho y de los tópicos al uso que no habían conseguido realmente desentrañar lo que de verdad ocurre en torno al hombre actual en la cuestión del sujeto, entre el asalto consumista a la mercancía y la depresión nihilista, en el medio ambiente social y político y en el mundo natural de la ciencia y de la ecología humana.— D. NATAL.

RODRÍGUEZ, P., *Adicción a Sectas. Pautas para el análisis, prevención y tratamiento*. Ediciones B, Barcelona 2000, 23 x 15, 378 pp.

Pepe Rodríguez es un escritor prolífico. Ha publicado dieciocho libros, sobre temas variados, pero muy en especial sobre las sectas, como *Las sectas hoy y aquí* (1985), *El poder de las sectas* (1989) y *Tus hijos y las sectas* (1994).

En la obra recensionada plantea varias hipótesis. Quizá la principal pudiera ser la que afirma que entrar en una secta y acabar "enganchándose" a ella, conlleva una forma de adicción más, similar a la producida por el alcohol, la drogas ilegales, el juego y otros procesos, más o menos autodestructivos, con los que la sectadependencia comparte parecidos desencadenantes psicológicos y sociales, además de los mismos procesos bioquímicos cerebrales.

Respecto a las verdaderas causas de la sectadependencia, establece la hipótesis de que éstas están más influidas por las características previas de la personalidad y el entorno social del adepto, que por la "manipulación sectaria" propiamente dicha. Esto no significa que las sectas no capten a sus adeptos recurriendo al engaño y a técnicas de manipulación y control, con el fin de conseguir los objetivos de sus líderes, normalmente a costa de la explotación de los reclutados. En la utilización de las técnicas de manipulación psicológica se significan tres fases o etapas muy diferenciadas: la fase de captación, de conversión y de retención. Quienes dejan la secta lo hacen porque aparecen dudas, por cansancio, por intervención terapéutica o porque el grupo, sin más, los expulsa. En todos los casos quedan las secuelas, como son el "Síndrome de adoctrinamiento sectario" y el "Síndrome de persuasión coactiva": estados alterados de conciencia, incertidumbre, sentimientos de culpa, miedo, falta de confianza en uno mismo y percepciones paranoicas. Cuando algunos de los captados conservan cierta autonomía, la organización los utiliza ante los indecisos para demostrar que en "esta secta todo el mundo puede entrar o salir cuando quiera".

Las características fundamentales de una secta, según el autor, son: la exigencia de una dedicación absorbente, la utilización de programas de modificación del pensamiento, los estados de dependencia psicológica y la explotación de sus miembros. Si Jean Vernette, en su obra *Las sectas*, resume en cinco cuestiones con varios interrogantes los criterios para determinar si una secta es destructiva o no, Pepe Rodríguez establece ocho indicadores de dependencia cuya respuesta afirmativa indicaría estar enganchado a una secta, a la droga, al alcohol, al tabaco, etc.

Como bien indica el título del libro, se intenta también desvelar las claves y estrategias que permiten prevenir, reconocer y abordar el enganche sectario en cada una de sus fases para acercarse al éxito final.

En *Adictos a la sectas* el autor intenta, además, reunir en esta obra lo fundamental de sus escritos anteriores, antes citados, y su experiencia profesional adquirida tras largo años de trabajo en este campo. Quizá, la excesiva insistencia en los condicionantes de la propia personalidad y el entorno social como causantes del fenómeno sectario, permitan conside-

rar, como llega a afirmarse, que la "secta no es apenas sino la etiqueta que le ponemos a un problema multicausal que debe intentar resolverse por cauces ajenos a los propiamente estructurales del sectarismo" (p. 13), lo cual pudiera no ser correcto.— F. RUBIO C.

BETTONI, D., *Cristianos y ciudadanos. Manual de iniciación socio-política*, Mensajero, Bilbao 2000, 22 x 15, 332 pp.

Este libro intenta ser una introducción a la enseñanza sociopolítica de la Iglesia católica, una primera aproximación a su doctrina social, "en términos comprensibles para todos", incluidos los no familiarizados con el vocabulario filosófico o teológico, que sirva de incitación a ulteriores profundizaciones, para las que se ofrecen algunas sugerencias, citas, definiciones y argumentaciones de los expertos. La intención, pues, no es científica, sino divulgativa. El autor entiende por doctrina social de la Iglesia "un complejo orgánico de principios y normas que la Iglesia propone a sus fieles y a las personas de buena voluntad para afrontar los problemas que plantea la vida social, en su dimensión tanto local como universal, y resolverlos a la luz de valores permanentes" (p. 13). Y, quizá, más directamente: "una categoría en sí misma y por sí misma que expresa, para nuestro tiempo, la reflexión de la iglesia sobre la realidad social, valorada a la luz del evangelio y proponiendo principios directivos de comportamiento práctico en la sociedad" (p. 20).

La doctrina social de la Iglesia no es sólo una "buena noticia" que baste con conocer, sino una apuesta, casi una utopía, que hay que concretar y poner en práctica. Además, está entroncada con los derechos humanos, "aquellas necesidades esenciales de la persona, que deben ser satisfechas para que la persona pueda realizarse dignamente en la integridad de sus componentes materiales y espirituales". Y esto, a pesar de que dos tercios de la población del planeta no organicen su vida sobre estos derechos e, incluso, califiquen de "imperialismo cultural" la tentativa de imponer un modelo universal de derechos humanos, que califican de "una idea occidental".

El autor distingue sumariamente tres etapas en el desarrollo de la doctrina social de la Iglesia: el primero el de la *Rerum Novarum*, el segundo desde la esa encíclica al concilio Vaticano II, y el tercero después del Vaticano II. La primera etapa se caracterizaría por la separación —de hecho— y su oposición —de principio— a la sociedad y a la cultura de aquel tiempo. La segunda, por el fomento de un movimiento católico social que se pusiera a la cabeza del mundo del trabajo, y que, sin maldecir de la sociedad moderna, cooperase en su cristianización. La etapa después del Vaticano II, trataría de afrontar problemas y sugerir líneas de orientación para la vida de la sociedad en la que los laicos no sean ejecutores pasivos sino colaboradores activos de los pastores.

Ciertos temas, que antes sólo trataban los expertos, son cada vez más objeto de la atención y el debate de la cultura secularizada. Como tales podríamos considerar: los derechos de las personas, la propiedad y la función social de la riqueza, el derecho a la vida y al desarrollo, la objeción de conciencia, la solidaridad y el voluntariado. El laicismo, al menos, el moderado, tiene también su palabra sobre estos temas, y conocer lo que realmente afirma y evitar prejuicios es una de las finalidades del libro.

Otros temas abordados en esta obra son: el trabajo, los sindicatos, la familia, la justicia, la legalidad, la ética económica, el papel de la sociedad y el estado, la deuda, la paz, la participación de los cristianos en la vida pública ...

Más que tratar por extenso la casuística de cada materia, su autor intenta expresar con claridad los principios que inspiran el pensamiento cristiano y que son aplicables a la situaciones concretas. Es decir, se pretende proponer criterios de actuación y fomentar unos

determinados valores, más que establecer recetas milagrosas para resolver problemas.— F. RUBIO C.

ROBERTS, A., y OTROS, *Los desafíos de la acción humanitaria. Un balance*, Icaria, Barcelona 1999, 21,5 x 13,5, 253 pp.

Los responsables de esta investigación sobre los "*Desafíos de la acción humanitaria*" son el Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe (Universidad de Deusto), el Centro de Investigación para la Paz (Fundación Hogar del Empleado), y Médicos sin Fronteras que crearon la Unidad de Estudios Humanitarios. Su objetivo es analizar la acción humanitaria en el curso de la década de los noventa con el fin de reconocer sus principales alcances e identificar los desafíos para los años venideros.

En la última década se ha intensificado el número de acciones humanitarias de diverso tipo. Para ello se han usado tanto medios no violentos como acciones militares. Estados, organizaciones multilaterales y ONG practican el humanitarismo, con resultados altamente desiguales, ante catástrofes naturales o ante conflictos económicos, sociales y políticos que, en algunos casos, se convirtieron en guerras de diversa intensidad entre Estados frágiles.

La acción humanitaria en un sentido amplio adoptó, desde finales de los años ochenta, diversas características. Por un lado mantuvo los principios y la práctica que la impulsan desde el siglo XIX, cuando fue creada la Cruz Roja. Por otro lado, tuvo que adaptarse a los requerimientos de situaciones novedosas como, por ejemplo, las guerras internas dentro de Estados frágiles o fallidos, el debate jurídico internacional sobre si existe o no un derecho de injerencia y de intervención humanitaria (coercitiva o no), la redefinición de las fuerzas armadas de Estados particulares en misiones humanitarias y el papel de los medios de comunicación en la creación de una conciencia moral global.

Aunque popularmente esta acción sea percibida como el ejercicio solidario de dar de un lado y recibir de otro, en la realidad hay muchos más problemas y desafíos. Se trata de una relación mucho más compleja en la que intervienen factores como los intereses políticos y económicos de todos los actores de la cadena de la solidaridad, las posiciones morales, las dificultades técnicas y operativas y las percepciones que se tienen, especialmente, a través de los medios periodísticos. "Las ONG humanitarias han tenido que revisar en qué medida sus acciones, en algunos casos, no solamente no han tenido éxito sino que han logrado un efecto opuesto al buscado o han colaborado inconscientemente a prologar los conflictos" (pág. 11). Un paso en la dirección adecuada pudiera ser el llamado Código de Conducta, aprobado por las propias ONG en 1994.

Este libro analiza los problemas centrales de la acción humanitaria en el fin de siglo: la cuestión jurídica y el derecho a la asistencia humanitaria; el marco ético; la constelación de actores y su coordinación; los receptores en la cadena de la ayuda; la relación circular entre cooperación al desarrollo e intervenciones de emergencia humanitaria; el papel de los medios periodísticos en las crisis humanitarias; y una evaluación práctica de la Operación Lifeline Sudán. Sus impulsores consideran que, a pesar de los pesares, la acción humanitaria desarrollada por las ONG es una parte imprescindible de la realidad internacional debido a la crisis estructural de los Estados frágiles, a la debilidad de las instituciones multilaterales y a la respuesta moral cada vez más extendida en la sociedad global.

Como la mayor parte de los libros de la colección "Antrazyt", este trabajo intenta ser una herramienta útil para universitarios, estudiosos, gestores políticos y sociales, y para todos aquellos interesados en una correcta comprensión de la acción solidaria.— F. RUBIO C.

SENNETT, R., *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo* (=Argumentos 239), Anagrama, Barcelona 2000, 22 x 14, 188 pp.

Richard Sennett es sociólogo y profesor de la London School Economics y autor de ensayos sobre el trabajo, la familia y las clases sociales. En esta obra, mediante entrevistas con ejecutivos de IBM, despedidos en la gran remodelación de esta compañía en los años noventa; del seguimiento de la trayectoria de un padre y su hijo, asalariado toda su vida el primero y asesor forzosamente independiente el segundo; y de dos generaciones de trabajadores de la misma empresa panificadora de Boston, el autor analiza el contraste entre dos ámbitos de trabajo radicalmente distintos: el antiguo, en vísperas de desaparición, consistente en un mundo de organizaciones jerárquicas rígidas, donde se esperaba de los trabajadores una identidad firme, una personalidad formada; y el nuevo mundo de empresas en permanente crecimiento y cambio, un mundo de riesgo, de extrema flexibilidad y objetivos a corto plazo, donde se exigen individuos capaces de reinventarse a sí mismos sobre la marcha.

Una de las principales hipótesis que defiende Sennett es que la creciente inseguridad experimentada por los trabajadores, sobre todo en Estados Unidos y, en alguna medida, en Gran Bretaña, hace que sea imposible para ellos "lograr una identidad moral". Para demostrarlo, el autor, además de las visitas a las fábricas y a las reuniones de antiguos ejecutivos, recurre a "incursiones en el pensamiento de Marx y Diderot, los matemáticos del siglo XVII y las Geórgicas de Virgilio".

En el "nuevo capitalismo", la concepción del trabajo ha cambiado radicalmente. En lugar de una rutina estable, de una carrera predecible, de la adhesión a una empresa a la que se era leal y que a cambio ofrecía un puesto de trabajo estable, los trabajadores se enfrentan ahora a un mercado laboral flexible, a empresas estructuralmente dinámicas con periódicos e imprevisibles reajustes de plantilla, a exigencias de movilidad absoluta. En el "capitalismo flexible" vivimos en un ámbito laboral nuevo, de transitoriedad, innovación y proyectos a cortos plazos.

En la sociedad occidental, en la que "somos lo que hacemos", y en la que el trabajo siempre ha sido considerado un factor fundanteal en la formación del carácter y de la identidad, este nuevo escenario laboral, a pesar de propiciar una economía más dinámica, puede atacar las nociones de permanencia, confianza en los otros, integridad y compromiso, que hacían que todo tipo de trabajo fuera un elemento organizador fundamental en la vida de los individuos y por consiguiente, en su inserción en la comunidad. Sennett desafía al lector a decidir si la flexibilidad del capitalismo moderno ofrece un contexto mejor para el crecimiento personal, o es simplemente una nueva forma de opresión.

Aún admitiendo el punto de vista del autor, pienso que el ser humano es algo más que "homo economicus", y que si falla un elemento organizador, por fundamental que sea, de la identidad personal y comunitaria, se podrían reforzar otros, también fundamentales en el proceso de socialización.— F. RUBIO C.

Historia

SCHEIBELREITER, G., *Die Barbarische Gesellschaft: Mentalitätsgeschichte der Europäischen Achsenzeit 5.-8. Jahrhundert*, Darmstadt, Primus Verlag, 1999, 24,5 x 17,5, 659 pp.

El autor, nacido en Viena en 1943, doctor en derecho, historia e historia del arte, miembro del Instituto Austriaco de Investigaciones, en posesión de un doctorado en historia medieval, estudia en este libro la mentalidad de los siglos medievales V-VIII por argumentos, examinando toda una serie de temas que ilustran los nueve apartados o capítulos en que divide toda la materia, después de una breve introducción (pp. 11-23). Todos los aspectos de la realidad humana de aquella sociedad son examinados en los diversos apartados englobados en cada una de los apartados. Se trata de una narración constantemente fundada en las fuentes, que se citan puntualmente en las notas, que van todas al final (pp. 549-630), pues no existe una bibliografía tradicional en este libro como suele ofrecerse en los estudios de las naciones de cultura latina. Sí se ofrece, en cambio, un breve glosario (pp. 631-635) de términos que ha creído conveniente explicar con una corta definición, y una tabla cronológica (pp. 636-642), que arranca del 406 y se extiende hasta el 751, es decir desde el paso del Rin por los Vándalos, Suevos y Alanos hasta la coronación de Pipino el Breve como rey de los francos. Concluye el volumen con un índice de nombres propios (pp. 643-659) y un mapa que muestra el teatro geográfico al que se refiere la exposición, con la indicación de obispados, monasterios y otros lugares importantes citados en el texto (p. 661).

Este último mapa evidencia claramente que el estudio se refiere al amplio territorio que circunscriben al sur los Pirineos y al norte el Rin, dominando con mucho el territorio de la Francia actual. También en la exposición dominan las fuentes de la historia medieval francesa, entre las que tiene un lugar importante el *Historia de los Francos* de Gregorio de Tours.

Es un poderoso volumen macizo, que delata un dominio del argumento tomado en consideración y honra al autor y a la casa editora Primus Verlag de Darmstadt.— C. ALONSO.

COLOMBÁS, G. M., *La tradición benedictina. Ensayo histórico*. Tomo octavo: El siglo XIX, Ediciones Montecasino, Zamora 1999, 21 x 14, 610 pp.

G. Colombás se acerca ya a la meta de su largo recorrido. El presente volumen deja al lector en el cercano siglo XIX, tan significativo no sólo para el monacato benedictino, sino para toda la vida religiosa cristiana. Siglo de sombras oscuras, pero también de luces. Las sombras las pinta brevemente en el primer capítulo; sombras fruto de la Revolución francesa que acabó en el proceso de exclaustaciones decretadas por las autoridades civiles. En algunos países la interrupción de la vida monástica fue breve, en otros más larga. En aquellos, la luz se la puede designar como restauración del monacato antiguo; en estos lo que prevaleció fueron nuevos modos de vivir el monacato, acomodado a los nuevos tiempos.

El capítulo segundo está dedicado a la aventura de los trapenses, desde la Trapa a Valsainte (Suiza) primero y luego por los caminos de Europa rumbo a Rusia. Toda una inimaginable "odisea monástica", aunque más bien parece un simple relato novelesco. Los capítulos tercero, cuarto y quinto relatan el surgir y afianzarse de tres abadías emblemáticas del nuevo monacato benedictino de los últimos tiempos, que ocuparon el espacio dejado vacante por la previa exclaustación forzosa. La primera de ellos, la de Solesmes (Francia), vinculada a la persona de Dom Pedro Guéranger y al canto gregoriano; la segunda, la de Beuron (Alemania), luego madre de una Congregación, asociada a los hermanos Wolter, y la tercera la de Maredsous (Bélgica), asociada asimismo en origen a los hermanos Wolter y luego a Dom H. de Hemptinne. De los capítulos restantes, el sexto se ocupa de la Congregación Casinense de la Primitiva Observancia, tan vinculada al abad Pietro Casaretto, el séptimo de las dos Congregaciones benedictinas norteamericanas; el octavo

del renacimiento del ideal misionero, el noveno del problema de la unidad de los benedictinos, mientras que el décimo y último está dedicado a las monjas benedictinas.

En cada uno de los capítulos buena parte de la atención la llevan los personajes que han tenido un protagonismo particular, por razón de fundación, gobierno o magisterio, poniendo especial énfasis en este, con profusión de citas. En la valoración de los mismos, el autor se aparta con frecuencia de juicios devenidos más o menos indiscutidos. La obra en su conjunto muestra en primer lugar la enorme capacidad que en el siglo pasado tuvo el monacato benedictino para autorregenerarse, incluso desde fuera varios fundadores de abadías eran sacerdotes seculares- buscando nuevas formas. Muestra asimismo la lucha frecuente, no exenta de conflictos, a veces llegando hasta el cisma, entre fidelidad y renovación, así como las dudas sobre lo que lo que implica una y otra cosa. Muestra igualmente cómo una fundamental unidad puede vivir en diversidad de estructuras, unas más otras menos personalistas, e incluso de costumbres y modos de vida, unos más hacia dentro, otros más apostólicos, otros específicamente misioneros.— P. DE LUIS.

BERZAL DE LA ROSA, E., *Remigio Gandásegui (1905-1937). Un obispo para una España en crisis*, BAC, Madrid 1999, 13 x 20, 256 pp.

Remigio Gandásegui y Gorrochátegui, nacido en Galdácano (Vizcaya), fue obispo de Ciudad Real, Segovia y Valladolid. Hombre de gran iniciativa y preocupado por los problemas de la España de su tiempo desplegó una gran actividad, tanto a nivel nacional como diocesano, para instaurar todas las cosas en Cristo por medio de la potenciación del culto, la proliferación de las obras sociales y la defensa de los intereses de la Iglesia. Desde el primer punto de vista a él se debe, en gran parte, la reactivación de la Semana Santa Vallisoletana con su procesiones hoy famosas en todo el mundo. En cuanto a las obras sociales procuró secundar las iniciativas de la nueva Doctrina Social de la Iglesia iniciada por León XIII y desarrollada por sus sucesores. Desde el punto de vista de los intereses de la Iglesia se mantiene entre las doctrinas a la antigua usanza y el comienzo de nuevos horizontes, sin llegar a sintonizar plenamente con los nuevos tiempos intentaba abrirse a nuevos horizontes como muestra su acertada labor social. Esta obra, a partir de la biografía de un gran hombre, que refleja una figura muy representativa de la jerarquía eclesial española, nos ofrece un estudio de gran solidez sobre la naturaleza del poder y las relaciones Iglesia-Estado en la España del primer tercio del siglo XX.— D. NATAL.

GALLEGO, J. A., y PAZOS, A. M., *La Iglesia en la España contemporánea*, Dos Volúmenes, Encuentro, Madrid 1999, 23 x 15, 426 y 372 pp.

De entrada, debo decir que estamos ante una obra valiosa, pero que se nos antoja un tanto polémica y atrevida, debido a los juicios que emite sobre personajes e instituciones que han marcado la historia de la Iglesia española durante los dos últimos siglos.

Sin que estemos de acuerdo con el encabezamiento de una reseña, firmada por Juan María Laboa, que dice a la letra: “Un ajuste de cuentas sin reglas”, sí debemos decir que algunas de sus afirmaciones son exageradas y están sacadas (a nuestro parecer) del contexto histórico en que se movieron los personajes a los que acusa.

Por lo que, en parte, tiene razón el historiador citado cuando escribe lo siguiente: “He aquí un intento ambicioso y complejo, fallido no tanto por su pretensión, cuanto por el

pecado original, no declarado, pero presente en sus páginas, sobre todo en el segundo volumen: rehacer la historia desde los propios intereses, no necesariamente históricos”.

El primer volumen nos ofrece una panorámica, bien documentada, de las creencias y vida moral de los españoles, de su política asociativa, de los condicionantes políticos, a lo largo de todo el siglo XIX y primer tercio del XX.

En el intento de “examinar la Iglesia en sí y la religión en sí, como realidades históricas consistentes por sí mismas y en lo que ha sido España durante los últimos doscientos años”, y deseando completar la obra del historiador religioso Vicente Cárcel Ortí, pues (como él dice) “hay campo para mucho más”, José Andrés Gallego comienza con una tesis que nos parece un tanto falsa, toda vez que afirma que “el catolicismo español del 1800 era una realidad unánime”. Baste leer cuanto se ha escrito sobre la “Ilustración española” y “los ilustrados españoles”, para comprobar nuestro aserto.

El volumen comprende siete capítulos que van desde ese catolicismo español de 1800, hasta lo que el autor llama “Recristianizaciones, descristianización”, pasando por “el viento de la revolución”, la organización del Clero y el proletariado eclesiástico, la espiritualidad, el drama liberal y las diversas asociaciones que surgieron a lo largo de todo el siglo XIX en defensa de los derechos de la Iglesia.

Hasta aquí, la obra que estamos enjuiciando entraría en el catálogo de correcta e interesante, y hasta sugestiva. Mas abrimos el segundo volumen y ya es otra cosa. Sin duda que a estas páginas se estaba refiriendo el citado Juan María Laboa, cuando escribe que “un sorprendente y aparatoso ajuste de cuentas con cuantos de un modo u otro no han sido “finos” con el Opus Dei. Con sal gorda, el autor acusa a Pablo VI, a Tarancón, a Dadaglio, a Díaz Merchán, a Sebastián, ...”

El volumen en sí consta de dos partes: en la primera se estudia y analiza a la Iglesia española “en la encrucijada del siglo XX”, lo cual lleva consigo “la destrucción de la Iglesia católica” en los tres años de la guerra civil. Analiza, también, la religiosidad española y la necesidad de reconstruir la Iglesia a partir de la victoria de Franco, con un Estado católico y con las leves disidencias de la JOC y la HOAC.

La segunda parte de este segundo volumen trata de hacer ver el impacto que produjo el Concilio Vaticano II, tanto en lo religioso, como en lo político, con la “intervención del papa Montini” y el tema arduo de la “libertad religiosa”.

Analiza el enfrentamiento de la HOAC y JOC con la jerarquía eclesiástica, el papel importante que va a jugar en el gobierno de la Iglesia “la Conferencia episcopal”, y los problemas que se suscitan con la llegada de la España democrática: divorcio, aborto, guerra escolar (la LODE y la LOGSE), junto con la división que existe dentro del episcopado, durante la nunciatura de Tagliaferri y en tiempo del cardenal Suquía.

El libro termina con una referencia clara al Opus Dei y a su desarrollo, con una clara alusión a su fundador, beato José María Escrivá de Balaguer.— T. APARICIO LÓPEZ.

WÜNSCH, T., *Konziliarismus und Polen. Personen, Politik und Programme aus Polen zur Verfassungsfrage der Kirche in der Zeit der mittelalterlichen Reformkonzilien*, Paderborn-München-Wien-Zürich, Ferdinand Schöningh, 1998, 24 x 17, LXXVII-405 pp.

Dentro de la colección *Konziliengeschichte*, dirigida por Walter Brandmüller, aparece ahora este tomo dirigido al examen de la actitud de Polonia y sus hombres en el tema del conciliarismo. El libro afronta el argumento en tres capítulos fundamentales, a los que preceden las acostumbradas introducción y bibliografía. Una conclusión (Bilanz), una mirada

retrospectiva sobre el influjo a la larga del conciliarismo en Polonia y un apéndice acerca de la sobrevivencia en las principales bibliotecas de escritos teológicos y canónicos de autores polacos acerca del conciliarismo completan el cuerpo del volumen, que ofrece además tres índices: de nombres bíblicos, de fuentes canónicas y de personas.

La bibliografía al principio del volumen es amplísima, dividida en *Quellenverzeichnis* y *Literaturverzeichnis*. La introducción se centra en la descripción del estado actual de la investigación en este campo, el problema de las fuentes y el método seguido en la elaboración de este estudio.

En el examen del tema se tiene presente la actitud del reino, que fue cambiante, bajo los reyes Ladislao Jagiello (1386-1434), Ladislao Warnencyk (1434-1444) y Casimiro Jagiello (1447-1492), pasando de una actitud positiva a favor del concilio de Pisa, a otra de neutralidad y a una final de apoyo a la Curia Romana. Se recuerdan las actitudes de legados eclesiásticos y civiles al concilio, la del episcopado no uniforme, la de los profesores universitarios, influenciados primero por la universidad de Praga e influidos después por el ambiente general de la universidad de Cracovia —que al final del concilio de Basilea era la única institución apegada todavía al concilio y sus tesis— y la de los escritores teólogos y canonistas que forman un grupo considerable. En este grupo los principales epígonos fueron Jacob de Paradies, Laurentius von Ratibor, Benedickt Hesse y Joahannes Elgot.

Este volumen es el producto de un trabajo serio de un especialista, que se ha informado exhaustivamente en una abundante literatura, tanto polaca como europea en general. Por atención al lector y para facilitar una consulta rápida, al final de cada capítulo ofrece una síntesis muy eficaz, que resume cuanto con mayor detalle ha expuesto en dicho capítulo.— C. ALONSO.

GATZ, E., (ed.), *Kirche und Katholizismus seit 1945. Band 2. Ostmittel-, Ost- und Südosteuropa*. Schöningh, Paderborn* München* Wien* Zürich 1999, 16 x 24, 283 pp.

Siguiendo el programa propuesto por el editor de la presente obra histórica, se presenta en este tomo el estudio de la situación en la que se encuentra la Iglesia y el catolicismo en los países de Albania, países bálticos, Bosnia-Herzegovina, Bulgaria, Yugoslavia, Croacia, Macedonia, Polonia, Rumania, Eslovaquia, Eslovenia, Unión Soviética/GUS-Chechenia, Ucrania y Hungría. Sin pretensiones científicas, se limitan los autores a desarrollar los factores que han colaborado en la situación actual de la Iglesia y el catolicismo en concreto en estas naciones después de la segunda guerra mundial. Tiene una incidencia especial el acontecimiento de la caída del régimen Comunista en la mayor parte de estas naciones y las consecuencias posteriores en la línea de la libertad religiosa y sus expresiones en la actualidad. Obra sumamente interesante por los datos que los diferentes autores nos ofrecen en torno a países que para el gran público, debido a las situación política y religiosa por la que han tenido que pasar, habían quedado prácticamente desconocidos. Junto a problemas nuevos que han ido surgiendo, se proveen también pistas de evangelización a través de estrategias nuevas, debido a la situación política y religiosa también nuevas que han ido surgiendo en los procesos posteriores. Damos nuestra enhorabuena a los autores ya que nos ofrecen datos sumamente importantes en torno a estas naciones que van entrando de nuevo poco a poco en el concierto mundial de la política social, cultural y religiosa.— C. MORÁN.

SERRANO, C., *El turno del pueblo. Crisis nacional, movimientos populares y populismo en España (1890-1910)*, Península, Barcelona 2000, 23 x 15, 319 pp.

El autor de este sugestivo libro, Carlos Serrano, es argentino, nacido en Buenos Aires el año 1943; pero se siente y es europeo por su formación cultural y por su dedicación a la docencia como catedrático de Civilización Española Contemporánea, en la Universidad de París-Sorbona (París IV).

Su ocupación principal se ha dirigido principalmente al estudio de la crisis de la España contemporánea, sobre la que ha escrito varios libros; entre los cuales figura *Final del imperio: España 1895-1898*, que apareció en las librerías el año 1990.

Este nuevo libro ha sido escrito en francés, y la excelente traducción se la debemos a María del Mar Duró.

El propio autor nos aclara que el sugestivo título de la obra “no es ningún enigma”, sino que está tomado de una frase del reformista aragonés Joaquín Costa, el cual, allá por el año 1903, se preguntaba si no había llegado la hora “de que le llegue su turno al pueblo”, del que, por otra parte, anhelaba ser portavoz aventajado en sus reivindicaciones sociales.

El subtítulo del libro, “Crisis nacional, movimientos populares y populismo”, además de ser un resumen de las partes que contiene, es también (como leemos) una etiqueta muy atractiva para la mercancía.

El turno del pueblo, en conjunto, estudia y analiza las diversas modalidades de luchas populares, desde la protesta espontánea a la bien organizada, contra el orden social dominante en la España de finales del siglo XIX, en que “había perdido el pulso”, tras el desastre colonial y la pérdida de Cuba y Filipinas.

España estaba enferma y sometida a guerras tan sangrientas como inútiles. Mucha tinta corrió entonces a cargo de los intelectuales del momento, y muchos discursos se oyeron en el Congreso de los Diputados por parte de los políticos.

Unos y otros soñaron con el despertar de un pueblo, hasta entonces marginado, que habría de revelarse con estrépito, cuando no con violencia.

Pues bien, este es el tema central del libro del argentino Carlos Serrano. Un libro muy bien impreso y con unas magníficas ilustraciones, tomadas de la revista *La Campana de Gracia*, hirientes, irónicas, fuertes algunas de ellas, que ponen el dedo en la llaga y que, por sí solas, explican elocuentemente muchos de los capítulos de la obra, la cual consta de tres partes, bien diferenciadas, pero unidas por el tema central: diversidad regional y movimientos sociales espontáneos; movimientos obreros y la crisis a raíz del 1898; junto con las tentativas de relevo, con el nacimiento del populismo, a la cabeza del mismo Vicente Blasco Ibáñez, y al que seguirían un grupo de intelectuales, que lo alentaban, hasta llegar a su mayor ascenso con Rusiñol, Alzola y Vázquez.— T. APARICIO LÓPEZ.

THOMAS, H., *La conquista de México. El encuentro de dos mundos, el choque de dos imperios*, Planeta, Barcelona 2000. Traducción de Víctor Alba y C. Boune, 25 x 15, 896 pp + ilustr.

Hugh Thomas es de sobra conocido como el más insigne e importante hispanista de lengua inglesa y no necesita presentación alguna. Nacido el año 1931 en Windsor, estudió en la Universidad de Cambridge y en la Sorbona. Profesor de la Academia Real Militar de Sandhurst y de la Universidad de Reading, como escritor se hizo famoso con su libro titulado *La guerra civil española*, publicada en 1961.

A esta obra, de renombre universal y traducida en numerosos idiomas, han seguido libros, no menos interesantes, como *Cuba, la lucha por la libertad*, *Goya y el 3 de mayo de 1808*, *Paz armada* y, finalmente, *Una historia inacabada del mundo*.

Otros libros de temática americana, como *Yo, Moctezuma, emperador de los aztecas*, ha precedido a éste que tenemos entre manos, y que se refiere al mismo asunto, pero mucho más amplio y mucho más completo.

Sin duda que la conquista de la Nueva España por Hernán Cortés y sus hombres, con el consiguiente derrumbamiento del imperio de Moctezuma, constituye uno de los acontecimientos más trascendentales de la historia de América.

La conquista de México, efectuada por Cortés y sus quinientos hombres, que queman las naves y que se dirigen hacia la capital del mayor imperio del Nuevo Mundo, librando, de camino, grandes batallas, con reveses de fortuna, hasta llegar a Tenochtitlán, donde les esperaba el emperador que, en principio, los agasaja, tomándolos por dioses, entra de lleno en el mundo de las grandes epopeyas de la humanidad.

Hugh Thomas no es ningún Homero; pero sí un historiador serio y de prestigio, el cual, basándose en fuentes de primera mano (un material mexicano que le ocupa 24 páginas del libro), nos describe con rigor histórico por un lado, la audacia heroica de Hernán Cortés y sus hombres; y por otro, la enorme riqueza de la civilización azteca, el inmenso poder de Moctezuma y el triste final de este emperador, después de la decisiva batalla de la citada Tenochtitlán, ahora ayudado por muchos indios enemigos del propio Moctezuma.

El hispanista inglés ha escrito una gran obra sobre un tema vidrioso y delicado. El trata de ser objetivo y justo. No oculta los estragos cometidos por los españoles; pero no se calla, cuando afirma que “los aliados indios, especialmente los tlaxcaltecas, no tuvieron piedad alguna al entrar en la capital del imperio”. Como resalta que Cortés, que había mandado no hacer daño alguno a la población civil, muy afligido decía: “No había entre nosotros ninguno cuyo corazón no sangrase al oír tanta matanza”.

Libro extenso (896 páginas), serio y profundo, que no se ciñe al dato histórico, sino que estudia y analiza la sociedad y cultura de los dos imperios; es decir, estudia al HOMBRE, como protagonista de la historia.— T. APARICIO LÓPEZ.

AYERBE IRIBAR, M^a R., *San Agustín de Hernani. Fundación y consolidación de un monasterio guipuzcoano del siglo XVI*, Edita Ayuntamiento de Hernani. Michelena Artes Gráficas, Astigarraga 1999, 24 x 17, 615 pp.

Dom Mauro Cocheril ha dejado escrito, en su obra *L'Ordre canonical*, que no se puede estudiar la Orden de los canónigos regulares, extendidos como están por todo el mundo, ya que no existe en ellos unidad de observancia, ni gobierno centralizado. Pero sí se puede estudiar la historia de cada una de las congregaciones que pertenecen a la misma Orden.

Pues bien, esto es lo que intenta hacer (y a fe que lo consigue), María Rosa Ayerbe Iribar con el monasterio de San Agustín de Hernani, cuya comunidad recibe hoy todavía el nombre de Canónigos Regulares Lateranenses.

El libro aparece como homenaje a la histórica villa de Hernani y a la misma comunidad religiosa, a la que se encuentra vinculada por fuertes lazos de amistad tanto la propia autora, como su marido, Luis Miguel Díez de Salazar, en el 450 aniversario de su fundación.

Ayerbe declara que la tarea no ha sido nada fácil, pues se trata de un convento de clausura cuyo tema histórico “no se vende”, ni se cotiza en bolsa.

Por otra parte, los distintos avatares históricos que le ha tocado vivir y por los que ha pasado la misma Comunidad, hace que el material conservado en su archivo es escaso e incompleto.

Por lo que “ha sido preciso abordar un estudio carente de modelo a seguir”, teniendo que investigar en otros archivos, concretamente en el diocesano de Pamplona, a cuya sede perteneció, y en el Archivo Histórico Provincial de Guipúzcoa...

El estudio se centra, pues, en el conocimiento de la historia de una “Comunidad monástica”, o convento, cuya casa o monasterio fue, en principio, autónomo.

María Rosa Ayerbe distingue perfectamente y explica luego los términos de canónigas, canónigas regulares, y canónigas regulares de San Agustín. El término de Lateranenses es relativamente reciente, pues se remonta al año 1956, y hace referencia a la comunidad masculina de Canónigos Regulares de Letrán, que recibieron la Regla de San Agustín, bajo Alejandro II, en pleno siglo XII.

Durante el pontificado del papa Pío XII, fue creada la Federación de Canónigas Regulares Lateranenses de la Región Cantabria y Oriental de España.

Son, pues, cuarenta y seis años de existencia de dicha Federación, en los que la Comunidad de Hernani no sólo se ha mantenido firme y observante, sino que también ha aportado a otras comunidades hermanas una experiencia y un buen hacer, al ocupar cargos de responsabilidad en su órgano de gobierno, por medio de varias religiosas que se citan en el estudio.

María Rosa Ayerbe divide su extensa obra (seiscientos quince páginas), en cuatro apartados. En el primero intenta ofrecer al lector una amplia panorámica y visión general del ambiente histórico-religioso de movimiento renovador que se va a dar no sólo en España, sino también en Europa durante el siglo XVI, época de fundación de los primeros monasterios femeninos en Guipúzcoa, salvo del monasterio de San Bartolomé de San Sebastián, cuyo origen se remonta al siglo XIII.

Igualmente, en esta primera parte, nos ofrece una visión del “agustinianismo” religioso que se respira en la Iglesia, pues será San Agustín quien infunda en la nueva Comunidad la forma de una vida a seguir con su Regla y doctrina.

En el segundo apartado se aborda el estudio de la ubicación del nuevo monasterio de San Agustín; de modo especial, el marco espacial e histórico religioso donde se inscribe la fundación; el análisis de la iglesia-monasterio de San Juan, antigua parroquia de Hernani, junto con el problema de su patronazgo...

En el tercero se detiene en la vida del fundador y de su familia: Juan Martínez de Ereñozu, “personaje que ha pasado inadvertido a los historiadores y que, sin embargo, consideramos prototipo de hombre de su época, emprendedor y trabajador infatigable”, muerto en temprana edad, por lo que no pudo ver rematada su obra.

Finalmente, en el cuarto apartado Ayerbe se propone estudiar el hecho de la fundación en sí, “analizando la licencia dada por el obispo de Pamplona”, en 1544, así como la dotación del fundador, y todo lo acordado por el monasterio con el cabildo y el concejo de la villa, en los años que van del 1547 al 1574.

El libro se completa con un apéndice documental, amplio y explicativo, y con unos gráficos, planos, cuadros y fotografías que lo ilustran y hacen más amena su lectura.— T. APARICIO LÓPEZ.

Espiritualidad

BOURGEOIS, H., y SCHNETZLER, J.P., *Oración y Meditación en el Cristianismo y en el Budismo*, Mensajero, Bilbao 1999, 22 x 15, 214 pp.

El Budismo y junto con él también otras religiones y filosofías de Oriente, se han instalado recientemente en Europa. En este contexto estos dos autores coinciden que es la hora de tomar fruto de esta nueva cohabitación. Tiene importancia porque estamos en un momento en el que occidente vive lleno de ruidos y publicidades al mismo tiempo estos medios no satisfacen la inquietud interior del hombre. De aquí la posibilidad de aceptar algunos métodos del budismo para una mejor vivencia de la espiritualidad cristiana; sin ser budista o aceptar otra creencia. Con este propósito los autores abogan por un conocimiento a fondo de cada religión para evitar los prejuicios y poder apreciar lo bueno, verdadero y útil del otro. Así, cada autor, indaga las experiencias de oración y meditación de su respectiva religión, desvelando al lector las semejanzas y diferencias que existen en estas religiones en dicha materia. Además, según J.P.S. ya que muchas prácticas budistas de este campo no son exclusivamente budistas. Así tomado aislado no da ningún obstáculo para el uso en otra religión. De hecho hay gente que ha utilizado y comprendido su bondad y buen uso, especialmente las iglesias orientales que han optado por una mayor inculturación.

En este sentido el libro es un empujón tanto a los que todavía no han empezado en esta dirección como a los que ya han incorporado estas prácticas en su vida espiritual.— A. PALLIPARAMBIL.

AYALA, A., S.I., *Obras completas I*, BAC, Madrid 1999, 20 x 13, 799 pp.

Este primer volumen, preparado y prologado por José Luis Gutiérrez García y presentado por el Cardenal Antonio María Rouco Varela, recoge las siguientes seis obras del P. Ayala: *Prácticas de Pedagogía para los novales*, *Nuestros Colegios*, *Formación de selectos*, *Dirección de jóvenes*, *Congregaciones Marianas*, *Selección de estado en los ejercicios a jóvenes*.

En la presentación, Mons. Rouco subraya la ejemplaridad y los aspectos básicos del magisterio espiritual y de la acción social del P. Ayala, como de un auténtico maestro de vida espiritual. El P. Angel insistió, en efecto, en la necesidad de profundizar en la vida interior para dar fecundidad a la acción.

El P. Ayala inculcó la más pura obediencia al Papa y a los Obispos. Subrayó también, en todo su magisterio espiritual, la unión que debe haber siempre entre *carisma e institución*, tratando de influir con su vida, su apostolado y sus obras en el ambiente de su tiempo. Para ello, procuró formar minorías que fueran fermento de justicia y de espiritualidad en la sociedad y en la Iglesia.

José Luis Gutiérrez García observa que el P. Ayala ocupa un puesto importante en la historia de la espiritualidad contemporánea y en el progreso pastoral evangelizador de la Iglesia en España. En su sencillez, el P. Angel escribió al dictado de su experiencia de la vida y con la intención puesta siempre en el provecho de sus lectores. Por este motivo, repetía con insistencia pocas ideas, para que se grabaran en la mente y en el corazón de sus oyentes y de sus lectores.

Más que investigador y científico, el P. Ayala fue un hombre de pocas letras. "Yo no quiero ser, decía, hombre de muchas letras, sino de pocas, buenas y asiduamente leídas, pensadas y estudiadas".

Especialmente significativos son estos aspectos del P. Ayala:

1º) Como *pedagogo*, se esforzó y logró *humanizar la enseñanza*, prestando atención personalizada a la figura del maestro y del profesor, recordando que éste no es simplemente un sabio, sino un pedagogo, según la etimología griega de la palabra.

Para él, saber una materia es cosa distinta de saberla enseñar, ya que con alguna frecuencia los que más saben son los menos aptos para ser maestros. Observa, a este respecto, que los alumnos aprovechan en sus estudios "cuando el maestro sabe enseñar y tiene abnegación" (*Formación de selectos* p. 257).

El maestro "no debe sobrecargar al alumno, adeptando además el menor número de escolares posible".

Martín Alonso Pérez, alumno del P. Ayala, resume así la pedagogía de su maestro: a) Pedagogía del sentido común, apoyada en métodos intuitivos y prácticos; b) pedagogía humanizada y providencialista en la dirección de las conciencias, para hacer un mundo mejor; c) pedagogía de los profesionales de la perfección propia y del ejemplo en la vida social; d) pedagogía de una fe no racionalista, sino actualizada por la fe y las buenas obras (v. Martín Alonso Pérez, "Al P. Ayala", Boletín A.C.N. de P. n. 526).

2º) Como *formador de hombres*, en P. Ayala nunca promovió el culto a la personalidad del director. El sentido de selección se orientaba en él sobre todo por estos aspectos: el servicio, la entrega y la dedicación al bien de los demás, al bien común etc., porque las dotes de valor personal, las naturales y las adquiridas, son título de deberes más que de derechos.

La dialéctica del P. Ayala se halla siempre limitada por las exigencias de la justicia y de la caridad, y su vida, sus obras y sus actividades fueron las de un hombre de su época.

Las enseñanzas del P. Ayala, servirán, sin duda, para profundizar en los temas arriba anotados de este volumen.

Además de la presentación y del prólogo, antes citados, precede a la obra un índice general de este primer volumen.

La presentación del libro es muy buena.

Felicitemos a BAC por este nuevo esfuerzo en bien de la Cultura Católica.— S. GONZÁLEZ.

MARTIALAY, R., *Sangre en la universidad. Los jesuitas asesinados en El Salvador*, Mensajero, Bilbao 1999, 22 x 15, 575 pp.

El libro relata la vida y hechos de los seis jesuitas y dos mujeres que fueron asesinados el 16 de Noviembre de 1989 en el campus de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas de San Salvador (UCA). El autor nos dice que no pretende hacer un monumento funerario, ni una evocación retrospectiva. Simplemente recoge un conjunto de vivencias, todavía palpitantes, de sus cartas, de sus amigos y amigas, sobre su vida y sus personas. Estos testimonios nos ayudan a descubrir la causa y motivación que inspiraron su vida y que provocaron su muerte. El autor pretende que los lectores se sientan también movidos a asumir y compartir su causa, es decir, a seguir denunciando cualquier tipo de injusticia y a seguir apostando por la paz, a pesar de las muchas contrariedades. Estos mártires al igual que Jesucristo fueron matados porque su compromiso era incompatible con el modelo de sociedad que defienden los poderosos de este mundo. El libro es el testimonio de la vida de unas personas que nos invitan a seguir apostando por cambiar las estructuras injustas de nuestro mundo.— J. ANTOLÍN.

GARCIA MORENTE, M., - HAMMARSKJOELD, D., y FROSSARD A., *¡Te conocimos, Señor!*, BAC, Madrid 1999, 14 x 21, 265 pp.

Se trata de tres testimonios fundamentales sobre la conversión y la fe en el mundo contemporáneo. El de García Morente, algo más antiguo, es la experiencia apabullante de la presencia de Dios en la vida del hombre, en lo personal y familiar. Todos los años pasados no han dañado para nada la frescura y entusiasmo de esta experiencia bendita, tan lúcida y acuciante, de un especialista en Kant que ha sido, por excelencia, 'el Decano' de la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense. La narración trepidante del ateo A. Frossard sobre la presencia de Dios y su encuentro indudable con El y su realidad eucarística, nos hacen ver con claridad que Dios no es para nada un fantasma del pasado más remoto sino la fuerza avasalladora de la vida que se acerca a nuestro mundo sin grandes explicaciones ni complicados argumentos. La obra del antiguo Secretario General de la ONU muestra bien el día a día de la persona de fe que vive su actividad política al servicio de los hombre contra el sufrimiento humano. El lector se encontrará, en esta obra, un manantial de esperanza y el creyente un nuevo empuje hacia los caminos de Dios que son siempre inescrutables y también llenos de amor.— D. NATAL.

GRUEN, A., *La sabiduría de los Padres del desierto. El cielo comienza en ti*, Sígueme, Salamanca 2000, 12 x17, 134 pp.

Sólo por en encuentro con nosotros mismos podemos encontrarnos verdaderamente con Dios. Este escrito bebe en las ricas fuentes de los primeros monjes cristianos y aporta una espiritualidad que comienza desde abajo "en nosotros, con nosotros y nuestra pasiones". Así el autor va desgranando el sentido de la espiritualidad del encuentro consigo mismo y con Dios, del desierto y la tentación, de la ascesis y el examen de la vida, del callar y no juzgar, de cómo tratar nuestras pasiones y la forma de organizar nuestra vida espiritual así como de la meditación de la muerte, de la contemplación como cura del alma y de la mansedumbre como distintivo del hombre espiritual. Se trata de un escrito que recoge la sabiduría más antigua pero que posee una frescura espiritual que lo hace absolutamente actual y concreto.— D. NATAL.

MERKLE, J. M., *Comprometidos por elección*, Sal Terrae, Santander 1999, 12 x 20, 214 pp.

El libro, que presento, es una muestra más, de las muchas que están apareciendo, de ese pozo sin fondo que llamamos vida religiosa o vida consagrada. Hasta el mismo título, que damos a ese estilo de vida que llamamos vida religiosa o vida consagrada, es problemático. Problema que también afecta al título de la obra en cuestión. *Comprometidos por elección* ni es, ni puede ser calificativo exclusivo de la vida religiosa. Toda vocación cristiana conlleva un compromiso por elección. Por lo que el título de la obra, que lleva como subtítulo "la vida religiosa hoy", no hay que verlo como algo exclusivo, sino como algo acentuativo.

La autora, religiosa de Las Hermanas de Nuestra Señora de Namur, comunidad que desarrolla su actividad en Canadá, doctora en teología por la University of St Michael's College (Toronto), profesora adjunta de teología en la Xavier University de Cincinnati, desarrolla cuatro temas que suenan así:

El primero examina la naturaleza de la opción de ser religioso/a hoy a la luz de las contrapuestas imágenes del éxito y la autonomía.

El segundo para mientes en el período de transición en que se encuentran las Congregaciones religiosas tras treinta años de esfuerzos renovadores.

El tercero examina el significado de los votos.

El cuarto se interesa por temas concretos de la vida religiosa actual.

Como se ve, el contenido es rico y, sobre todo, es actual. La autora tiene ante los ojos preferentemente a las Congregaciones de vida activa. Lo que no excluye que sus reflexiones, al menos en parte muy sustanciosa, puedan tener aplicación a las Congregaciones de vida contemplativa. Resumiendo: El libro aborda el futuro de la vida comunitaria, la relación de la comunidad con la Iglesia y la nueva coparticipación nacida de la reorganización de las congregaciones religiosas y de las nuevas formas de acontecimientos actuales.— B. DOMÍNGUEZ.

MORENO, A., *Pan de Eucaristía*, BAC, Madrid 2000, 20 x 13,5, 126 pp.

El autor quiere actualizar, por medio de esta obra, corta pero densa, la vivencia eucarística en la vida cristiana. Parte para ello, del hecho que el *pan y el vino*, necesarios para la realización del misterio eucarístico, nos ponen en contacto con la naturaleza, para alabar a Dios con toda la creación.

Angel Moreno intenta con esta obra dar cumplimiento al deseo del Papa Juan Pablo II, señalado en su carta *Tertio millennio adveniente*, de actualizar el misterio eucarístico en la vida de los fieles, como centro principal de la vida cristiana. Recuerda a este fin, con añoranza, los momentos en los que, siendo niño, vio amasar el pan y exprimir las uvas en el lagar, recuerdos que han influido, sin duda, en un contacto vital con la naturaleza.

Esta idea, arriba anotada, lleva también al autor al recuerdo de la vida cristiana en las primeras comunidades y en todo el pueblo de Dios, en una alabanza de gloria al Señor de los corazones humanos y de toda la creación.

La obra está dividida en ocho capítulos, en los que reflexiona sobre estos temas: "Frutos de la tierra y trabajo del hombre" donde evoca el tema arriba aducido; "la Eucaristía, comida y banquete", que recrea y enamora; "pan del camino", que acompaña en las pruebas; "danos el pan", que recuerda la invitación del Padre de familia a este banquete; "pan roto y entero", partido y distribuido entre los fieles; "el misterio de la Eucaristía", oficio del sacerdote en la celebración; "la celebración de nuestra fe" en la asamblea cristiana, presidida por el mismo Señor; "Dios está aquí", para ayuda de su Iglesia a través de los siglos.— S. GONZÁLEZ.

AROCENA, F. M., *Contemplar la Eucaristía. Antología de textos para celebrar los dos mil años de presencia*, RIALP, Madrid 2000, 25 x 16, 234 pp.

Precioso este libro de textos referentes a la presencia real de Cristo en la Eucaristía, ya que no parece caber en la cabeza el que esa presencia real pueda quedar como a un lado en la vivencia constante sino como algo de culto permanente, siendo la Eucaristía una continua referencia a la Encarnación, a la Redención, a la gracia, al amor a la misma Iglesia. Por eso, esta antología de textos, tanto en la Tradición (I), como en los Padres y doctores de la Iglesia (II), y en la voz del Magisterio (III) es de suma importancia para la ilustración de nuestra fe. La Eucaristía es para el creyente la cercanía de Dios, la actualidad físicamente

presente entre nosotros, percibida mediante la fe. No se comprendería, a pesar de la práctica de los primeros siglos, una relegación del Señor a una cajita con la única finalidad de llevarlo a los enfermos. Nada de extraño que la postura de un Berengario hubiera herido, con su interpretación, el corazón de la Iglesia de su tiempo.— F. CASADO.

REPETTO, J. L., *Santoral del Clero Secular (Del siglo XIII al XX)*, BAC, Madrid 2000, 20 x 13,5, 709 pp.

La obra es una colección de reseñas biográficas de todos los santos (145) y beatos (526), que vivieron entre los siglos XIII y XX y que han pertenecido al clero secular. Incluye también, en letra más pequeña, las biografías de aquellos santos y beatos que han sido primero sacerdotes y que después abrazaron la vida religiosa, algunos incluso como fundadores de alguna congregación.

El autor presenta también, en tercer lugar, a más de quinientos nombres de sacerdotes, que han dejado huella de santidad y de quienes la Iglesia ha admitido la causa de beatificación.

Precede a la obra la presentación de Joaquín L. Ortega, Director de BAC, un prólogo de Mons. Juan Antonio del Val Gallo, Obispo emérito de Santander y una introducción del autor, que recuerda la motivación que le impulsó a escribir esta obra.

Una amplia bibliografía señala los autores y las fuentes principales de que el autor se ha servido en la elaboración de este denso trabajo.

Tanto a los santos como a los beatos precede un índice (a la parte de los santos, por siglos —del XIII al XX—) y termina con un índice onomástico de los santos y beatos reseñados.

Felicitemos sinceramente a José Luis Repetto por esta valiosa obra, que contribuirá, sin duda, a acrecentar la vivencia de santidad en los ministros de la Iglesia y en todo el Pueblo de Dios.— S. GONZÁLEZ.

MICHAEL, CH. P., y NORRISEY, M. C., *Oración y Temperamento. Diversas formas de orar para diferentes tipos de la personalidad*, Mensajero, Bilbao 1998, 22 x 15, 278 pp.

Como dice el título mismo, a través de este libro Chester P. Michael y Marie C. Norrissey nos ofrecen una guía para aprender y practicar la oración en sintonía con el temperamento de cada uno. Es importante saber que el libro no es un simple producto teórico o especulativo, sino fruto de diferentes talleres y proyectos de oración que han realizado, empleando estos mismos métodos y comprobando los resultados. Los métodos que presenta el libro se basan exclusivamente en la oración cristiana. Se nos ocurre que podría hacer referencia a alguna oración extracristiana. Por el contenido del libro se puede decir que es una guía práctica para orar que cualquiera puede sentarse y practicar. Sólo entonces se podrá comprobar plenamente la eficacia de las sugerencias. Aunque esto dependa de cada lector como reconocen los autores mismos. ¡Pues, a trabajar sobre ellas!— A. PALLIPARAMBIL.

WEERAMANTRY, C. G., *El Padrenuestro. Un puente hacia un mundo mejor*, PPC, Madrid 1999, 22 x 14,5, 349 pp.

Siempre se ha considerado al Padrenuestro como la oración teológica por excelencia, y sin duda lo es, pero no se debe olvidar la íntima relación que tiene con los derechos humanos; es decir, no se puede recitar como una oración que no complique nuestra existencia de creyentes con el amor a nuestro prójimo. Comenzando ya por la misma palabra "Padre", se implica la fraternidad entre todos los hombres, así como la relación que tiene con la injusticia, la venganza, el rencor y todo lo que puede herir los derechos de los demás. En realidad el *Padrenuestro* implica un compromiso de actuación para bien del prójimo en lo referente a lo político, a lo económico y a lo social, según los distintos aspectos de la justicia, sin cuya realización no se obtendrá jamás la paz en el mundo en que vivimos. El amor de Dios, implícito en su paternidad, y expresado en el *Abba* que acerca el Dios sublime del A.T. a la fragilidad humana, es para ella salvación y encuentro amoroso con los demás. Como conjunto, sus expresiones nos indican siempre la íntima relación que debe haber entre la oración como conversación con Dios y la práctica de los auténticos valores. En una palabra, el autor de este libro, sin pretensión alguna doctrinal ni teológica ni jurídica, presenta unas reflexiones a quienes se interesen por la justicia y la paz a base de los principios legales inspirados en el Padrenuestro.— F. CASADO.

WOJTYLA, K., *El don del amor. Escritos sobre familia*, Palabra, Madrid 2000, 21 x 13, 413 pp.

Ediciones Palabra ha dado a luz últimamente este hermoso libro sobre el pensamiento del papa Karol Wojtyla, en el que se dan a conocer una serie de escritos hasta ahora inéditos debido a la lengua en que fueron redactados. En una breve primera parte tenemos unos poemas sobre la madre y unas consideraciones sobre la paternidad. En la segunda parte tenemos una bellísima exposición sobre el amor desde un punto de vista ético y relacionado con la sexualidad y el matrimonio cristiano. En esta segunda parte se exponen también unos pensamientos sobre la *Humanae vitae* del entonces Mons. Wojtyla. En ellos se hace hincapié sobre el matrimonio en clave de amor, como don de los esposos sobre sí, como constante regalo mutuo en la vida, don como regalo también para los hijos, y todo ello como, a su vez, regalo de Dios a los demás hombres; no se podría expresar un elogio mayor en menos palabras. La tercera parte es una reflexión sobre el aspecto moral relativo al matrimonio, insistiendo en la moralidad como un bien efectivo, un diálogo, desde un punto de vista existencial y personal, sobre todo en lo que se refiere al uso del matrimonio y a la paternidad. En todo, la dimensión personal y el respeto a la naturaleza, que completarán a base de una vivencia de la virtud de la caridad. Dicho de otro modo, será muy importante que los esposos sepan llevar a sus relaciones recíprocas al plan divino de la providencia en la constitución de la familia como la representación de Dios viviente en el mundo.— F. CASADO.

JUAN XXIII. *Orar. Su pensamiento espiritual*. Selección e introducción de José González Balado, Planeta, Barcelona, 2000, 12,5 x 20, 214 pp.

Planeta en su colección Testimonio edita libros de fácil lectura, pero de hondo calado espiritual. El libro, que presento, recoge pensamientos y vivencias de Juan XXIII sobre la

oración. Su edición ha sido preparada por José Luis González Balado, quien dedica al papa Juan XXIII un emotivo y admirador prólogo, lamentando que el reconocimiento oficial de su santidad haya sido retrasado tanto tiempo. Hay en el prólogo algún juicio de valor un tanto exagerado, como es el que nos dice que Juan XXIII ha sido posiblemente el papa más grande de la historia. Y hay en el mismo datos muy ilustrativos como el que narra que Pablo VI, apoyado por voces muy significativas de Padres del concilio Vaticano II, estuvo a punto de declarar a Juan XXIII beato de una forma puramente aclamatoria. Lo hubiera hecho con mucho agrado suyo, pero algunas voces, que dejaron en el aire el convencimiento de que dicho proceder supondría una marginación de Pío XII, impidieron que la cosa llegara a un final feliz. Este incidente hizo retroceder al papa Montini, siempre propenso a la dubitación.

La oración es un tema clave en toda manifestación religiosa. Pero lo es de forma muy especial en la espiritualidad cristiana. No hay santa o santo cristianos que no se hayan distinguido por la oración. La oración es para ellos como el aire que se respira. Juan XXIII, a punto de ser declarado beato, no podía ser una excepción. Escuchar su mensaje sobre el tema y, sobre todo, recibir su vivencia del mismo resulta siempre un motivo de grata sorpresa. Para el papa Juan no resultó fácil mantener una fidelidad delicada a la práctica de la oración, sobre todo en algunas etapas de su vida. Todos sabemos que llevó a cabo delicadas misiones diplomáticas en lugares difíciles. Siempre se mantuvo fiel a este ejercicio básico de la espiritualidad cristiana.

El tema de la oración, que tiene refracciones de muy diverso signo, padece como ninguno otro las influencias del tiempo. Más que la oración en sí misma, ello acontece a la forma en que dicho tema se somete a una reflexión y, como consecuencia, se articula como mensaje. Ello tiene eco en el mensaje oracional de Juan XXIII. No debe, por lo mismo, extrañarnos que Juan XXIII hable de la oración en alguna forma que extraña un tanto a nuestros oídos. Por ejemplo, nos dice, y recuerda una frase de san Alfonso María de Liguorio, que “el que ora se salva y el que no ora se condena”. Toda frase corta y excesivamente aseverativa está sometida a padecer graves inconvenientes. Es el caso de la frase citada. Su contenido debe ser objeto de una reflexión mucho más profunda y matizada.

Estas matizaciones no quitan nada de valor testimonial al libro. De ahí que aconsejo efusivamente su lectura, en la que aprecio más lo testimonial que lo doctrinal. Para todos el libro está cargado de mensaje y ayuda a penetrar un poco en el fondo de aquel hombre que, por testimonio popular y universal, fue calificado como “papa bueno”.— B. DOMÍNGUEZ.

JUAN DE ÁVILA., *Escritos sacerdotales*, Edición preparada por Juan Esquerda Bifet, BAC, Madrid 2000, 14,5 x 18,5, 420 pp.

Juan de Ávila, el Maestro, como se le designa vulgarmente, es el patrono de los sacerdotes diocesanos españoles. Tras la lectura de esta obra, dedicada principalmente a la espiritualidad sacerdotal, nace o se reafirma el convencimiento que la designación como patrono de los sacerdotes diocesanos está totalmente justificada. En efecto, Juan de Ávila ha encarnado de forma brillante la espiritualidad sacerdotal. Él fue un hombre totalmente enamorado de su sacerdocio. Hizo partícipes a muchos otros de esta inquietud, creando para ello una escuela para la formación de sacerdotes. Sacerdotes no sólo enamorados de su sacerdocio, sino también poseedores de una espiritualidad sacerdotal profunda. Hay que reconocer que consiguió sus fines en una medida altamanete positiva. De su escuela salieron sacerdotes ejemplares, enamorados de su vocación sacerdotal, poseedores de una espiritualidad sacerdotal profunda y verdaderos artífices de una predicación evangélica.

Escritos sacerdotales es un libro con un gran calado teológico. Por lo que la espiritualidad, que propone, es una espiritualidad profunda. Su base teológica es fundamentalmente bíblica. También, patrística. En el marco de lo bíblico sobresale la espiritualidad cristológica. El sacerdote debe tener una intimidad profunda con Cristo. Debe procurar como necesidad primordial identificarse con Cristo. No en vano su misión es prolongación muy especial de la misión de Cristo. Para que ello sea realidad, el sacerdote debe ser un hombre de oración. “Conviénele orar al sacerdote, porque es medianero entre Dios y los hombres; y para que la oración no sea seca, ofrece el don que amansa la ira de Dios, que es Jesucristo Nuestro Señor (...) Y porque esta obligación que el sacerdote tiene de orar, y no como quiere, sino con mucha suavidad y olor bueno que deleite a Dios, como el incienso corporal a los hombres, está tan olvidada, más aún no conocida, como si no fuese; convendrá hablar de ello un poco largo, para que así, con la lumbre de la verdad sacada de la palabra de Dios y dicho de sus santos, reciba nuestra ceguedad alguna lumbre para conocer nuestra obligación y nos provoquemos a pedir al Señor fuerzas para cumplirla” (págs. 143-144) Estas palabras con aplicación para todos los tiempos, tienen hoy especial relevancia. El peligro del activismo acecha siempre, pero acecha de manera especial a los sacerdotes de nuestros días. Y ello se traduce en un abandono más o menos intenso de la oración. El recuerdo de esta actividad fundamental de todo apostolado es uno de los valores más sustanciales de este libro. Sin olvidar que toda la espiritualidad que en él se dibuja es de gran intensidad y valor.

Para terminar, quiero matizar alguna cosilla. El libro ofrece algunos detalles que pueden chocar un poco con nuestros conocimientos sobre la naturaleza del ministerio apostólico. Ello se debe al horizonte cultural de entonces. No debe extrañarnos que el título de sacerdote se haga prácticamente exclusivo de algunos ministros, cuando, según los datos del Nuevo Testamento, dicho título es atributo de todo el pueblo de Dios. Como no debe tampoco extrañarnos que, la ahora de exaltar la dignidad sacerdotal, Juan de Ávila no tenga reparo de ver al sacerdote superior en algún sentido a la misma Madre de Jesús. Todo ello no ensombrece el valor sustancial del libro. Libro que, si se lee y, sobre todo, se medita, está llamado a producir frutos abundantes y sabrosos.— B. DOMÍNGUEZ.

PABLO DE LA CRUZ., *Vivencia de Cristo paciente. Diario espiritual. Muerte mística. Epistolario*. Edición preparada por Antonio María Artola, BAC, Madrid 2000, 14 x 20, 260 pp.

Pablo de la Cruz es el fundador de la Congregación de los Pasionistas. Congregación que, como su nombre indica, encarna el carisma de vivir el misterio de la cruz del Señor de forma singular. Este dato no es irrelevante, a la hora de descifrar la espiritualidad de Pablo de la Cruz. Su Congregación es fiel reflejo de su propio carisma.

De Pablo de la Cruz se nos dice en la introducción que “es el mayor místico del siglo XVIII”. Afirmación que en otro sitio queda matizada diciendo que “es el mayor místico italiano del siglo XVIII”. Sea de ello lo que fuere, que afirmaciones como éstas están siempre bajo sospecha de exageradas, lo cierto es que Pablo de la Cruz es un místico. Místico en el doble sentido de la palabra. Primero, en el sentido clave de la palabra: tener una experiencia grande de Dios. Segundo, en el sentido un tanto parcial: ser sujeto de gracias extraordinarias. Así, por ejemplo, se nos dice, que “a la temprana edad de 28 años parece que recibió el máximo don del matrimonio espiritual”.

Lo peculiar de este hombre místico, su carisma, está definido por el amor intenso a la cruz del Señor o, si se quiere, por el amor intenso al Crucificado. Dicho en términos un tanto técnicos: la mística de Pablo de la Cruz se orienta hacia la vivencia de la *Cristopatía*. “El

cristianismo pone en el centro de su peculiar experiencia mística el misterio de Cristo. Este cristocentrismo característico de la mística evangélica, Pablo de la Cruz lo matiza desde la *Cristopatía*, colocando la experiencia de lo divino en Cristo, en el misterio de su Pasión y su Muerte”

Los santos tienen siempre algo que decirnos a los cristianos. Nos recuerdan, ante todo, el compromiso ineludible de tender a la santidad como meta de nuestra condición cristiana. Mas, a la hora de recordarnos esto y, sobre todo, de plasmar este recuerdo en un conjunto de doctrina, lo hacen siempre desde unos condicionamientos muy concretos. Condicionamientos personales y culturales. Si lo primero es siempre válido, lo segundo tiene siempre un carácter relativo y necesita de un discernimiento sereno y objetivo.

Esto último hay que aplicarlo siempre, pero hay que aplicarlo de forma especial en el caso de Pablo de la Cruz. La valoración del dolor, venga de donde viniere, como algo que nos pide la *Cristopatía*, la configuración con Cristo paciente, no es algo que aparezca con claridad. Su práctica puede llevar a cometer aberraciones, que se traduzcan en estados patológicos. La configuración con Cristo paciente, de la que habla Pablo, no discurre necesariamente por este único camino. Hay muchas formas y modos de llevar a cabo la configuración con Cristo paciente. Entre los que se halla el simple hecho de vivir. Vivir es siempre moverse entre el gozo y el dolor. Y es aquí en donde hay que buscar primordial y fundamentalmente la configuración con Cristo paciente.

Todo esto tiene aplicación muy directa al legado espiritual de Pablo de la Cruz. Y todo esto deberá tenerlo en cuenta quien se decida a leer este libro, que está compuesto de gran parte del legado espiritual de Pablo de la Cruz. Con ello por delante, no hay la menor duda que su lectura producirá verdaderos frutos espirituales, que es con seguridad lo que ha movido a publicar el libro.— B. DOMÍNGUEZ.

Psicología-Pedagogía

SIGMAN, M. y CAPPS, L., *Niños y niñas autistas*, Morata, Madrid, 2000, 19x12,5, 325 pp.

Como su título indica, este libro trata del misterioso trastorno del autismo que afecta a un número importante de personas y también a quienes conviven con ellas.

Los primeros documentos sobre el autismo se remontan a 1943, cuando un psiquiatra infantil de Estados Unidos, Leo Kanner publicó un artículo en el que describía a un grupo de once niños y las dificultades comunes que presentaban. Su teoría era que padecían una enfermedad psicológica a la que llamó "autismo infantil". Este síndrome lo adscribían a una insuficiencia social básica.

Los conjuntos de síntomas utilizados en el diagnóstico formal del autismo han variado a lo largo del tiempo y en las diversas culturas. Sin embargo, todos los sistemas en general insisten en las limitadas conductas verbales y comunicativas y en las relaciones sociales anormales.

Debido a que frecuentemente el autismo va acompañado de retraso mental, la mayoría de los niños autistas son, desde el punto de vista del desarrollo, parecidos a los que tienen la mitad de su edad cronológica, aunque generalmente el desarrollo del lenguaje se retrase más.

Esta obra analiza el autismo dentro del esquema de la psicopatología evolutiva. Nos da una visión general de la progresión que se observa en el desarrollo normal y lo contrasta con el desarrollo de los individuos con autismo.

Los autores proponen que los niños autistas padecen una carencia de comprensión social, y que este déficit los caracteriza a ellos en todos los periodos de edad.

Este libro nos aporta una visión general de las distintas modalidades de intervención que existen hoy, y de aquellas líneas de investigación más avanzadas en las que se está trabajando.— A. CASTRO.

KIURA, J. M., - GITAU, R., y KIURA, A., *On Life and Love. Guidelines for Parents and Educators*, Paulines Publications of Africa, Nairobi 2000, 21 x 14,2, 248 pp.

El libro de una manera sencilla y concisa presenta los aspectos fundamentales de la educación: la familia, la persona humana, el desarrollo físico y psicosocial, la madurez, la salud, la educación sexual, el matrimonio, la paternidad responsable, etc. Expone de una manera breve la mayoría de los problemas que debe abordar la educación y formación de los jóvenes. Destaca la claridad y pedagogía en la exposición de los diversos temas. El material que nos ofrece se puede usar en reuniones con padres o profesores, al final de cada capítulo presenta una serie de preguntas para el diálogo. También se hace atractivo por los gráficos que usa. Termina con tres interesantes apéndices: métodos naturales de planificación familiar, métodos artificiales de planificación familiar y algunas consideraciones morales.

Los autores, con amplia experiencia en el campo de la educación en escuelas y parroquias, son conscientes de la necesidad de una educación en la familia, en la escuela y en la sociedad. También creen que la escuela es capaz de enseñar a la familia por medio de la educación de los niños. Por eso los maestros representan un lugar privilegiado para comenzar a facilitar este proceso de transformación tan necesario en nuestra sociedad. El libro va dirigido principalmente a los maestros o otros agentes de la educación. Damos la bienvenida a estudios como el presente, pues incide en uno de los aspectos principales necesarios para el progreso y mejora de los países africanos, la educación.— J. ANTOLÍN.

LUKE, C., (Compiladora), *Feminismos y pedagogías en la vida cotidiana*, Morata, Madrid 1999, 24 x 17, 294 pp.

Este libro nos presenta un enfoque multidisciplinar del tema, con la aportación de varias personalidades de reconocido prestigio en el campo de la filosofía, sociología, psicología, educación, comunicación, política...etc.

Comienza diciéndonos que al ver el título quizá lo primero que nos viene a la mente es pensar que las cuestiones que trata el libro se refieren exclusivamente al género y a la enseñanza, pero no es así.

El término "feminismos" se utiliza en el libro para señalar una orientación colectiva, aunque desde posiciones teóricas diversas, de este grupo de autoras y autores que estudian cuestiones de la pedagogía.

De igual manera el término "pedagogía" no puede concebirse como un hecho intersubjetivo aislado.

Los autores sostienen que la pedagogía es fundamental en toda la vida pública y privada y en todos los intercambios comunicativos, desde la escuela infantil hasta el patio de recreo, desde el aula a la sala de conferencias. La acción social en el mundo está relacionada con el aprendizaje a partir de fuentes de información, claves y sistemas simbólicos múltiples y con la reacción frente a ellos.

Este volumen está constituido por trece ensayos, organizados en tres partes. La primera parte se ocupa de cuestiones relativas a la formación de la identidad, la segunda se centra en las pedagogías públicas de la cultura popular y la tercera examina los planes y políticas pedagógicas en el discurso académico y en el jurídico.

Este libro forma parte del "cambio de hábitos" o maneras de pensar las cosas de modo diferente en el marco establecido. Complementa y va más allá de los actuales enfoques de las pedagogías feminista y crítica, centradas principalmente en las instituciones escolares. Muy recomendable por la diversidad y profundidad de los enfoques que los diferentes trabajos nos presentan sobre un tema tan candente como el feminismo y la pedagogía.— A. CASTRO.

GOLDSCHMIED, E., y JACKSON, S., *La evaluación infantil de 0 a 3 años*, Morata, Madrid 2000, 24 x 17, 255 pp.

Comienzan señalando las autoras que a pesar de los grandes avances que se han producido en el conocimiento sobre cómo se desarrolla un niño desde que nace hasta la madurez, no se valora suficientemente la importancia que tienen los tres primeros años.

El poco valor otorgado a esta labor fundamental se refleja en el "status", los salarios, las condiciones laborales y la ausencia de carrera profesional y de formación que ostentan quienes se ocupan a diario del cuidado de los niños en diversos servicios e instituciones.

Durante los últimos años, a medida que los psicólogos desarrollan formas cada vez más complejas de observar y medir la conducta de los bebés desde sus primeros días de vida, el conocimiento sobre cómo aprende y se desarrolla un niño se ha ampliado enormemente.

En los capítulos de este libro se plantea la idea de que todos los aspectos del entorno de una escuela infantil pueden contribuir de forma importante tanto al bienestar emocional como al desarrollo cognitivo de los pequeños.

Describen en el libro y explican tres innovaciones particulares que se derivan de los principios antes señalados: el sistema de la persona clave, el "cesto del tesoro" y el juego heurístico.

A lo largo del libro destacan la necesidad de ser conscientes de los mensajes que transmitimos a los niños a través de nuestros actos, de nuestras palabras y del ambiente que les creamos.

Un libro muy interesante tanto para padres como educadores infantiles, ya que nos propone nuevas formas de abordar la educación de los niños y niñas más pequeños, compaginando el trabajo de los profesores en sus aulas, con los avances teóricos que se están realizando sobre el desarrollo infantil.— A. CASTRO.

WRAY, D., y LEWIS, M., *Aprender a leer y escribir textos de información*, Morata, Madrid 2000, 24 x 17, 190 pp.

Uno de los temas más actuales y preocupantes en educación es el nivel de competencia del alumnado en lectoescritura. Esta preocupación no es nueva. Diversos estudios realizados en la década de los noventa, y que señalan los autores en su libro, indican diversas áreas problemáticas. Los autores enumeran algunos problemas actuales: La escasa variedad y calidad de las interacciones de los niños de segundo ciclo de primaria con todo tipo de lecturas; la enseñanza fragmentaria que reciben los alumnos cuando utilizan la lectura como

medio de aprendizaje en una amplia variedad de contextos curriculares; las dificultades que tienen los niños para manejar información es decir, para determinar, localizar y utilizar eficazmente fuentes de información escrita, por ejemplo de las bibliotecas; las dificultades que encuentran los profesores para valorar el progreso de los niños en este uso ampliado de la lectoescritura.

La característica más importante de este libro es el hecho de concentrarse en ayudar a los niños a leer de forma más eficaz textos de no ficción. Además de desarrollar diversas estrategias de ayuda a los profesores, desarrollan también un modelo para describir el proceso de aprendizaje a partir de un texto. A este modelo le llaman EXIT (Extender las interacciones con los textos), y sus características principales las explicitan en el capítulo cuarto del libro.

Dada la importancia del tema, y la profundidad con que se aborda en este libro, será de gran interés para todas las personas relacionadas con el aprendizaje. Destacar también que esta obra ha recibido ya un importante premio.— A. CASTRO.

GIMENO SACRISTÁN, J., *La educación obligatoria: su sentido educativo y social*, Morata, Madrid, 2000, 21 x 13,5, 126 pp.

Este libro es el primero de una nueva colección que ha empezado a publicar esta prestigiosa editorial, titulada "Razones y propuestas educativas". Es una colección de obras de divulgación dirigida al profesorado, a quienes se inician en los estudios sobre la educación y a todos los interesados en el tema.

Comienza el autor haciéndose una pregunta: "¿Por qué plantear lo que parece ser admitido como obvio y es una realidad querida por todos? ¿Por qué debatir la enseñanza obligatoria si nadie la cuestiona?".

La educación es hoy uno de los conceptos que no es visible, o no lo es suficientemente para todos, porque se han perdido referencias que dieron origen a su existencia y a las formas que ha adquirido. No lo es por la misma complejidad que tiene y porque en nuestras sociedades las prácticas educativas se dispersan en ámbitos e instituciones diversas.

Las razones que llevan al autor a volver a actualizar un debate que no está concluido y sobre el que ni siquiera hay conciencia de su necesidad nos las enumera ya en el capítulo primero.

Los peligros que hoy acechan a la educación obligatoria no se refieren tanto a su existencia y cobertura logradas, sino a la pérdida de sentido emancipador para todos los que concurren a ella. El autor intenta con esta obra plantearnos los retos que todavía tiene pendientes la educación obligatoria.— A. CASTRO.

DELVAL, J., *Aprender en la vida y en la escuela*, Morata, Madrid 2000, 21 x 13,5, 125 pp.

Esta obra hace el número dos de la nueva colección que publica esta prestigiosa editorial, titulada: "Razones y propuestas educativas".

Constituye un breve ensayo sobre algunos problemas referentes al aprendizaje, la enseñanza y la formación de conocimientos. Es un libro sencillo en torno a una idea muy simple: los seres humanos aprenden a lo largo de sus vidas una cantidad enorme de cosas necesarias para su supervivencia. Aparentemente lo aprenden sin gran esfuerzo. Al mismo tiempo, pasan largos años en instituciones escolares, donde en principio van para aprender, poniendo notable empeño, pero sólo consiguen aprender una minúscula parte de lo que se les enseña.

Al autor le preocupa esa oposición entre el conocimiento cotidiano y el conocimiento escolar. Le lleva a plantearse varias preguntas: ¿En qué se diferencian? ¿Por qué cuesta tanto aprender en la escuela? ¿Por qué muchos alumnos fracasan?.

Este libro no pretende dar soluciones a los problemas permanentes de la escuela, simplemente llamar la atención sobre una serie de asuntos que en algún momento nos tendremos que plantear si queremos que la escuela cambie.— A. CASTRO.

WACHIRA, R. N., *On Life and Love. What Parents should Know*, Paulines Publications of Africa, Nairobi 2000, 21 x 14,5, 128 pp.

Los padres tienen la obligación de ayudar a sus hijos a crecer como personas responsables. Vivimos unos tiempos donde ante la caída de los valores tradicionales muchos niños han quedado sin valores consistentes que seguir, mientras la mayoría de los padres no se encuentran preparados para dar respuestas apropiadas. La autora, de feliz memoria, madre de familia y con gran experiencia en el campo de la educación en varias escuelas de secundaria de Kenia, consciente de la importancia de la familia en las dimensiones de la educación para el amor y la vivencia de la sexualidad hace esta sencilla contribución. Se analizan los siguientes temas: la propia aceptación, la relación entre el amor y la vida, la sexualidad y la castidad, la preparación de los niños para la pubertad, el amor, los malos usos del amor, el SIDA y la educación para el amor verdadero. En suma, de manera sencilla pretende dar unos conocimientos a los padres para que les ayuden en la difícil tarea de la educación de sus hijos.— J. ANTOLÍN.

MUÑOZ-REPISO IZAGUIRRE, M., *Educación en positivo para un mundo en cambio*, PPC, Madrid 2000, 21 x 13, 104 pp.

Estas páginas van dirigidas sobre todo a los profesores, a los padres y a todos los agentes de la educación. Aunque no es un libro práctico en el sentido de la palabra, sí parte de la convicción de que los pensamientos, sentimientos y actitudes influyen en los actos humanos. En el capítulo primero analiza los rasgos más sobresalientes de la sociedad en que vivimos y sus repercusiones educativas, incluyendo algunas consideraciones sobre los niños y los jóvenes, sujetos prioritarios de la educación. En el segundo capítulo, explica los cambios que han tenido lugar durante este siglo, en la propia educación como institución y fenómeno social, junto con los problemas y perspectivas actuales. El último capítulo hace una reflexión global acerca de todo ello y ofrece algunas pistas para afrontar los cambios de forma positiva y seguir avanzado en la tarea de educar para ser personas y construir el mundo que queremos. Aunque en realidad los tres capítulos están interrelacionados. No se puede olvidar que los niños, jóvenes y familias de hoy son producto de unos determinados rasgos sociales; que, a su vez, lo que ocurre en los sistemas educativos está influido por la sociedad. Por eso mismo los que se dedican a la educación tienen que tener una comprensión adecuada de los fenómenos sociales y una conciencia clara del papel activo en la marcha de la historia.— J. ANTOLÍN.

DÍAZ, C., *Soy Amado, luego existo. Volumen III. Tú enseñas, yo aprendo* (=Cristianismo y sociedad 59), Desclée, Bilbao 2000, 21 x 13, 365 pp.

Reseñamos el tercer volumen, dedicado a la educación, de la tetralogía de Carlos Díaz *Soy amado, luego existo*. La primera parte se centra en la escuela actual y el papel del maestro en ella. Frente a la cultura que viene de la calle o de la televisión, los maestros y educadores tienen que retomar la tarea de la educación y la formación; no pueden eludir su responsabilidad y dejar que los niños sean educados por la calle o por la cultura de masas. C. Díaz reivindica, una vez más, el papel del maestro, considera que el mejor modelo educativo es el ejemplo de los educadores y de los padres.

La segunda parte, se centra en el niño y la relación de éste en el hogar con los adultos. Propone que tiene que haber una sintonía entre la educación que se da en la escuela y la de los padres en casa. Las escuelas de padres podrían ser instrumentos que ayudarán a crear esta continuidad. El niño va desarrollando su autoestima en el diálogo con los adultos, por eso es tan importante la cercanía y el ejemplo. El último capítulo siguiendo los estadios de Kohlberg presenta la evolución de los valores éticos del niño. Esta última parte va acompañada con interesantes ejercicios prácticos que ayudan a comprobar varias de las ideas expresadas y pueden ser usados en la tarea educativa. Un libro muy recomendable para los maestros, educadores, padres; para todos aquellos que estén interesados por la educación y la pedagogía. Un libro escrito con la pasión y la maestría habitual de C. Díaz.— J. ANTOLÍN.

Literatura y otros

FRAGO GRACIA, J. A., *Historia del español de América*, Gredos Madrid, 1999, 19,5 x 13,7, 350 pp.

Entender el estudio diacrónico de la lengua española de América es conocer la historia del español de España previamente y, de este modo, se comprenderán las bases subyacentes del multidialectalismo del primero, estructuradas bajo la influencia andalucista, meridional y, posteriormente, norteamericana básicamente. De la misma manera, el conocimiento del español de América posibilita una retroalimentación, una mejor comprensión del paradigma peninsular y canario.

Este minucioso estudio recoge con fidelidad las constataciones que multitud de textos ofrecen a la verdad historiográfica que conduce a vislumbrar el complicado mosaico que vertebró el español americano. Así, de una vez por todas, se finalizan vetustos y arcaicos argumentos sobre su configuración y apreciamos cómo la estructuración es producto de un entramado muy diverso de influjos en los que entran desde los consabidos meridionales, andalucistas, pero también contemplando la presencia de vascos en Indias, emigrados de Castilla la Nueva... así como la aportación, aunque menos relevante, de otras lenguas extranjeras (portuguesa, africanas, orientales).

En conjunto es uno de los más recientes y precisos estudios filológicos sobre el español de América, que, por muy sorprendente que parezca resaltar esta característica, está avalado por el cotejo de copiosos documentos. El Dr. Frago Gracia (catedrático de Historia de la lengua en la Universidad de Zaragoza) es uno de los historiadores que con más rigor y entrega ha penetrado en el Archivo General de Indias y consultado gran número de documentos para devolver a la historia de nuestra lengua su base: la filología. Sólo con estos estudios que construyen sus cimientos sobre una historiografía real se puede curar a esta

tan delicada disciplina de las legendarias doctrinas indocumentadas que han nutrido durante años las interpretaciones estándar.— P. TIRADO.

DE DIOS LUQUE, J., - PAMIES, A., y MANJON, F. J., *Diccionario del insulto*, Península, Barcelona 2000, 22,5 x 15,1, 486 pp.

Gracias a estos estudios lexicográficos podemos registrar y complementar la riqueza desbordante del léxico español. Contemplar estos compendios, nos muestra cómo la lengua española ha estado preñada del arte del insulto en su historia y erradica posturas ñoñas o ignorantes que estiman que insultar es síntoma de vulgaridad.

Claro está que, quien desconoce un arte, es un inútil en su aplicación, pero cualquiera que se acerque a este acervo cultural con la humildad del que quiere nutrir su conocimiento, dejará a un lado el tapado de la necedad y, con cierta seguridad, apreciará de puntillas la sutileza, precisión, delicadeza, intuición, responsabilidad, sindéresis y qué sé yo cuántas capacidades y virtudes más son necesarias para acceder al dominio y acertado uso de esta cornucopia.

Nuestro agradecimiento a esta gran labor de investigación que cuenta con más de 5000 entradas extraídas de los más ínclitos autores de nuestra literatura de ayer así como de los fieles contumaces que hoy hacen flamear aún este noble arte (Cervantes, Quevedo, Pérez Galdós, Larra, Delibes, Muñoz Molina, ...). Deseamos que la seriedad y dedicación de estudios de este tipo sirvan para anular censuras que impongan un pensamiento unidireccional, obsoleto, asfixiante y propio de beaterio.— P. TIRADO.

ZOVATTO, P., *Col vento del Millennio*, Edizioni Parnaso, Trieste 2000, 17 x 12, 107 pp.

He aquí un nuevo poemario, breve, de pocas páginas, bien impreso, con dibujos muy logrados y referentes al tema del poema, que nos ofrece el ya conocido de nuestros lectores, profesor Pietro Zovatto.

Un libro de poemas, enmarcado en la misma línea de los anteriores, como *Notturmo a Trieste*, *Trieste citá del Canzoniere*, o *Carso sublime*.

Col vento del Millennio ("Con el viento del Milenio"), el autor da cima y cumplimiento a uno de sus grandes amores: la ciudad amada: TRIESTE.

Pietro Zovatto, oriundo de Portugal, ha vivido desde su juventud en dicha ciudad italiana, cercana a la frontera de Yugoslavia, junto al mar Adriático, en cuya Universidad se doctoró y ha enseñado Historia de las Religiones e Historia moderna.

Fundador del "Centro de Estudios Histórico-Religiosos" de Friuli-Venezia Giulia, con un grupo de profesores universitarios, su primera producción (1968) fue precisamente su tesis doctoral sobre Fenelón y el quietismo, obra que ya dejó entrever por dónde se encaminaban sus estudios científicos, siempre relacionados con el quietismo, el jansenismo y la historia religiosa de Istria y de Friuli.

Pero Pietro Zovatto es un magnífico poeta, que tuvo, sin embargo, escondida su inspiración hasta la madurez de sus días en que comenzó a publicar (década de los noventa) sus poemarios líricos, de fina sensibilidad y amor a la naturaleza, al paisaje, a la ciudad de Trieste, a su tierra amada "...

Col vento del Millennio es, justamente, eso: un volver a las raíces, a la tierra amada; tema éste que había comenzado con *Carso sublime*, publicado en 1998.

Con poemas como “Aqua limpida”, “L’amore delle cose”, “mano calda” y “Giubileo”, canto este último espléndido e inspirado a la belleza de la iglesia de san Giusto, Zioatto nos invita a peregrinar “con la inocencia del asombro”, acercándonos, al mismo tiempo, un poco más a su vivir íntimo con la naturaleza, con Dios y con los hombres.— T. APARICIO LÓPEZ.

RODRÍGUEZ, L., *Cervantes en Sanabria. Ruta de don Quijote de la Mancha*, Diputación Provincial de Zamora, Zamora 2000, 23 x 16, 227 pp.

Leandro Rodríguez, zamorano ilustre, sanabrés por más señas, no deja de ser un hombre original. Empleado en la UNESCO, saca tiempo de su cargo de responsabilidad, para escribir libros, todos ellos en torno a don Quijote de la Mancha o en torno a su región de Sanabria.

Entre sus escritos destaca *Don Miguel, juicio de Cervantes*, con una tesis central: la de demostrar que el autor del Quijote no nació (como se ha creído y escrito siempre) en Alcalá de Henares, sino en el pueblo zamorano de Cervantes, próximo al célebre Lago de Sanabria.

Otra de sus obras, en torno al mismo tema, tan original y tan polémica como la anterior, es *Documentos de crianza, del sanabrés Don Quijote de la Mancha*, la cual, junto con una tercera titulada *Ruta de Don Quijote de la Mancha*, rematan y confirman la tesis enunciada arriba.

Ahora nos ofrece un nuevo libro, *Cervantes en Sanabria. Ruta de don Quijote de la Mancha*, en el cual encontramos, de entrada, un prólogo, que firma Enrique Fontanillo Merino, que nos deja (al igual que todo el libro) un tanto sorprendidos: “Es don Quijote, desde hace 450 años (dice el prologuista), prisionero de la Mancha, cárcel alegórica en que, sin querer, se encerró con él su creador. Sí, la cárcel de don Quijote sigue siendo La Mancha, esa “mancha” con la que la verdad oficial marca a quienes no son como ella quiere y le conviene, y esa Mancha geográfica a la que él emigró con don Miguel para borrar o disimular un pasado comprometedor, unas raíces manchadas por la oficialidad, que no por sus poseedores”.

Y a continuación añade: “Leandro Rodríguez, que siempre se ha rebelado contra su condición de prisionero, ha visto una brecha en el muro real tupido de engaños y lleva años gritando con fuerza que nos acerquemos a ver el maravilloso paisaje que tras él se nos ofrece y el otro más lejano que se adivina”.

Sea de ello lo que fuere, no podemos negar que este nuevo libro sobre Cervantes en Sanabria, está bien documentado; y ahí están las fuentes de que se ha servido: Archivo General de Simancas, Archivo Histórico Nacional, Archivo Histórico Portugués, por citar las tres principales.

Leandro Rodríguez comienza su libro con una anécdota vivida por él en el Colegio de Agustinos de Valencia de don Juan, cuando tenía solamente catorce años: El profesor de Literatura les dijo un día: “No se sabe a ciencia cierta que Miguel de Cervantes naciera en Alcalá de Henares. El P. Manuel Ramos, profesor de Teología Moral, en el convento de Valladolid, me dijo que había leído en un documento que encontró en su pueblo, Cervantes, que los padres de Miguel de Cervantes vivieron en su aldea...”

Y mira por dónde le vino “la pepita a la Gallina”. A partir de ese momento, Leandro Rodríguez se sintió ya investigador (un poco aventurero a lo Quijote), hasta lograr los estudios enunciados.

Cervantes en Sanabria consta de dos partes. La primera nos ofrece algunos detalles sobre “el Miguel de Cervantes a quien por múltiples causas han adjudicado hechos que no hizo y escritos que no conoció”.

En la segunda parte, trata de demostrar que “el común de la Mancha y su región apenas ofrecen correspondencias entre el texto del Don Quijote de la Mancha y la geografía”.

El conjunto de la obra nos ofrece la novedad de un Don Quijote de la Mancha, “conocedor de sí mismo y que participó en la creación poniendo su brazo al servicio de cuantos reclaman capacidad para ser libres y responsables. Leyendo la obra, el lector tiene la posibilidad de descubrir luces de verdad, libertad y relación entre los seres”.— T. APARICIO LÓPEZ.

WEIGEL, G., *Biografía de Juan Pablo II. Testigo de esperanza*, Plaza y Janés, S. A. Barcelona 1999, 23 x 16, 1311 pp + ilustr.

En un alarde de editorial, Plaza y Janés nos presenta un libro, acaso el mejor de cuantos se han escrito sobre el papa Juan Pablo II, y que tiene por autor a George Weigel, teólogo católico romano, miembro del *Ethics and Public Policy Center*, y uno de los principales comentaristas de Estados Unidos sobre temas de religión y vida pública, que semanalmente le publican el periódico “Washington Post”, “Los Angeles Times” y el “Wall Street”.

Como ha escrito el cardenal John O'Connor, arzobispo de Nueva York recientemente fallecido, se trata de una biografía extraordinaria sobre un hombre extraordinario. A lo largo de sus mil trescientas páginas, este libro nos da a conocer a Karol Wojtyla como actor en promesa, patriota polaco, y sacerdote entregado, profesor de prestigio, obispo valiente y Papa peregrino.

A su vez, Olegario González de Cardedal ha dicho de este libro que “estamos ante una enciclopedia de la vida eclesial desde el Concilio Vaticano II hasta hoy”.

Hombre privilegiado, George Weigel ha tenido la suerte de acceder al papa Juan Pablo II y a las personas que lo han conocido y tratado de cerca. De este modo, traza, en una prosa tersa e impecable maneras de investigador, el retrato acabado del hombre, del filósofo y líder religioso, cuyas convicciones han definido una manera nueva de enfocar la política mundial, cambiando el curso de la historia.

Pues hemos de advertir, con el citado Olegario González de Cardedal, a los lectores de esta voluminosa obra que, de los veinte capítulos de que consta, sólo una cuarta parte está dedicada a la vida propiamente dicha y figura del papa Polaco, hasta llegar a Roma en 1978.

Con un prólogo titulado *El discípulo*, y un epílogo final, que versa sobre El tercer milenio, el autor nos revela dónde quiere situarse: en “una interpretación afirmativa tanto de Juan Pablo II, como de su interpretación del Concilio, frente a movimientos que amenazaron su verdad teórica y su realización práctica”.

Es, por tanto, más que una biografía, una historia del pontificado de un hombre, pulido en el crisol de los peores momentos y situaciones del siglo XX, y que, al arrimo constante de una fe inquebrantable, ofrece al mundo un mensaje de esperanza y de paz para el siglo que acabamos de inaugurar.

George Weigel no deja piedra por mover en su empeño por darnos a conocer a este hombre extraordinario, que irrumpe en la historia del papado trayendo nuevas experiencias, no sólo personales, sino también eclesiales.

Tal vez, los capítulos más sugestivos sean los que se refieren “al hijo de la libertad”, “al hijo de la Polonia libre”, al hombre forjado en el fuego de la segunda guerra mundial, tes-

tigo de “los campos de muerte”, hombre de la resistencia a través “del teatro rapsódico”, “el montañero espiritual”, el filósofo y el profesor...

Bello y sugestivo, también, el capítulo dedicado al sacerdote Wojtyla, capellán universitario, dramaturgo y poeta, asceta comprometido.

Como lo es, igualmente, el consagrado “al obispo más joven de Polonia”, sucesor de san Estanislao; hasta la hora en que nos presenta al “Wujek” convertido en papa: un papa para el mundo, hasta llegar al amanecer del tercer milenio.

Finalmente, llamamos la atención sobre los capítulos XIII y XIV, en que “liberando a las liberaciones”, y “reviviendo el Concilio”, el autor entra a fondo en las cuestiones candentes, sin polemizar, pero sin reservarse su opinión.

Un punto negro o negativo a esta gran obra sobre el papa Juan Pablo II: hemos querido hallar algo sobre España y sus hombres más significativos en la vida de la Iglesia española, y no lo hemos encontrado. Weigel ha tomado como atalaya para su libro los Estados Unidos, Polonia y Roma. Pero el libro es “una maravilla de impresión y un gozo su lectura”.— T. APARICIO LÓPEZ.

CUNHA FARIA, D. A., *A vida e conversao de Frei Agostinho: entre a aprendizagem e o ensino da Cruz*. Facultad de Teología de la Universidad Católica Portuguesa, Lisboa 1999, 21 x 14, 355 pp.

Traducido a español, el título de este libro puede ser éste: “La vida y conversión de Fray Agustín: entre el aprendizaje y la enseñanza de la Cruz”.

El autor es Daniel Augusto da Cunha Faria, nacido en Baltar-Paredes el 10 de abril de 1971, de familia humilde, que se nos hizo pronto seminarista en el seminario de Porto, frecuentando ya la iglesia del Buen Pastor, ya la de Vilar, y también la misma Seo, o catedral.

Estudiante de secundaria, su profesora Rosa María Goulao, se admiraba de la elevación poética que mostraba en sus escritos. Ella fue quien le animó a cultivar el campo de la poesía.

El año 1994 fue clave en su vida, pues, siendo aún estudiante de Teología, decidió salir del Seminario de Porto, para ir a vivir durante tres años en la residencia de Ntra. Sra. del Consejo, en convivencia con el párroco.

Universitario por vocación, servía, no obstante, a la comunidad con dedicación y aprecio de todos, ya como amable y servicial portero, ya como catequista de jóvenes adolescentes.

Concluida su carrera en 1997, entró en el Postulantado de San Bento de la Victoria. En octubre de 1998 dio comienzo al noviciado, que tuvo que interrumpir de modo trágico: una caída mortal, en la noche del 3 de junio, hizo que lo llevaran urgentemente al Hospital de San Juan, donde, al cabo de unas horas, entró en coma y murió. Contaba tan sólo 27 años.

A su muerte, nos dejó, entre otros escritos, este libro que constituye su licenciatura en Teología, defendida brillantemente en 1996. El tema escogido podemos situarlo entre la espiritualidad y la poesía. El autor escogido: Fray Agustín de la Cruz, un franciscano del siglo XVI, que alcanza los primeros años del XVII, pues muere ya en el 1619.

La temática de este libro es la amada y glosada permanentemente en la poesía franciscana; en la imitación de Cristo crucificado y en la meditación de la pasión.

Agustín de la Cruz encaja dentro de los poetas místicos. Y así, el autor de este libro, relaciona en un primer capítulo su vida y su obra, abordando el tema de su conversión y analizando los motivos de la misma.

En un segundo capítulo, nos ofrece un panorama histórico sobre la devoción "a la Humanidad de Jesús y, más concretamente, a la Pasión de Cristo", desde la Edad Media, con san Bernardo y san Francisco de Asís, hasta llegar a los escritores Frei Rodrigo de Dios y Alfonso de Medina.

Finalmente, Daniel Augusto nos descubre, en un tercer capítulo, "el movimiento que va desde el conocimiento de Dios al conocimiento de uno mismo, y del movimiento que va desde el conocimiento de uno mismo al conocimiento de Dios".

Estamos, pues, ante una obra que entra de lleno en la cultura mística portuguesa, y ante un malogrado autor espiritual de altura, que ha sido capaz de cultivar el difícil instrumento del silencio y de señalar una senda para andar por los caminos de la novedad de Dios.— T. APARICIO LÓPEZ.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

RIAUD, A., *El Espíritu del Padre y del Hijo* (=Cuadernos 126), Palabra, Madrid 1999, 19 x 12, 143 pp.

Con un lenguaje claro y sencillo se nos da a conocer el papel del Espíritu Santo en el seno de la Trinidad. Aunque éste es un misterio que nuestra mente no puede abarcar, sí se puede dar una visión nueva de cómo se relacionan entre sí las tres divinas personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

BETETA LÓPEZ, P., *Juan Pablo II cuenta la historia de María. Más de veinte siglos la contemplan* (=Cuadernos 139), Palabra, Madrid 2000, 19, x 12, 205 pp.

Pedro Beteta, en este pequeño libro, explora las enseñanzas que el Papa ha ido brindando durante los años 1995-1997, en sus audiencias Generales. Expone las bellas palabras del Pontífice impregnadas de su amor a la Virgen, una perspectiva histórica de la misión maternal de María al lado de todos los hombres.

KNOX, R. A., *El Credo a cámara lenta* (=Cuadernos 64), Palabra, Madrid³ 2000, 19 x 12, 268 pp.

Knox va desgranando "a cámara lenta" cada una de las proposiciones del Credo de los Apóstoles, poniendo al servicio de un público joven sus grandes dotes en el arte de explicar. El autor usa un estilo claro y sencillo, impregnado de una punta de simpático humor.

VON HILDEBRAND, A., *Cartas para el recuerdo. Cuando la muerte nos separa* (=mc 90), Palabra, Madrid 1999, 20 x 13,5, 139 pp.

El libro consta de cuarenta y seis cartas basadas en experiencias muy variadas, no sólo de la autora, sino también en las de muchos amigos y conocidos. El libro va dirigido a viudos o viudas cuyas vidas estaban cimentadas en la de su cónyuge. Todas las cartas están basadas en la vida real, en sufrimientos de personas reales. Las ideas que aparecen en el

libro ayudarán mucho a los que han sufrido pérdidas y dolores que les hacen vulnerables a la autocompasión. Alice von Hildebran nos muestra el camino hacia la esperanza cristiana.

LEJEUNE, C., *Dr. Lejeune. El amor a la vida* (=mc 93), Palabra, Madrid 1999, 20 x 13,5, 143 pp.

El Dr. Lejeune científico destacado a escala mundial, fue ante todo un hombre sencillo y bueno, cuya humildad y mirada luminosa dejaron huella en todos los que le conocieron. Fiel a sus convicciones, y en nombre de sus enfermos mentales, utilizó su talento de oratoria. Descubridor de numerosas enfermedades de origen genético, de las que la trisomía 21 es la más conocida, fue un ardiente defensor de la vida y de la dignidad de los que él llamaba “los heridos de la inteligencia” y a los que consagró toda su existencia, su energía y su talento.

Congregación de la doctrina de la fe, El aborto provocado. Textos de la Declaración y documentos de diversos episcopados. Introducción del Card. Ratzinger, Palabra, Madrid 2000, 21,5 x 13,5, 164 pp.

En el libro se recoge la *Declaración sobre el aborto provocado* (1974) y los posteriores documentos del Magisterio de la Iglesia sobre esta materia. Aparecen además, algunas intervenciones de los episcopados de diversas áreas geográficas y culturales, que reflejan cómo la citada *Declaración* se ha aplicado a las situaciones concretas de los respectivos países. El documento pretende contribuir a la formación de las conciencias de muchos ciudadanos que tan vez viven un poco desorientados y no saben qué partido tomar.

IGLESIAS, J. M., *Vida eucarística* (=Patmos 216), Rialp, Madrid 2000, 19 x 12,5, 209 pp.

Este libro se centra en la Eucaristía que como dice el concilio Vaticano II es la fuente y vértice de toda evangelización, al tiempo que fuente y cima de la vida cristiana. Es la cumbre a la cual se orienta toda la actividad de la Iglesia. El libro tiene un fin práctico, fomentar el amor y la piedad eucarística.

BLANCO, A., *Historia del confesionario. Razones teológicas y antropológicas de su uso*, Rialp, Madrid 2000, 20 x 13, 217 pp.

La praxis penitencial de la Iglesia ha ido variando a lo largo de los siglos, hasta encontrar formas y definir circunstancias que la experiencia ha demostrado útiles. La actual crisis en la recepción de este sacramento por parte de los fieles ha llevado a algunos a plantearse la cuestión de si tal crisis puede deberse, al menos en parte, a esas formas y circunstancias. Este estudio intenta responder a esta cuestión.

TORRAS, J. M., *Acercarse a Jesús. 3. Tiempo de Pascua*, Rialp, Madrid 2000, 13,5 x 20, 213 pp.

En este tercer tomo de *Acercarse a Jesús*, Josep Maria Torras ofrece una meditación para cada día de Pascua, con la intención de ayudar a hacer oración con el Evangelio. Al hilo del propio Evangelio de cada día, se sugieren propósitos, oraciones y afectos que facilitan la amistad y el diálogo con Cristo.

SÁNCHEZ DE ALVA, J. L. R., y MOLINERO, J., *El más allá. Iniciación a la Escatología* (=Biblioteca de Iniciación Teológica 8), Rialp, Madrid 2000, 20 x 13, 205 pp.

Un estudio en el que se explica de manera sencilla las cuestiones referentes a la Escatología, siguiendo la orientación de la colección Biblioteca de Iniciación Teológica, que intenta poner al alcance del cristiano que quiera profundizar en su formación, unos estudios asequibles. La primera parte, estudia la Escatología universal: el sentido de la historia, la Parusía y la resurrección de los muertos. La segunda, presenta la Escatología particular: teología de la muerte, juicio particular y escatología consumada. Finalmente, la tercera parte estudia la escatología intermedia.

FROIDURE, M., *Rezar hoy el Padre Nuestro*, Mensajero, Bilbao 2000, 19 x 11,8, 74 pp.

Libro breve que intenta hacernos comprender, con palabras sencillas y ligadas a la vida, el significado de las peticiones de la oración que el mismo Jesús enseñó a sus discípulos. Michael Froidure competente biblista centra su atención en las palabras actuales del Padre Nuestro intentando comprender las palabras griegas del texto de Mateo.

DELHEZ, Ch., *Paso a paso hacia Dios. Cincuenta y cuatro ratos de oración con los Ejercicios Espirituales*, Mensajero, Bilbao² 2000, 15 x 10, 85 pp.

El jesuita francés Chartles Delhez, con una amplia experiencia de impartir los Ejercicios Espirituales de s. Ignacio, a jóvenes, parejas y familias, nos presenta más de cincuenta ratos de oración inspirados en esos Ejercicios Espirituales.

GAGO, J. L., *Minihomilías. Ciclo B*, Narcea, Madrid 2000, 17 x 11, 122 pp.

Este pequeño libro se ofrecen una breves reflexiones, minihomilías, que nos pueden ayudar dentro de su brevedad, a vivir más conscientemente la celebración de todos los domingos y algunas fiestas señaladas del año litúrgico.

VALENTÍ, M^a T., *Descubrir y discernir. Receptivos y sensibles al don*, Narcea, Madrid 2000, 21 x 13,5, 141 pp.

Este libro quiere ayudarnos a centrarnos maduramente en la persona de Jesucristo haciéndonos más receptivos y sensibles a sus dones, al don del amor de Dios. Estas páginas, llenas de vida y de experiencia, representan a una espiritualidad que quiere servir a la mujer y al hombre de hoy a cimentarse y enraizarse en el amor de Cristo. Precisamente en esta

época en que lo afectivo cobra un valor cada vez más importante y decisivo, pero que los cristianos no siempre sabemos integrar en nuestras vidas.

CARDENAL ETCHEGARAY, R., *Eugenio de Mazenod. Un corazón grande como el mundo*, Ciudad Nueva, Madrid 1999, 20 x 13, 187 pp + Ilustr.

Eugenio de Mazenod (1782-1861) es el fundador de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada, una congregación que surge en Francia en 1816. El cardenal Etchegaray, su sucesor en la sede arzobispal de Marsella, dijo de Eugenio de Mazenod que era “la figura más sobresaliente de la Historia en Francia desde la Revolución francesa hasta nuestros días”. Esta biografía escrita con ocasión de su canonización (1995) pretende darnos a conocer a esta persona que tenía “un corazón tan grande como el mundo”.

PHILIPON, M. M. (ed.), *Concepción Cabrera de Armida. Diario espiritual de una madre de familia*, Ciudad Nueva, Madrid 1999, 20 x 13, 299 pp + Ilustr.

El P. Philipon nos presenta la vida y mensaje espiritual de Concepción Cabrera Infante, esposa y madre de nueve hijos, fundadora de las Obras de la Cruz. Conchita es portadora de un mensaje para toda la Iglesia y todos los hombres de hoy. Nos ha legado enseñanzas, consejos y su propia penetración del Misterio de Dios. Y eso sin dejar de ser fiel a los deberes sin eludir los quehaceres cotidianos de una madre. “Ser esposa y madre –dice– no me impidió jamás la vida espiritual”.

DOCE OBISPOS DE EUROPA, *Eurocatequesis para el Jubileo. Presentación del cardenal Roger Etchegaray. Epílogo del cardenal Miloslav Vlk*, Ciudad Nueva, Madrid 2000, 20 x 13, 126 pp.

En la celebración del Gran Jubileo del año 2000 propuesto por el Papa, doce obispos de once países de Europa nos hablan sobre la Trinidad por medio de breves catequesis. Se trata de reflexiones con las que los prelados iluminan y alientan a los fieles, para comprender mejor y poner en práctica la dimensión comunitaria esencial a la vida cristiana. Un libro útil para catequistas y animadores de grupos, por su enfoque pastoral y espiritual.

COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *Memoria y reconciliación. La Iglesia y las culpas del pasado* (=Documentos 22), BAC, Madrid 2000, 19 x 11,3, 82 pp.

La Comisión Teológica Internacional después de intensos estudios y numerosos encuentros entre 1998 y 1999 ofrece este texto sobre *Memoria y Reconciliación. La Iglesia y las culpas del pasado*, como servicio a toda la Iglesia con motivo del Año Santo del 2000. Es necesario el reconocimiento de los errores del pasado o faltas como camino para desprenderse de todas las formas de resentimiento o de violencia que la herencia del pasado puede habernos dejado. Solamente mediante el reconocimiento de los acontecimientos implicados o culpas del pasado podemos conducirnos a un camino real de reconciliación. Un modo muy adecuado de celebrar el Jubileo de la encarnación como acontecimiento de gracia y reconciliación.

PABLO VI, *Oraciones a Cristo*, BAC, Madrid 2000, 20,6 x 13,5, 126 pp.

Las plegarias de Pablo VI aquí recogidas componen una versión tradicional y a la vez actualizada del contenido del Credo. El discurso oracional de Pablo VI gira en torno a tres ejes fundamentales: Cristo, la Iglesia y el hombre. En esta trilogía se encierran las prioridades teológicas y las preocupaciones pastorales del papa Montini. Estas oraciones revelan la calidad estilística de su autor. Pensamiento nítido y escritura tersa, aunque sean textos pastorales o litúrgicos.

THOREAU, H. D., *Breviario para ciudadanos libres. Selección, traducción, presentación y apéndice de Mauricio Bach* (=Nuestros contemporáneos 18), Península, Barcelona 1999, 16,5 x 11,5, 116 pp.

Thoreau (1817-1862) no es un pensador sistemático, sus obras son divagaciones de un caminante que se deja llevar por sus pensamientos. Hay dos grandes temas en sus obras: el respeto a la Naturaleza y el compromiso social, que se concreta en su oposición activa a la esclavitud, su rechazo mediante la resistencia pasiva a la guerra y su dedicación a mejorar el sistema educativo, abogando por una escuela no represiva. Su propuesta de desobediencia civil sigue teniendo aplicaciones prácticas hoy en día, como lo demuestra la objeción fiscal. En fin, un pensamiento que nos invita a ejercer nuestros derechos como ciudadanos libres.

MARINA, J. A., *Teoría de la inteligencia creadora* (=Argumentos 145), Anagrama, Barcelona⁹ 1998, 22 x 13,8, 384 pp.

José Antonio Marina fue la revelación del pensamiento español en la década de los noventa. En este libro hace una investigación rigurosa con una exposición literaria brillante, ofreciéndonos una teoría innovadora de la inteligencia. Lo que llamamos inteligencia es, ante todo, la capacidad que la inteligencia tiene de crearse a sí misma. La primera parte es una narración de cómo ocurren las cosas, procurando explicarlas con claridad. La segunda, pertenece al aparato crítico, lo que podemos llamar biografía científica del libro.

SARAH, R., *Culture, Democracy and Development. In the light of Centesimus Annus*, Paulines Publications of Africa, Nairobi 2000, 21 x 14,5, 64 pp.

Este pequeño libro del arzobispo Sarah analiza e investiga las cuestiones sociales en Africa a la luz de la encíclica *Centesimus Annus*. En concreto, el papel del Estado en el desarrollo de Africa. Estos análisis pueden parecer pesimistas, pero expresan únicamente las preocupaciones y problemas que viven los africanos y nos invitan a todos a trabajar por un futuro mejor para Africa a pesar de los pesares.

SHORTER, A., *Practical Fieldwork methods. In social Anthropology*, Paulines Publications of Africa, Nairobi 2000, 21 x 14,5, 78 pp.

A. Shorter, bien conocido por sus estudios de Misionología y antropología, presenta este pequeño manual práctico para el estudio de la antropología social. Examina las tres

actividades básicas del trabajo de campo: observación, participación e interrogación. Trata también de los cuestionarios, los ejemplos, así como la manera de fotografiar o filmar los elementos etnográficos.

Official Catechetical Text for the Great Jubilee of the Year 2000, The Eucharist. Sacrament of New Life, Paulines Publications of Africa, Nairobi 2000, 21 x 14, 135 pp.

Los cristianos después de veinte siglos hemos recordado en muchos lugares de la tierra la presencia de Jesús entre nosotros en la celebración eucarística. Por eso la celebración de este Jubileo tiene que ser fundamentalmente eucarística. Más que nunca necesitamos saciarnos del pan de la vida. El propósito de este libro es contribuir a reflexionar sobre el misterio de la encarnación y de su presencia viva entre nosotros.

CHARLTON, T. (ed.), *Spirituality for Lay Christians. At the Dawn of the Third Millennium*, Paulines Publications of Africa, Nairobi 2000, 21 x 14,5, 159 pp.

El tercer milenio ha sido declarado el milenio de los laicos. ¿Cómo retomarán los laicos su tarea de expandir la buena noticia de la salvación y construcción del reino de Dios en la Africa de hoy? Este libro intenta responder a esta llamada al seguimiento de Cristo en medio de las complejidades de nuestro tiempo. El libro está compuesto por varias contribuciones donde se analizan los diversos aspectos de la vida, y allí es donde precisamente se tiene que vivir la llamada a la santidad: el matrimonio, el sufrimiento, el pecado y la gracia, etc.

KAPENA, S., *How to be a Wise Leader. Principles that Work*, Paulines Publications of Africa, Nairobi 2000, 20 x 12,5, 71 pp.

Este pequeño libro trata de mostrar los principios que pertenecen a un buen líder e intenta ayudar a desarrollar las cualidades que ayudan a potenciar el liderazgo. El material se presenta en un lenguaje sencillo de modo que cualquiera puede encontrar este material interesante y relevante para su particular situación.

VV. AA., *Christian- Muslim Reflection* (=Tangaza Occasional Papers 9), Paulines Publications of Africa, Nairobi 2000, 21 x 14, 72 pp.

Se reúnen en este folleto varios artículos que tratan del diálogo entre cristianos y musulmanes: la tolerancia en el Islam, la polémica entre cristianos y musulmanes en relación a la divinidad de Jesucristo, el lugar especial concedido a las mujeres en el Islam, reflexiones para entender el liderazgo en la sociedad musulmana y cristianos y musulmanes peregrinos y testigos en la sociedad de hoy. En definitiva, presenta temas que ayudan al diálogo y el entendimiento entre estas dos religiones.